

Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

Katedra za hispanistiku

Usporedna analiza vrijednosti konjunktiva u prijevodima na hrvatski i španjolski jezik

Diplomski rad

Mentorica: dr. sc. Mirjana Polić Bobić

Studentica: Doris Baričić

Komentorica: Branka Oštrec, lektorica

Zagreb, veljača 2019.

Universidad de Zagreb

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Románicos

Análisis comparativo de los valores del subjuntivo en las traducciones al croata y al español

Trabajo de Fin de Máster

Tutora: dr. sc. Mirjana Polić Bobić

Estudiante: Doris Baričić

Cotutora: Branka Oštrec, lectora

Zagreb, febrero de 2019

Sažetak

Ovaj diplomski rad, pod naslovom „Usporedna analiza vrijednosti konjunktiva u prijevodima na hrvatski i španjolski jezik“, bavi se temom prevođenja konjunktiva. U svrhu analize u njemu su prikazani prijevodi triju različitih tekstova: dviju priča iz knjige *Los relatos, 1 RITOS* autora Julija Cortázara; dijela stručnog teksta „Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias“ autorice Marije Terese Veige Díaz; te nekoliko poglavlja knjige na hrvatskom jeziku *Vladimir i Matilda* autorice Milane Vuković Runjić, odnosno analizirana je upotreba konjunktiva u prijevodima navedenih tekstova. Iz svakog teksta izdvojeno je deset primjera, tj. deset rečenica u kojima se pojavljuje konjunktiv. Budući da u hrvatskom standardnom jeziku konjunktiv ne postoji, u ovom radu prikazano je nekoliko različitih mogućnosti prevođenja ovog glagolskog načina. Istovremeno je naglašeno da postoji više ispravnih prijevodnih rješenja, što je jedna od značajki prijevoda općenito. Kako bi se tema objasnila na najbolji mogući način, rad je podijeljen u pet dijelova. Prvi dio donosi uvod u sam postupak prevođenja i objašnjenje što on predstavlja. U drugom dijelu prikazana su španjolska i hrvatska glagolska vremena. Treći dio sastoji se od spomenutih izvornih tekstova i njihovih prijevoda, dok je u četvrtome analizirana upotreba konjunktiva u prevedenim tekstovima. Na samom kraju donesen je zaključak o cjelokupnom procesu prevođenja ovog rada. Očekivano je da svaki od tekstova imati neke specifične karakteristike, stoga su konjunktivi u njima prevedeni različitim glagolskim vremenima i načinima u cilju očuvanja vrijednosti značenja i stila.

Ključne riječi

glagolska vremena, konjunktiv, prijevod, hrvatski jezik, španjolski jezik

Resumen

Esta tesina, bajo el título “Análisis comparativo de los valores del subjuntivo en las traducciones al croata y al español” aborda el tema de la traducción del subjuntivo. Con el propósito de su análisis, en este trabajo se han presentado traducciones de tres textos diferentes: dos cuentos del libro *Los relatos, 1 RITOS*, escrito por Julio Cortázar; una parte del texto científico “Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias”, escrito por María Teresa Veiga Díaz; y unos párrafos del libro en croata *Vladimir i Matilda*, escrito por Milana Vuković Runjić. Más específicamente, se ha analizado el uso del subjuntivo en la traducción de los citados textos. De cada texto se han extraído diez ejemplos, es decir, se han analizado diez oraciones en las que aparece el modo subjuntivo. En la lengua croata estándar el modo subjuntivo no existe, así que en este trabajo se han presentado varias posibilidades para traducir este modo verbal que es desconocido en el idioma. Al mismo tiempo, se ha enfocado en la posibilidad de varias soluciones traductológicas correctas, ya que esta es una de las características de la traducción. Con el fin de explicar el tema de la mejor manera posible, el trabajo ha sido dividido en cinco partes. En la primera parte se ha hecho una introducción acerca del procedimiento de la traducción y lo que esta representa. En la segunda parte se han presentado los tiempos verbales españoles y croatas. La tercera parte consiste de los textos originales anteriormente mencionados y sus traducciones. En la cuarta parte se han analizado el uso del modo subjuntivo en los tres textos traducidos. Para finalizar, se ha presentado una conclusión sobre el proceso traductor de este trabajo. Se ha esperado que cada traducción tenga sus características específicas, por ello el subjuntivo ha sido traducido con diferentes tiempos y modos verbales, con el fin de preservar la equivalencia en el sentido y estilo.

Palabras clave

tiempos verbales, modo subjuntivo, traducción, lengua croata, lengua española

Índice

1. Introducción	1
2. Definición del término <i>traducción</i>	3
3. Teorías de la traducción	6
4. Modo subjuntivo	8
4.1. El uso del subjuntivo	9
4.2. Presente de subjuntivo	10
4.3. Pretérito perfecto compuesto de subjuntivo	12
4.4. Pretérito imperfecto de subjuntivo	12
4.5. Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo	13
4.6. Futuro simple de subjuntivo	13
4.7. Futuro compuesto de subjuntivo	13
5. Texto literario: <i>Los relatos, 1 RITOS</i> de Julio Cortázar	14
5.1. Traducción del texto literario al croata: <i>Priče, 1 RITUALI</i>	27
5.2. Análisis de la traducción del subjuntivo en el texto literario	39
6. Texto científico: <i>Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias</i> de María Teresa Veiga Díaz	49
6.1. Traducción del texto científico al croata: <i>Podučavanje razumijevanja znanstvenih tekstova: izazovi i strategije</i>	56
6.2. Análisis de la traducción del subjuntivo en el texto científico	62
7. Texto literario: <i>Vladimir i Matilda</i> de Milana Vuković Runjić	71
7.1. Traducción del texto literario al español: <i>Vladimir y Matilda</i>	81
7.2. Análisis del subjuntivo en la traducción del croata al español en el texto literario	91
8. Conclusión	100
9. Bibliografía	102

1. Introducción

La traducción es la habilidad de verter en una lengua algo que se ha expresado en otra lengua de forma oral o escrita. La traducción forma parte de la historia humana desde épocas remotas, en las que se usaba como medio de comunicación para comerciar. Al principio, la más habitual forma de traducir era la traducción oral, es decir la interpretación. El inicio de la traducción escrita es relacionado con la consolidación de la escritura. Los primeros textos conocidos, que son los textos sumerios con traducción literal en acadio, pertenecen al siglo XVIII a.C. Hoy en día existen varios tipos de traducción, por ejemplo, la traducción de textos especializados (traducción de textos técnicos, jurídicos, científicos, etc.) y la traducción de textos no especializados (traducción de textos literarios, periodísticos, etc.), y todos son imprescindibles para la comunicación entre distintos pueblos (Hurtado Albir, 2016). Hay que destacar que todas las lenguas cambian constantemente, y junto con ellas cambian las traducciones, por lo que los traductores tienen que estar al tanto con los cambios que se producen en relación con la cultura y la lengua de la que traducen, así como la lengua a la que traducen.

El presente trabajo tiene por objetivo analizar los valores del subjuntivo en las traducciones al croata y al español. Con este propósito se usarán tres traducciones: la primera es la traducción de dos cuentos del libro *Los relatos, 1 RITOS*, escrito por Julio Cortázar; la segunda es la traducción de la primera parte del texto científico “Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias”, escrito por María Teresa Veiga Díaz; y la tercera es la traducción de unos párrafos del libro en croata *Vladimir i Matilda*, escrito por Milana Vuković Runjić.

En la primera parte del trabajo se analizará el término *traducción*, su historia y tipos de traducción, haciendo hincapié en la distinción entre la traducción de textos especializados y no especializados. Asimismo, se analizarán algunos retos con los que los traductores pueden enfrentarse en el proceso de traducción. Se mostrará que no se puede traducir un texto solamente con el mero conocimiento de una lengua, sino que uno debe poseer conocimientos de la cultura y de las costumbres de la lengua a la que traduce.

En la segunda parte se hará un análisis de los tiempos verbales españoles y croatas, con especial enfoque en el modo subjuntivo, que será el objetivo de estudio del presente trabajo. Por separado se presentará cada tiempo del modo subjuntivo y su uso.

La tercera parte consiste en los textos originales previamente mencionados y sus traducciones.

En la cuarta parte se analizará el uso del modo subjuntivo a través de diez ejemplos extraídos de cada uno de los tres textos traducidos. Dos textos han sido traducidos del español al croata, *Los relatos*, *I RITOS* y “Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias”, y un texto, *Vladimir i Matilda*, ha sido traducido del croata al español. El texto “Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias” es un texto científico, mientras que los otros dos son textos literarios. De ahí que cada uno de los textos citados haya provocado varias dificultades a la hora de ser traducidos, los que se expondrán en este trabajo.

En la última parte se presentará una conclusión sobre el proceso traductor de este trabajo y las dificultades que este plantea.

2. Definición del término *traducción*

Para poder analizar la traducción de los textos, conviene empezar definiendo el término *traducción*. La traducción tiene su origen en la prehistoria, la época en la que se usaba la traducción oral como medio de comunicación en el intercambio comercial. En cambio, la traducción escrita se produjo con mayor intensidad a partir de la consolidación de la escritura y los primeros textos, es decir, los textos sumerios con traducción literal en acadio pertenecen al siglo XVIII a.C. (Hurtado Albir, 2016). Las dos traducciones representan el primer y el segundo período en la historia de la traducción, pero existen otros dos. El tercer período es la reflexión teórica sobre la traducción que empieza con Cicerón, y el cuarto es la teorización de la traducción (Santoyo, 1987).

A lo largo de la historia se intentó formular una definición adecuada del término traducción, pero como unas definiciones hacen enfoque en la observación de la traducción como actividad entre lenguas, otras insisten en el aspecto textual, otras en el proceso, otras en el carácter comunicativo, se puede concluir que todavía no ha sido ofrecida una definición completamente precisa (Hurtado Albir, 2016). Podemos destacar una definición de Amparo Hurtado Albir (2016: 25), quien ha observado que “la traducción es una habilidad, un saber hacer que consiste en saber recorrer el proceso traductor, sabiendo resolver los problemas de traducción que se plantean en cada caso”. Valentín García Yebra (1984: 30) concluye que en una traducción “es preciso conservar la equivalencia del sentido, o equivalencia semántica, y la equivalencia del estilo”.

Lo significativo es que la traducción como tal forma una gran parte de la historia y la cultura de la humanidad, y de cada lengua porque las enriquece y facilita la comprensión entre diferentes naciones. Para poder traducir un texto es importante la habilidad del cerebro de los traductores para manipular la información y transmitirla de una lengua a otra. Todavía no se ha descubierto precisamente lo que ocurre en las mentes de los traductores mientras traducen, pero se sabe que hay tres fases durante este proceso: análisis, transferencia y reestructuración (Nida, 1996). Se podría pensar que la traducción es una habilidad de todas las personas bilingües, en verdad lo es de una forma restringida, pero para poder realizarla de una manera profesional, son imprescindibles la experiencia y la práctica.

Los traductores se enfrentan a varios retos, por ejemplo, su profesión exige mucha concentración, y por falta de ella puede ocurrir que uno no entienda de forma correcta el texto, lo que termina con la transmisión errónea en la lengua receptora. Los problemas surgen debido

a la confusión entre palabras con parecida o igual fonética o por la comprensión errónea del contexto, lo que al final puede dar como resultado ideas incorrectas (Jaume Tur, 1974). Se pueden evitar o disminuir los errores si uno conoce el idioma y la cultura, es decir, el modo de vivir, las costumbres y la etnografía del pueblo cuya lengua se traduce, por lo que es muy importante para el traductor viajar y estar en contacto con diferentes culturas y naciones. También, para poder realizar una traducción pueden ayudar varios procedimientos de traducción, por ejemplo, transposición, modulación y ampliación lingüística, que se mencionarán a lo largo de este trabajo. Asimismo, hay que tener en cuenta las observaciones de traductólogos, por ejemplo, Nida, Taber, Vinay y Darbelnet, Reiss y Vermeer, etc., que a lo largo de la historia han tratado de revelar las dificultades del proceso traductor, y han intentado ofrecer reglas o instrucciones para una traducción correcta. Más adelante se observarán sus teorías y reflexiones.

En cuanto a los tipos de traducción, cabe destacar que la categoría de género tiene una gran importancia. La categoría de género sirve para agrupar los textos que pertenecen a un mismo campo y/o modo y que tienen en común las convenciones textuales, la función y la situación del uso, p. ej., los contratos representan un género de textos. También es importante la categoría de campo que ayuda a diferenciar los textos según el marco profesional o social, es decir, los divide en textos especializados, por ejemplo: textos científicos, legales, técnicos; o en textos no especializados, por ejemplo: textos literarios, periodísticos, publicitarios (Hurtado Albir, 2016).

Con el uso del término traducción de textos especializados hacemos referencia a la traducción de textos destinados a especialistas y pertenecientes a lenguajes de especialidad, es decir, a lenguajes técnicos, jurídicos, científicos, administrativos, etc. Se puede notar que hay lenguajes de especialidad de diverso nivel de especialización y de diferente tipo, así el lenguaje de la física o el de las matemáticas representan un alto grado de especialización, mientras que el lenguaje del derecho ocupa un lugar intermedio y el lenguaje del deporte o de la ferretería ya casi pertenecen al lenguaje común. Para poder realizar la traducción de uno de esos textos, el traductor tiene que poseer conocimientos en el correspondiente campo temático. Ha de tener conocimientos temáticos, conocimientos de terminología, conocimientos de los géneros característicos, así como la capacidad de documentación para poder obtener conocimientos sobre el campo correspondiente, sobre la terminología y sobre las funciones textuales del género en cuestión (Hurtado Albir, 2016). Para poder realizar el proceso de traducción y comprender los términos de textos especializados, es necesario que el traductor sepa establecer una relación

entre estos términos y los conceptos a los que se refieren, no es suficiente saber lo que un término significa en sí.

A lo largo de la historia, las reflexiones sobre la traducción generalmente se refirieron a la traducción de textos literarios. Así, por ejemplo, destacan los trabajos de Holmes, Lefevere, Popovic, de Beaugrande, Etkind, Raffel y otros, en los que se analiza la traducción de textos poéticos y se muestra la importancia de la pluralidad de elementos que influyen en el texto poético y, por consiguiente, en la traducción poética: la rima, el ritmo, el metro, etc. (Hurtado Albir, 2016). Tal como el traductor de textos especializados, el traductor de textos literarios necesita unas competencias particulares para poder superar los obstáculos que plantea este tipo de textos. Es imprescindible que tenga vastos conocimientos literarios y culturales, creatividad, buenas habilidades de escritura, etc. Por la diversidad de los idiolectos de autores, de estilo, metáforas, del medio de partida, de época de la procedencia, entre otros, este tipo de traducción es, talvez, el que más requiere de una capacidad creativa (Hurtado Albir, 2016). En los textos literarios puede ayudar el contexto, dado que el sentido de una palabra depende de su entorno, y en los textos científicos, técnicos y de otra índole no está permitida la ambigüedad, lo que significa que las traducciones deben ser precisas y claras, como ya ha observado Nida (1996). En la literatura es importante entender todo lo concerniente al autor, su ideología, al igual que todo lo referente a su obra, los hechos y su orden, el carácter de los personajes y su evolución, las relaciones entre los personajes y el ambiente en que todo sucede. El traductor tiene que pensar siempre en los lectores a los que la obra es destinada, debe intentar revivir lo que el autor sentía en el momento en que escribía su obra y tratar de imaginar el ambiente en el que se encontraba. Al mismo tiempo, debe abordar el tema con objetividad, sin introducir sus ideas, ni cambiar el contenido o dejar que sus sentimientos influyan en el texto de origen. Para cumplir con su tarea profesionalmente y convertirse en un traductor experto, es esencial que practique y que se permita a sí mismo cometer errores para luego no volver a repetirlos.

Hay que tener en mente que existen varios géneros literarios y que cada uno de ellos tiene sus características específicas que causan diferentes problemas de traducción. De esta manera, por ejemplo, la traducción de textos poéticos plantea problemas por el sistema metafórico, el ritmo, el metro, la rima; la traducción de textos teatrales provoca problemas por el peso de la oralidad, es decir, por la forma escrita que es destinada a ser interpretada en voz alta o para ser exteriorizada (Hurtado Albir, 2016). Asimismo, la traducción de los cómics está delimitada por el espacio reducido, por las imágenes y por el lenguaje específico de los cómics, como el uso de onomatopeyas, argot, interjecciones, etc.

Podemos concluir que cada traducción supone un reto para el traductor. Uno puede encontrarse frente a textos científicos, políticos, jurídicos o técnicos que no permiten tanta libertad en la traducción como los textos literarios y que exigen un conocimiento específico del campo temático. Sin embargo, los textos literarios requieren otro tipo de preparación, dado que no se pueden traducir sin investigación previa sobre el autor, el estilo de la obra, los personajes, el ambiente. En otras palabras, es necesario poseer conocimientos culturales y literarios, al igual que tener experiencia como lector para poder producir un texto comprensible y lógico.

3. Teorías de la traducción

La teoría de la traducción representa el cuarto período en la historia de la traducción y se ha empezado a desarrollar en el siglo XX. En realidad, la teoría de la traducción existe desde que la traducción es traducción. Es decir, la traducción siempre se ha apoyado en una base teórica, solamente que en el principio ésta fue implícita, pero con el transcurso del tiempo se hizo presente en forma de anotaciones marginales, introducciones, comentarios, dedicatorias, etc. Intentos de teorización, aunque tímidos, existen ya en el tiempo de Cicerón. Sin embargo, los tratados escritos precisamente para dar una explicación del complicado proceso de la traducción aparecen en el siglo XX (Hurtado Albir, 2016). Más específicamente, en las últimas décadas del siglo XX se dan a conocer las teorías traductológicas más significativas y los análisis más meticulosos sobre los elementos que influyen en la traducción.

En este trabajo se mencionan algunas teorías, más en concreto, algunos de sus aspectos. Se observa que los representantes de la teoría lingüística, Vinay y Darbelnet, no estaban completamente de acuerdo con la posibilidad de varias soluciones correctas en la traducción. Los lingüistas repiten muchas veces que no creen en las soluciones únicas, pero en realidad dan la impresión de que las privilegian, porque cuando ofrecen una traducción, lo que hacen es acuñarla, es decir, se apropian, en cierto modo, de una realidad determinada y mandan a traducirla de esa manera en el futuro (Vinay y Darbelnet, 1995).

No obstante, otros intentos teóricos que siguieron a la citada teoría, tales como el sociolingüismo de Nida, la teoría interpretativa, la teoría de skopos, la teoría del polisistema, afirman que la traducción nunca es exacta y que no existe una única forma de realizar una traducción de un texto. Los representantes de la teoría del polisistema, Itamar Even-Zohar y

Gideon Toury, observan que la intercambiabilidad entre el texto original y el texto traducido nunca puede ser total. Ellos se orientan hacia el texto meta y cuestionan qué tipo y grado de equivalencia traslatoria hay entre ellos (Even-Zohar y Toury, 1981). Igualmente Nida usa el término de la *equivalencia dinámica* y explica que la equivalencia dinámica se da cuando los receptores del mensaje en la lengua receptora reaccionan ante él prácticamente del mismo modo que quienes lo recibieron en la lengua original. Lo que es importante es que el lector, a quien es destinada la traducción, sea capaz de entender el texto traducido correctamente, por ello el traductor dinámico debe ser hábil para lograr hacer todos los cambios formales que sean necesarios para verter el mensaje correcto a la lengua meta (Nida, 1964). Para poder realizarlo, a la hora de traducir un texto, pueden ayudar varios procedimientos de traducción que han observado Vinay y Darbelnet, como, por ejemplo, modulación, préstamo, calco, transposición, equivalencia, adaptación, etc. Algunos de los procedimientos que se presentan en este trabajo son transposición, modulación y ampliación lingüística.

La transposición es un procedimiento de la traducción que señala un cambio en la estructura gramatical de un idioma a otro. Entre varios cambios de transposición pueden mencionarse el cambio de singular a plural, cambio en el tipo de grupo, cambio en la estructura del grupo de la lengua de origen a la lengua meta, cambio en la función sintáctica del grupo de la lengua de origen a la lengua meta, cambio en el orden de los elementos, cambio en la conexión lógica entre grupos y otros. La modulación es el procedimiento de traducción que indica un cambio de punto de vista, es decir, consiste en transmitir el mismo mensaje, pero expresado de un modo diferente. La modulación es justificada siempre y cuando la traducción literal choque contra la índole de la lengua. La ampliación lingüística es el procedimiento de traducción que señala la adición de los elementos lingüísticos (Vinay y Darbelnet, 1995).

En el curso de este trabajo se presentarán ejemplos de cada uno de los citados procedimientos y teorías de la traducción.

4. Modo subjuntivo

Los verbos, según la Real Academia Española, son una “clase de palabras cuyos elementos pueden tener variación de persona, número, tiempo, modo y aspecto”. Asimismo, podemos destacar otras definiciones del término verbo. Tal como lo han analizado y observado Pedro Gomis y Laura Segura (1998: 11), el verbo es: “la parte variable de la oración que desempeña la función de núcleo de su predicado como consecuencia de su particular manera de significar”. Según Alica Knezović (2010: 36), el verbo es “la clase de palabras que presenta conjugación (el conjunto de desinencias unidas a la raíz que se oponen unas a otras), indica proceso y tiempo y cumple la función de predicado”. En croata, una definición clasifica los verbos como palabras que expresan acción, estado o existencia y tienen morfemas flexivos de número, persona, tiempo y modo. Esta definición también es válida para los verbos en español. Se puede notar que las definiciones del mismo término en las dos lenguas tienen semejanzas, pero cuando se trata de la traducción de tiempos verbales existen muchas diferencias.

La flexión de los verbos en las lenguas mencionadas abarca formas simples y compuestas. En la traducción, algunas de las formas en español coinciden con las formas en croata, por ejemplo, el pretérito imperfecto en español puede traducirse al croata con el *imperfekt*, pero aparecen muchas excepciones. El origen de las lenguas también influye en las traducciones. El español tiene su origen en el latín vulgar, es decir, pertenece a las lenguas romances, mientras que el croata pertenece a las lenguas eslavas. En el idioma croata algunos tiempos verbales se usan frecuentemente, mientras que otros se han vuelto arcaicos. Uno de aquellos tiempos verbales es el aoristo que existe en croata, pero su uso ya no es común, así que se suele reemplazar por el tiempo que, en croata, se denomina *perfekt*. Asimismo, en el español hay tiempos verbales que no son tan frecuentes en la lengua hablada, por ejemplo, el pretérito anterior, el futuro compuesto de indicativo, el futuro simple y el futuro compuesto de subjuntivo.

Para poder hablar del subjuntivo, hay que tener en cuenta que en el idioma croata este tiempo verbal no existe. En las lenguas baltoeslavas, que incluyen la lengua croata, el modo subjuntivo no existe como la categoría gramatical, como observa Matasović (2008).

En la flexión española se incluyen tres modos verbales: el indicativo, con el que expresamos la realidad; el subjuntivo, con el que marcamos hechos irreales, hipótesis, deseos, dudas; y el imperativo, que usamos para indicar peticiones y órdenes.

El modo indicativo consta de cinco tiempos simples: presente, pretérito perfecto simple, pretérito imperfecto, futuro simple, condicional simple, y cinco tiempos compuestos: pretérito perfecto compuesto, pretérito pluscuamperfecto, pretérito anterior, futuro compuesto y condicional compuesto (Real Academia Española, 2009).

El modo subjuntivo consiste en tres tiempos simples y tres compuestos: presente, pretérito imperfecto, futuro simple, pretérito perfecto compuesto, pretérito pluscuamperfecto y futuro compuesto. Los tiempos futuros, el futuro simple y el futuro compuesto, van cayendo en desuso en la lengua moderna, por ello, el modo subjuntivo en realidad ha quedado reducido a cuatro tiempos. Asimismo, la flexión incluye el modo imperativo que consta de un solo tiempo simple, el presente. Por último, en la flexión pertenecen tres formas infinitivas o no personales del verbo que pueden ser simples y compuestos; infinitivo, participio y gerundio (Real Academia Española, 2009). En el presente trabajo prestaremos atención exclusivamente al modo subjuntivo.

4.1. El uso del subjuntivo

El modo subjuntivo puede usarse en las oraciones independientes y subordinadas. Para el uso del subjuntivo en las oraciones independientes existen dos casos principales. Se puede emplear en las oraciones optativas y desiderativas, en las que es determinado por la menor o mayor posibilidad de que se realice la acción. En una oración en la que es posible que se cumpla la acción usaremos el presente de subjuntivo, mientras que en una oración que vemos prácticamente imposible de cumplimiento, se usará el imperfecto de subjuntivo, por ejemplo: *¡Ojalá nieve!*, *¡Ojalá nevara!* En oraciones independientes que contienen algún adverbio de duda, por ejemplo: *quizás*, *tal vez*, *acaso*, *probablemente*, *posiblemente*, es posible usar tanto el indicativo, como el subjuntivo; solamente hay que tener en cuenta el grado de duda que se pretenda expresar. El indicativo señalará que hay poca posibilidad de duda y el subjuntivo indicará que la duda es fuerte, por ejemplo: *Quizás lo conoce.*, *Quizás lo conozca* (Real Academia Española, 2010).

En oraciones subordinadas, el uso y el tiempo del subjuntivo dependen del verbo en la oración principal. Tales oraciones son encabezadas por elnexo *que*, y su significado no puede observarse separadamente, sino juntamente con el significado de la oración principal (Real Academia Española, 2010). La estructura de esas oraciones puede mostrarse como *verbo*

introduccion (V1) + que + verbo dependiente en indicativo o en subjuntivo (V2). Las oraciones de este tipo son denominadas las subordinadas sustantivas. El V1 de las subordinadas sustantivas puede ser un verbo del grupo llamado verbos de influencia, p. ej. *aconsejar, sugerir, rogar, querer, permitir, necesitar*, porque aspira a influir en el comportamiento de la persona a la que se refiere el V2, de ahí que el V2 se emplee en subjuntivo. Existen varios grupos de verbos que se pueden usar en la oración principal, mientras que la oración dependiente comprenda el uso del subjuntivo. Algunos de estos verbos son los verbos de sentimiento, p. ej. *gustar, fastidiar, molestar, alegrarse, sentir*; los verbos o expresiones de opinión, p. ej. *parecer, convenir, ser extraño, ser estupendo, ser una pena, parecer raro, ser raro*; los verbos o expresiones de duda o incertidumbre, *dudar, ser posible, ser probable, parecer difícil, parecer fácil*. Asimismo, existe un grupo de verbos que son los de entendimiento, de percepción física y de comunicación, es un grupo peculiar porque el V2 se usa en indicativo cuando el V1 aparece en forma afirmativa y en subjuntivo cuando el V1 aparece en forma negativa, p. ej. *creer, pensar, notar, ver, oír, afirmar, decir, avisar, comentar*. Ahora bien, es posible el uso del subjuntivo en otras estructuras. En la oración subordinada final usamos el subjuntivo cuando queremos apuntar el futuro, p. ej. *Llámame en cuanto llegues a Zagreb*. Igualmente, usamos el subjuntivo cuando los sujetos de la oración principal y la subordinada final no coinciden, pero si coinciden, empleamos el indicativo, p. ej. *Te he comprado este abrigo para que no tengas frío., Me he comprado este abrigo para no tener frío* (Knezović, 2010). En los siguientes párrafos trataremos separada y detalladamente cada tiempo verbal del subjuntivo.

4.2. Presente de subjuntivo

El uso del presente de subjuntivo podemos dividir en dos grupos: el primer grupo representa los casos en los que el verbo de la oración principal puede estar en el presente o el futuro de indicativo; y el segundo grupo son los casos en los que es obligatorio que el verbo de la oración principal esté en el futuro de indicativo.

En las oraciones subordinadas sustantivas sujeto de un verbo que no presenta complemento directo, en las oraciones subordinadas sustantivas sujeto de un verbo *ser + adjetivo* o de una construcción *no estar + adverbio o participio* usaremos el presente de subjuntivo. En el último caso, hay que tener en cuenta que cualquier construcción de *estar + adverbio* exige el uso de subjuntivo en la oración subordinada, dado que cada adverbio es

intercambiable por su antónimo en forma negativa, p. ej. *Está mal (= No está bien) que mientas*. Emplearemos el presente de subjuntivo también en las oraciones subordinadas sustantivas complemento directo de un verbo de voluntad o influencia, de un verbo de entendimiento y de los verbos *temer* y *dudar*, p. ej. *Dudo que venga a la fiesta de mi cumpleaños*. Asimismo, lo utilizaremos en las oraciones subordinadas finales antecedidas de *para que* o de *a fin de que*, en las oraciones subordinadas complemento preposicional del verbo encabezadas por la secuencia *de que* o de cualquier otra secuencia con preposición y en las oraciones subordinadas complemento preposicional del nombre o del adjetivo, también antecedidas por la secuencia *de que* (Real Academia Española, 2010).

El segundo grupo se compone de las oraciones en las que es necesario emplear el futuro de indicativo en la oración principal. En tal caso, el presente de subjuntivo será usado en la oración subordinada de relativo sujeto cuando la identidad de mencionado sujeto no es conocida en el momento en que se habla, p. ej. *El que sepa la verdad nos la dirá*. También lo emplearemos en las oraciones subordinadas adverbiales de lugar, de tiempo o de modo, cuando el lugar, el tiempo futuro o el modo de los que se trata, son desconocidos en el momento en que se habla, p. ej. *Usted actuará como yo le diga*.; en las oraciones comparativas con *tan...como* si no se expresa el mínimo que ha de cumplir el primero de los términos comparados, en las oraciones consecutivas con las locuciones como *de manera que*, *de modo que* cuando el verbo de la subordinada expone la acción como posible y en las oraciones subordinadas concesivas cuando la concesión es hipotética, p. ej. *Me acostaré, aunque no tenga sueño* (Real Academia Española, 2010).

En cuanto a la traducción del presente de subjuntivo, hay que tener mucho cuidado durante el proceso traductor, dado que este tiempo puede causar varias confusiones. Puesto que el presente de subjuntivo puede ser usado para enunciar el presente, igual que el futuro, es posible que esto algunas veces confunda al traductor, por ello hay que centrar la atención en el contexto y no traducir palabra por palabra o frase por frase. Como ya se ha observado, lo importante es que el sentido del mensaje quede comprensible en el nuevo contexto cultural y funcione del mismo o similar modo que funcionó en los lectores del texto original (Moya, 2004). Incluso, el presente de subjuntivo puede ser empleado en vez del presente o futuro de indicativo para apuntar grado de mayor contingencia o inseguridad (Real Academia Española, 1998). Más adelante mostraremos el análisis de la traducción de varias frases que contienen el presente de subjuntivo y el efecto que puede tener el contexto sobre su entendimiento.

4.3. Pretérito perfecto compuesto de subjuntivo

El pretérito perfecto compuesto de subjuntivo es el tiempo verbal que marca las acciones acabadas en el pasado y las acciones que serán terminadas en el futuro. Cuando indica una acción acabada en el pasado, o una acción previa a otra acción presente, depende de un verbo principal en presente o pretérito perfecto compuesto de indicativo, p. ej. *Me molesta que lo haya hecho*. Otra posibilidad es que dependa de un verbo principal en futuro simple de indicativo cuando señala un hecho pasado en relación con un hecho futuro, p. ej. *Me molestará que lo haya hecho* (Real Academia Española, 2010). En algunas oraciones, es posible reemplazar el pretérito perfecto compuesto de subjuntivo por un tiempo imperfecto de subjuntivo, sin cambiar el sentido, lo que es útil saber a la hora de traducir un texto.

4.4. Pretérito imperfecto de subjuntivo

El pretérito imperfecto de subjuntivo es un tiempo verbal simple que tiene dos formas, la forma en *-ra* y la forma en *-se*. Las dos formas se usan como equivalentes en la lengua coloquial, pero en la lengua escrita y culta no se pueden reemplazar en todos los casos. De este modo, en la prótasis de las oraciones condicionales, la parte en la que se indica la condición, se puede sustituir la forma en *-ra* por la forma en *-se*, mientras que, en la apótesis, que es la oración principal, hay que emplear condicional simple o pretérito perfecto compuesto de subjuntivo con la forma en *-ra*, por poner solo un caso, p. ej. *Si fuese rico, me compraría un barco.* / *Si fuese rico, me comprara un barco*. Este tiempo verbal se utiliza según las normas presentadas para el presente de subjuntivo, pero solamente si el verbo principal va en cualquier tiempo pasado del modo indicativo (Real Academia Española, 2010). Se emplea en las oraciones condicionales irrealis del presente, en las oraciones que enuncian órdenes y peticiones en estilo indirecto en el pasado, en las oraciones que expresan gustos y preferencias, etc.

4.5. Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo

El pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo es un tiempo compuesto por el pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo auxiliar *haber* y el participio pasado del verbo conjugado. Enuncia un hecho pasado como acabado anteriormente a otro hecho pasado, igualmente acabado. La oración subordinada contiene el pretérito pluscuamperfecto, en caso de que la oración principal implica pretérito perfecto compuesto, imperfecto, pretérito perfecto simple de indicativo o condicional simple, p. ej. *Deseaba que lo hubieras dicho*. También se utiliza en las oraciones condicionales hipotéticas irreales en el pasado, p. ej. *Si hubieras estado allí, lo habrías escuchado* (Real Academia Española, 2010). Tal como el imperfecto de subjuntivo, en las oraciones condicionales es posible el uso de la forma *hubiera* o *habría* en la apódosis y el uso de la forma *hubiera* o *hubiese* en la prótasis. No cabe la sustitución de la forma *hubiera* con la forma *hubiese* en la oración principal (Real Academia Española, 1998).

4.6. Futuro simple de subjuntivo

El futuro simple o el futuro imperfecto de subjuntivo indica una acción como no acabada, y siempre de realización hipotética o incierta, relativa al presente o al futuro, p. ej. *Si lo vieres, dímelo*. Este tiempo verbal comenzó a perder su vitalidad a partir del siglo XIV. Hoy en día ha caído en desuso en la lengua oral y ha sido sustituido por el pretérito imperfecto de subjuntivo y por el presente de subjuntivo. Se puede notar su uso en textos jurídicos y administrativos, en los que se reconoce como rasgo arcaizante (Real Academia Española, 2010).

4.7. Futuro compuesto de subjuntivo

El futuro compuesto de subjuntivo marca situaciones pasadas, p. ej. *En el improbable caso de que hubiere acudido...*, o futuras, p. ej. *Si en el plazo de diez días no se hubiere presentado alegación alguna...*, que se consideran hipotéticas. Ha desvanecido de la lengua actual y mayormente se sustituye por el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo. Su empleo se limita principalmente a los textos jurídicos, pero también se usa ocasionalmente, con rasgo arcaizante, en textos literarios o ensayísticos (Real Academia Española, 2010).

En los capítulos que siguen, se analizará la traducción de la mayoría de los tiempos mencionados, ya que los tiempos futuros han desaparecido de la lengua actual. Primero se presentará el texto original, su traducción y al final el análisis de la traducción del subjuntivo.

5. Texto literario: *Los relatos, 1 RITOS* de Julio Cortázar

Julio Cortázar, *Los relatos, 1 RITOS*

Después del almuerzo

Después del almuerzo yo hubiera querido quedarme en mi cuarto leyendo, pero papá y mamá vinieron casi en seguida a decirme que esa tarde tenía que llevarlo de paseo.

Lo primero que contesté fue que no, que lo llevara otro, que por favor me dejaran estudiar en mi cuarto. Iba a decirles otras cosas, explicarles por qué no me gustaba tener que salir con él, pero papá dio un paso adelante y se puso a mirarme en esa forma que no puedo resistir, me clava los ojos y yo siento que se me van entrando cada vez más hondo en la cara, hasta que estoy a punto de gritar y tengo que darme vuelta y contestar que sí, que claro, en seguida. Mamá en esos casos no dice nada y no me mira, pero se queda un poco atrás con las dos manos juntas, y yo le veo el pelo gris que le cae sobre la frente y tengo que darme vuelta y contestar que sí, que claro, en seguida. Entonces se fueron sin decir nada más y yo empecé a vestirme, con el único consuelo de que iba a estrenar unos zapatos amarillos que brillaban y brillaban.

Cuando salí de mi cuarto eran las dos, y tía Encarnación dijo que podía ir a buscarlo a la pieza del fondo, donde siempre le gusta meterse por la tarde. Tía Encarnación debía darse cuenta de que yo estaba desesperado por tener que salir con él, porque me pasó la mano por la cabeza y después se agachó y me dio un beso en la frente. Sentí que me ponía algo en el bolsillo.

– Para que te compres alguna cosa – me dijo al oído –. Y no te olvides de darle un poco, es preferible.

Yo la besé en la mejilla, más contento, y pasé delante de la puerta de la sala donde estaban papá y mamá jugando a las damas. Creo que les dije hasta luego, alguna cosa así, y

después saqué el billete de cinco pesos para alisarlo bien y guardarlo en mi cartera donde ya había otro billete de un peso y monedas.

Lo encontré en un rincón del cuarto, lo agarré lo mejor que pude y salimos por el patio hasta la puerta que daba al jardín de adelante. Una o dos veces sentí la tentación de soltarlo, volver adentro y decirles a papá y mamá que él no quería venir conmigo, pero estaba seguro de que acabarían por traerlo y obligarme a ir con él hasta la puerta de calle. Nunca me habían pedido que lo llevara al centro, era injusto que me lo pidieran porque sabían muy bien que la única vez que me habían obligado a pasearlo por la vereda había ocurrido esa cosa horrible con el gato de los Álvarez. Me parecía estar viendo todavía la cara del vigilante hablando con papá en la puerta sirviendo dos vasos de caña, y mamá llorando en su cuarto. Era injusto que me lo pidieran.

Por la mañana había llovido y las veredas de Buenos Aires están cada vez más rotas, apenas se puede andar sin meter los pies en algún charco. Yo hacía lo posible para cruzar por las partes más secas y no mojame los zapatos nuevos, pero en seguida vi que a él le gustaba meterse en el agua, y tuve que tironear con todas mis fuerzas para obligarlo a ir de mi lado. A pesar de eso consiguió acercarse a un sitio donde había una baldosa un poco más hundida que las otras, y cuando me di cuenta ya estaba completamente empapado y tenía hojas secas por todas partes. Tuve que pararme, limpiarlo, y todo el tiempo sentía que los vecinos estaban mirando desde los jardines, sin decir nada pero mirando. No quiero mentir, en realidad no me importaba tanto que nos miraran (que lo miraran a él, y a mí que lo llevaba de paseo); lo peor era estar ahí parado, con un pañuelo que se iba mojando y llenando de manchas de barro y pedazos de hojas secas, y teniendo que sujetarlo al mismo tiempo para que no volviera a acercarse al charco. Además yo estoy acostumbrado a andar por las calles con las manos en los bolsillos del pantalón, silbando o mascando chicle, o leyendo las historietas mientras con la parte de abajo de los ojos voy adivinando las baldosas de las veredas que conozco perfectamente desde mi casa hasta el tranvía, de modo que sé cuándo paso delante de la casa de la Tita y cuándo voy a llegar a la esquina de Carabobo. Y ahora no podía hacer nada de eso, y el pañuelo me empezaba a mojar el forro del bolsillo y sentía la humedad en la pierna, era como para no creer en tanta mala suerte junta.

A esa hora el tranvía viene bastante vacío, y yo rogaba que pudiéramos sentarnos en el mismo asiento, poniéndolo a él del lado de la ventanilla para que molestara menos. No es que se mueva demasiado, pero a la gente le molesta lo mismo y yo comprendo. Por eso me afligí al subir, porque el tranvía estaba casi lleno y no había ningún asiento doble desocupado. El viaje

era demasiado largo para quedarnos en la plataforma, el guarda me hubiera mandado que me sentara y lo pusiera en alguna parte; así que lo hice entrar en seguida y lo llevé hasta un asiento del medio donde una señora ocupaba el lado de la ventanilla. Lo mejor hubiera sido sentarme detrás de él para vigilarlo, pero el tranvía estaba lleno y tuve que seguir adelante y sentarme bastante más lejos. Los pasajeros no se fijaban mucho, a esa hora la gente va haciendo la digestión y está medio dormida con los barquinazos del tranvía. Lo malo fue que el guarda se paró al lado del asiento donde yo lo había instalado, golpeando con una moneda en el fierro de la máquina de los boletos, y yo tuve que darme vuelta y hacerle señas de que viniera a cobrarme a mí, mostrándole la plata para que comprendiera que tenía que darme dos boletos, pero el guarda era uno de esos chinazos que están viendo las cosas y no quieren entender, dale con la moneda golpeando contra la máquina. Me tuve que levantar (y ahora dos o tres pasajeros me miraban) y acercarme al otro asiento. «Dos boletos», le dije. Cortó uno, me miró un momento, y después me alcanzó el boleto y miró para abajo, medio de reojo. «Dos, por favor», repetí, seguro de que todo el tranvía estaba enterado. El chinazo cortó el otro boleto y me lo dio, iba a decirme algo pero yo le alcancé la plata justa y me volví en dos trancos a mi asiento, sin mirar para atrás. Lo pero era que a cada momento tenía que darme vuelta para ver si seguía quieto en el asiento de atrás, y con eso iba llamando la atención de algunos pasajeros. Primero decidí que sólo me daría vuelta al pasar cada esquina, pero las cuadras me parecían terriblemente largas y a cada momento tenía miedo de oír alguna exclamación o un grito, como cuando el gato de los Álvarez. Entonces me puse a contar hasta diez, igual que en las peleas, y eso venía a ser más o menos media cuadra. Al llegar a diez me daba vuelta disimuladamente, por ejemplo arreglándome el cuello de la camisa o metiendo la mano en el bolsillo del saco, cualquier cosa que diera la impresión de un tic nervioso o algo así.

Como a las ocho cuadras no sé por qué me pareció que la señora que iba del lado de la ventanilla se iba a bajar. Eso era lo peor, porque le iba a decir algo para que la dejara a pasar, y cuando él no se diera cuenta o no quisiera darse cuenta, a lo mejor la señora se enojaba y quería pasar a la fuerza, pero yo sabía lo que iba a ocurrir en ese caso y estaba con los nervios de punta, de manera que empecé a mirar para atrás antes de llegar a cada esquina, y en una de esas me pareció que la señora estaba ya a punto de levantarse, y hubiera jurado que le decía algo porque miraba de su lado y yo creo que movía la boca. Justo en ese momento una vieja gorda se levantó de uno de los asientos cerca del mío y empezó a andar por el pasillo, y yo iba detrás queriendo empujarla, darle una patada en las piernas para que se apurara y me dejara llegar al asiento donde la señora había agarrado una canasta o algo que tenía en el suelo y ya se levantaba para

salir. Al final creo que la empujé, la oí que protestaba, no sé cómo llegué al lado del asiento y conseguí sacarlo a tiempo para que la señora pudiera bajarse en la esquina. Entonces lo puse contra la ventanilla y me senté a su lado, tan feliz aunque cuatro o cinco idiotas me estuvieran mirando desde los asientos de adelante y desde la plataforma donde a lo mejor el chinazo les había dicho alguna cosa.

Ya andábamos por el Once, y afuera se veía un sol precioso y las calles estaban secas. A esa hora si yo hubiera viajado solo me habría largado del tranvía para seguir a pie hasta el centro, para mí no es nada ir a pie desde el Once a Plaza de Mayo, una vez que me tomé el tiempo le puse justo treinta y dos minutos, claro que corriendo de a ratos y sobre todo al final. Pero ahora en cambio tenía que ocuparme de la ventanilla, porque un día alguien había contado que era capaz de abrir de golpe la ventanilla y tirarse afuera, nada más que por el gusto de hacerlo, como tantos otros gustos que nadie se explicaba. Una o dos veces me pareció que estaba a punto de levantar la ventanilla, y tuve que pasar el brazo por detrás y sujetarla por el marco. A lo mejor eran cosas mías, tampoco quiero asegurar que estuviera por levantar la ventanilla y tirarse. Por ejemplo, cuando lo del inspector me olvidé completamente del asunto y sin embargo no se tiró. El inspector era un tipo alto y flaco que apareció por la plataforma delantera y se puso a marcar los boletos con ese aire amable que tienen algunos inspectores. Cuando llegó a mi asiento le alcancé los dos boletos y él marcó uno, miró para abajo, después miró el otro boleto, lo fue a marcar y se quedó con el boleto metido en la ranura de la pinza, y todo el tiempo yo rogaba que lo marcara de una vez y me lo devolviera, me parecía que la gente del tranvía nos estaba mirando cada vez más. Al final lo marcó encogiéndose de hombros, me devolvió los dos boletos, y en la plataforma de atrás oí que alguien soltaba una carcajada, pero naturalmente no quise darme vuelta, volví a pasar el brazo y sujeté la ventanilla, haciendo como que no veía más el inspector y a todos los otros. En Sarmiento y Libertad se empezó a bajar la gente, y cuando llegamos a Florida ya no había casi nadie. Esperé hasta San Martín y lo hice salir por la plataforma delantera, porque no quería pasar al lado del chinazo que a lo mejor me decía alguna cosa.

A mí me gusta mucho la Plaza de Mayo, cuando me hablan del centro pienso en seguida en la Plaza de Mayo. Me gusta por las palomas, por la Casa de Gobierno y porque trae tantos recuerdos de historia, de las bombas que cayeron cuando hubo revolución, y los caudillos que habían dicho que iban a atar sus caballos en la Pirámide. Hay maniseros y tipos que venden cosas, en seguida se encuentra un banco vacío y si uno quiere puede seguir un poco más y al rato llega al puerto y ve los barcos y los guinches. Por eso pensé que lo mejor era llevarlo a la

Plaza de Mayo, lejos de los autos y los colectivos, y sentarnos un rato ahí hasta que fuera hora de ir volviendo a casa. Pero cuando bajamos del tranvía y empezamos a andar por San Martín sentí como un mareo, de golpe me daba cuenta de que me había cansado terriblemente, casi una hora de viaje y todo el tiempo teniendo que mirar hacia atrás, hacerme el que no veía que nos estaban mirando, y después el guarda con los boletos, y la señora que se iba a bajar, y el inspector. Me hubiera gustado tanto poder entrar en una lechería y pedir un helado o un vaso de leche, pero estaba seguro de que no iba a poder, que me iba a arrepentir si lo hacía entrar en un local cualquiera donde la gente estaría sentada y tendría más tiempo para mirarnos. En la calle la gente se cruza y cada uno sigue viaje, sobre todo en San Martín que está lleno de bancos y oficinas y todo el mundo anda apurado con portafolios debajo del brazo. Así que seguimos hasta la esquina de Cangallo, y entonces cuando íbamos pasando delante de las vidrieras de Peuser que estaban llenas de tinteros y cosas preciosas, sentí que él no quería seguir, se hacía cada vez más pesado y por más que yo tiraba (tratando de no llamar la atención) casi no podía caminar y al final tuve que pararme delante de la última vidriera, haciéndome el que miraba los juegos de escritorio repujados en cuero. A lo mejor estaba un poco cansado, a lo mejor no era un capricho. Total, estar ahí parados no tenía nada de malo, pero igual no me gustaba porque la gente que pasaba tenía más tiempo para fijarse, y dos o tres veces me di cuenta de que alguien le hacía algún comentario a otro, o se pegaban con el codo para llamarse la atención. Al final no pude más y lo agarré otra vez, haciéndome el que caminaba con naturalidad, pero cada paso me costaba como en esos sueños en que uno tiene unos zapatos que pesan toneladas y apenas puede despegarse del suelo. A la larga conseguí que se le pasara el capricho de quedarse ahí parado, y seguimos por San Martín hasta la esquina de la Plaza de Mayo. Ahora la cosa era cruzar, porque a él no le gusta cruzar una calle. Es capaz de abrir la ventanilla del tranvía y tirarse, pero no le gusta cruzar la calle. Lo malo es que para llegar a la Plaza de Mayo hay que cruzar siempre alguna calle con mucho tráfico, en Cangallo y Bartolomé Mitre no había sido tan difícil pero ahora yo estaba a punto de renunciar, me pesaba terriblemente en la mano, y dos veces que el tráfico se paró y los que estaban a nuestro lado en el cordón de la vereda empezaron a cruzar la calle, me di cuenta de que no íbamos a poder llegar al otro lado porque se plantaría justo en la mitad, y entonces preferí seguir esperando hasta que se decidiera. Y claro, el del puesto de revistas de la esquina ya estaba mirando cada vez más, y le decía algo a un pibe de mi edad que hacía muecas y le contestaba qué sé yo, y los autos seguían pasando y se paraban y volvían a pasar, y nosotros ahí plantados. En una de esas se iba a acercar el vigilante, eso era lo peor que nos podía suceder porque los vigilantes son muy buenos y por eso meten la pata, se ponen a hacer preguntas, averiguan si uno anda perdido, y de golpe a él le puede dar uno de sus

caprichos y no sé en lo que termina la cosa. Cuanto más pensaba más me afligía, y al final tuve miedo de veras, casi como ganas de vomitar, lo juro, y en un momento en que paró el tráfico lo agarré bien y cerré los ojos y tiré para adelante doblándome casi en dos, y cuando estuvimos en la plaza lo solté, seguí dando unos pasos solo, y después volví para atrás y hubiera querido que se muriera, que ya estuviera muerto, o que papá y mamá estuvieran muertos, y yo también al fin y al cabo, que todos estuvieran muertos y enterrados menos tía Encarnación.

Pero esas cosas se pasan en seguida, vimos que había un banco muy lindo completamente vacío, y lo sujeté sin tironearlo y fuimos a ponernos en ese banco y a mirar las palomas que por suerte no se dejan agarrar como los gatos. Compré manises y caramelos, le fui dando de las dos cosas y estábamos bastante bien con ese sol que hay por la tarde en la Plaza de Mayo y la gente que va de un lado a otro. Yo no sé en qué momento me vino la idea de abandonarlo ahí, lo único que me acuerdo es que estaba pelándole un maní y pensando al mismo tiempo que sí me hacía el que iba a tirarles algo a las palomas que andaban más lejos, sería facilísimo dar la vuelta a la Pirámide y perderlo de vista. Me parece que en ese momento no pensaba en volver a casa ni en la cara de papá y mamá, porque si lo hubiera pensado no habría hecho esa pavada. Debe ser muy difícil abarcar todo al mismo tiempo como hacen los sabios y los historiadores, yo pensé solamente que lo podía abandonar ahí y andar solo por el centro con las manos en los bolsillos, y comprarme una revista o entrar a tomar un helado en alguna parte antes de volver a casa. Le seguí dando manises un rato pero ya estaba decidido, y en una de éstas me hice el que me levantaba para estriar las piernas y vi que no le importaba si seguía a su lado o me iba a darle manises a las palomas. Les empecé a tirar lo que me quedaba, y las palomas me andaban por todos lados, hasta que se me acabó el maní y se cansaron. Desde la otra punta de la plaza apenas se veía el banco; fue cosa de un momento cruzar la Casa Rosada donde siempre hay dos granaderos de guardia, y por el costado me largué hasta el Paseo Colón, esa calle donde mamá dice que no deben ir los niños solos. Ya por costumbre me daba vuelta a cada momento, pero era imposible que me siguiera, lo más que podría estar haciendo sería revolcarse alrededor del banco hasta que se acercara alguna señora de la beneficencia o algún vigilante.

No me acuerdo muy bien de lo que pasó en ese rato en que yo andaba por el Paseo Colón que es una avenida como cualquier otra. En una de esas yo estaba sentado en una vidriera baja de una casa de importaciones y exportaciones, y entonces me empezó a doler el estómago, no como cuando uno tiene que ir en seguida al baño, era más arriba, en el estómago verdadero, como si se me retorciera poco a poco, y yo quería respirar y me costaba, entonces tenía que

quedarme quieto y esperar que se pasara el calambre, y delante de mí se veía como una mancha verde y puntitos que bailaban, y la cara de papá, al final era solamente la cara de papá porque yo había cerrado los ojos, me parece, y en medio de la mancha verde estaba la cara de papá. Al rato pude respirar mejor, y unos muchachos me miraron un momento y uno le dijo al otro que yo estaba descompuesto, pero yo moví la cabeza y dije que no era nada, que siempre me daban calambres pero se me pasaban en seguida. Uno dijo que si yo quería que fuera a buscar un vaso de agua, y el otro me aconsejó que me sacara la frente porque estaba sudando. Yo me sonreí y dije que ya estaba bien, y me puse a caminar para que se fueran y me dejaran solo. Era cierto que estaba sudando porque me caía el agua por las cejas y una gota salada me entró en un ojo, y entonces saqué el pañuelo y me lo pasé por la cara y sentí un arañazo en el labio, y cuando miré era una hoja seca pegada en el pañuelo que me había arañado la boca.

No sé cuánto tardé en llegar otra vez a la Plaza de Mayo. A la mitad de la subida me caí pero volví a levantarme antes que nadie se diera cuenta, y crucé a la carrera entre todos los autos que pasaban por delante de la Casa Rosada. Desde lejos vi que no se había movido del banco, pero seguí corriendo y corriendo hasta llegar al banco, y me tiré como muerto mientras las palomas salían volando asustadas y la gente se daba vuelta con ese aire que toman para mirar a los chicos que corren, como si fuera un pecado. Después de un rato lo limpié un poco y dije que teníamos que volver a casa. Lo dije para oírme yo mismo y sentirme todavía más contento, porque con él lo único que servía era agarrarlo bien y llevarlo, las palabras no las escuchaba o se hacía el que no las escuchaba. Por suerte esta vez no se encaprichó al cruzar las calles, y el tranvía estaba casi vacío al comienzo del recorrido, así que lo puse en el primer asiento y me senté al lado y no me di vuelta ni una sola vez en todo el viaje, ni siquiera al bajarnos. La última cuadra la hicimos muy despacio, él queriendo meterse en los charcos y yo luchando para que pasara por las baldosas secas. Pero no me importaba, no me importaba nada. Pensaba todo el tiempo: «Lo abandoné», lo miraba y pensaba: «Lo abandoné», y aunque no me había olvidado del Paseo Colón me sentía tan bien, casi orgulloso. A lo mejor otra vez... no era fácil, pero a lo mejor... quién sabe con qué ojos me mirarían papá y mamá cuando me vieran llegar con él de la mano. Claro que estarían contentos de que yo lo hubiera llevado a pasear al centro, los padres siempre están contentos de esas cosas; pero no sé por qué en ese momento se me daba por pensar que también a veces papá y mamá sacaban el pañuelo para secarse, y que también en el pañuelo había una hoja seca que les lastimaba la cara.

En nombre de Bobby

Ayer cumplió los ocho años, le hicimos una linda fiesta y Bobby estuvo contento con el tren a cuerda, la pelota de fútbol y la torta con velitas. Mi hermana había tenido miedo de que justamente en esos días viniera con malas notas de la escuela pero fue al revés, mejoró en aritmética y en lectura y no había motivo para suprimirle los juguetes, al contrario. Le dijimos que invitara a sus amigos y trajo al Beto y a Juanita; también vino Mario Panzani pero se quedó poco porque el padre estaba enfermo. Mi hermana los dejó jugar en el patio hasta la noche y Bobby estrenó la pelota, aunque las dos teníamos miedo de que nos rompieran las plantas con el entusiasmo. Cuando fue la hora de la naranjada y la torta con velitas le cantamos a coro el «apio verde» y nos reímos mucho porque todo el mundo estaba contento, sobre todo Bobby y mi hermana; yo, claro, no dejé de vigilar a Bobby y eso que me parecía estar perdiendo el tiempo, vigilando que sí no había nada que vigilar; pero lo mismo vigilándolo a Bobby cuando él estaba distraído, buscándole esa mirada que mi hermana no parece advertir y que me hace tanto daño.

Ese día solamente la miró así una vez, justo cuando mi hermana encendía las velitas, apenas un segundo antes de bajar los ojos y decir como el niño bien educado que es: «Muy linda la torta, mamá», y Juanita aprobó también, y Mario Panzani. Yo había puesto el cuchillo largo para que Bobby cortara la torta y en ese momento sobre todo lo vigilé desde la otra punta de la mesa, pero Bobby estaba tan contento con la torta que apenas la miró así a mi hermana y se concentró en la tarea de cortar las tajadas bien igualitas y repartirlas. «Vos la primera, mamá», dijo Bobby dándole su tajada, y después a Juanita y a mí porque primero las damas. En seguida se fueron al patio para seguir jugando salvo Mario Panzani que tenía al padre enfermo, pero antes Bobby le dijo de nuevo a mi hermana que la torta estaba muy rica, y a mí vino corriendo y me saltó al pescuezo para darme uno de sus besos húmedos. «Qué lindo el trencito, tía», y por la noche se me trepó a las rodillas para confiarme el gran secreto: «Ahora tengo ocho años, sabés, tía».

Nos acostamos bastante tarde, pero era sábado y Bobby podía remolonear como nosotras hasta entrada la mañana. Yo fui la última en irme a la cama y antes me ocupé de arreglar el comedor y poner las sillas en su sitio, los chicos habían jugado al barco hundido y a otros juegos que siempre dejan la casa patas arriba. Guardé el cuchillo largo y antes de acostarme vi que mi hermana ya dormía como una bendita; fui hasta la piedad de Bobby y lo miré, estaba boca abajo como le gustaba ponerse desde chiquito, ya había tirado las sábanas al suelo y tenía una pierna fuera de la cama, pero dormía tan bien con la cara enterrada en la almohada. Si yo hubiera tenido un hijo también lo habría dejado dormir así, pero para qué pensar en esas cosas. Me

acosté y no quise leer, capaz que hice mal porque no me venía el sueño y me pasaba lo de siempre a esa hora en que se pierde la voluntad y las ideas saltan de todos lados y parecen ciertas, todo lo que se piensa de golpe es cierto y casi siempre horrible y no hay manera de quitárselo de encima ni rezando. Bebí agua con azúcar y esperé contando desde trescientos, de atrás para adelante que es más difícil y hace venir el sueño; justo cuando ya estaba por dormirme me entró la duda si había guardado el cuchillo o si estaba todavía en la mesa. Era sonso porque había ordenado cada cosa y me acordaba que había puesto el cuchillo en el cajón de abajo de la alacena, pero lo mismo. Me levanté y claro, estaba ahí en el cajón mezclado con los otros cubiertos de trinchar. No sé por qué tuve como ganas de guardarlo en mi dormitorio, hasta lo saqué un momento pero ya era demasiado, me miré en el espejo y me hice una morisqueta. Tampoco eso me gustó mucho a esa hora, y entonces me serví un vasito de anís aunque era una imprudencia con mi hígado, y lo tomé de a sorbitos en la cama para ir buscando el sueño; de a ratos se oía roncar a mi hermana, y Bobby como siempre hablaba o se quejaba.

Justo cuando ya me dormía todo volvió de golpe, la primera vez que Bobby le había preguntado a mi hermana por qué era mala con él y mi hermana que es una santa, eso dicen todos, se había quedado mirándolo como si fuera una broma y hasta se había reído, pero yo que estaba ahí preparando el mate me acuerdo que Bobby no se ríe, al contrario estaba como afligido y quería saber, en esa época debía tener ya siete años y siempre hacía preguntas raras como todos los chicos, me acuerdo del día en que me preguntó a mí por qué los árboles eran diferentes de nosotros y yo a mi vez le pregunté por qué y Bobby dijo: «Pero tía, ellos se abrigan en verano y se desabrigan en invierno», y yo me quedé con la boca abierta porque realmente, ese chico; todos son así, pero en fin. Y ahora mi hermana lo miraba extrañada, ella no había sido nunca mala con él, se lo dijo, solamente severa a veces cuando se portaba mal o estaba enfermo y había que hacerle cosas que no le gustaban, también las mamás de Juanita o de Mario Panzani eran severas con sus hijos cuando hacía falta, pero Bobby la seguía mirando triste y al final explicó que no era el día, que ella era mala de noche cuando él estaba durmiendo, y las dos nos quedamos de una pieza y creo que fui yo la que empezó a explicarle que nadie tiene la culpa de lo que pasa en los sueños, que habría sido una pesadilla y ya está, no tenía que preocuparse. Ese día Bobby no insistió, él siempre aceptaba nuestras explicaciones y no era un chico difícil, pero unos días después amaneció llorando a gritos y cuando yo llegué a su cama me abrazó y no quiso hablar, solamente lloraba y lloraba, otra pesadilla seguro, hasta que al mediodía se acordó de golpe en la mesa y volvió a preguntarle a mi hermana por qué cuando él estaba durmiendo ella era tan mala con él. Esta vez mi hermana lo tomó a pecho, le dijo que ya era demasiado

grande para no distinguir y que si seguía insistiendo con eso le iba a avisar al doctor Kaplan porque a lo mejor tenía lombrices o apendicitis y había que hacerle algo. Yo sentí que Bobby se iba a poner a llorar y me apuré a explicarle de nuevo lo de las pesadillas, tenía que darse cuenta de que nadie lo quería tanto como su mamá, ni siquiera yo que lo quería tanto, y Bobby escuchaba muy serio, secándose una lágrima, y dijo que claro, que él sabía, se bajó de la silla para ir a besar a mi hermana que no sabía qué hacer, y después se quedó pensativo mirando al aire, y por la tarde lo fui a buscar al patio y le pedí que me contara a mí que era su tía, a mí podía confiarme todo como a su mamá, y si no quería decírselo a ella que me lo dijera a mí. Se sentía que no quería hablar, le costaba demasiado pero al final dijo algo como que de noche todo era distinto, habló de unos trapos negros, de que no podía soltar las manos ni los pies, cualquiera tiene pesadillas así pero era una lástima que Bobby las tuviera justamente con mi hermana que tantos sacrificios había hecho por él, se lo dije y se lo repetí y él claro, estaba de acuerdo, claro que sí.

Justo después de eso mi hermana tuvo la pleuresía y a mí me tocó ocuparme de todo, Bobby no me daba trabajo porque con lo chiquito que era se las arreglaba casi solo, me acuerdo que entraba a ver a mi hermana y se quedaba al lado de la cama sin hablar, esperando que ella le sonriera o le acariciara el pelo, y después se iba a jugar calladito al patio o a leer a la sala; ni siquiera tuve necesidad de decirle que no tocara el piano en esos días, con lo mucho que le gustaba. La primera vez que lo vi triste le expliqué que su mamá ya estaba mejor y que al otro día se levantaría un rato a tomar sol. Bobby hizo un gesto raro y me miró de reojo; no sé, la idea me vino de golpe y le pregunté si de nuevo estaba con las pesadillas. Se puso a llorar muy callado, escondiendo la cara, después dijo que sí, que por qué su mamá era así con él; esa vez me di cuenta de qué tenía miedo, cuando le bajé las manos para secarle la cara le vi el miedo y me costó hacerme la indiferente y explicarle de nuevo que no eran más que sueños. «A ella no le digas nada», le pedí, «fíjate que todavía está débil y se va a impresionar». Bobby asintió callado, tenía tanta confianza en mí, pero más tarde llegué a pensar que lo había tomado al pie de la letra porque ni siquiera cuando mi hermana estaba convaleciente le habló otra vez de eso, yo se lo adivinaba algunas mañanas cuando lo veía salir de su cuarto con esa expresión perdida, y también porque se quedaba todo el tiempo conmigo, rondándome en la cocina. Una o dos veces no pude más y le hablé en el patio o cuando lo bañaba, y era siempre lo mismo, haciendo un esfuerzo para no llorar, tragándose las palabras, por qué su mamá era así con él de noche, pero más allá no podía ir, lloraba demasiado. Yo no quería que mi hermana se enterara porque había quedado mal de la pleuresía y capaz que la afectaba demasiado, se lo expliqué de nuevo a Bobby que comprendía muy bien, a mí en cambio podía contarme cualquier cosa, ya iba a ver

que cuando creciera un poco más iba a dejar tener esas pesadillas; mejor que no comiera tanto pan por la noche, yo le iba a preguntar al doctor Kaplan si no le convendría algún laxante para dormir sin malos sueños. No le pregunté nada, claro, era difícil hablarle de una cosa así al doctor Kaplan que tenía tanta clientela y no estaba para perder el tiempo. No sé si hice bien pero Bobby poco a poco dejó de preocuparme tanto, a veces lo veía con ese aire un poco perdido por las mañanas y me decía que a lo mejor de nuevo y entonces esperaba que él viniera a confiarse, pero Bobby se ponía a dibujar o se iba a la escuela sin decirme nada y volvía contento y cada día más fuerte y sano y con las mejores notas.

La última vez fue cuando la ola de calor de febrero, mi hermana ya estaba curada y hacíamos la vida de siempre. No sé si se daba cuenta, pero yo no quería decirle nada porque la conozco y sé que es demasiado sensible, sobre todo cuando se trata de Bobby, bien que me acuerdo de cuando Bobby era chiquito y mi hermana todavía estaba bajo el golpe del divorcio y esas cosas, lo que le costaba aguantar cuando Bobby lloraba o había alguna travesura y yo tenía que llevármelo al patio y esperar que todo se calmara, para eso estamos las tías. Más bien pienso que mi hermana no se daba cuenta de que a veces Bobby se levantaba como si volviera de un largo viaje, con una cara perdida que le duraba hasta el café con leche, y cuando nos quedábamos solas yo siempre esperaba que ella dijera alguna cosa, pero no; y a mí me parecía mal recordarle algo que tenía que hacerla sufrir, más bien me imaginaba que en una de esas Bobby volvería a preguntarle por qué era mala con él, pero Bobby también debía pensar que no tenía derecho a algo así, capaz que se acordaba de mi pedido y creía que nunca más tendría que hablarle de eso a mi hermana. Por momentos me venía la idea de que era yo la que estaba inventando, seguro que Bobby ya no soñaba nada malo con su madre, a mí me lo hubiera dicho en seguida para consolarse; pero después le veía esa carita de algunas mañanas y volvía a preocuparme. Menos mal que mi hermana no se daba cuenta de nada, ni siquiera la primera vez que Bobby la miró así, yo estaba planchando y él desde la puerta de la antecocina la miró a mi hermana y no sé, cómo se puede explicar una cosa así, solamente que la plancha casi me agujerea el camisón azul, la saqué justo a tiempo y Bobby todavía estaba mirando así a mi hermana que amasaba para hacer empanadas. Cuando le pregunté qué buscaba, por decirle algo, él se sobresaltó y contestó que nada, que hacía demasiado calor afuera para jugar a la pelota. No sé con qué tono le había hecho la pregunta pero él repitió la explicación como para convencerme y se fue a dibujar a la sala. Mi hermana dijo que Bobby estaba muy sucio y que lo iba a bañar esa misma tarde, con lo grande que era se olvidaba siempre de lavarse las orejas y los pies. Al final fui yo quien lo bañé porque mi hermana todavía se cansaba por la tarde, y

mientras lo enjabonaba en la bañera y él jugaba con el pato de plástico que nunca había querido abandonar, me animé a preguntarle si dormía mejor esa temporada.

– Más o menos – me dijo, después de un momento dedicado a hacer nadar el pato.

– ¿Cómo más o menos? ¿Soñás o no soñás cosas feas?

– La otra noche sí – dijo Bobby, sumergiendo el pato y manteniéndolo bajo el agua.

– ¿Le contaste a tu mamá?

– No, a ella no. A ella...

No me dio tiempo a nada, enjabonado y todo se me tiró encima y me abrazó llorando, temblando, poniéndome a la miseria mientras yo trataba de rechazarlo y su cuerpo se me resbalaba entre los dedos hasta que él mismo se dejó caer sentado en la bañera y se tapó la cara con las manos, llorando a gritos. Mi hermana vino corriendo y creyó que Bobby se había resbalado y que le dolía algo, pero él dijo que no con la cabeza, dejó de llorar con un esfuerzo que le arrugaba la cara, y se levantó en la bañera para que viéramos que no le había pasado nada, negándose a hablar, desnudo y enjabonado y tan solo en su llanto contenido que ni mi hermana ni yo podíamos calmarlo aunque viniéramos con toallas y caricias y promesas.

Después de eso yo buscaba siempre la oportunidad de darle confianza a Bobby sin que se diera cuenta de que lo quería hacer hablar, pero las semanas fueron pasando y nunca quiso decirme nada, ahora cuando me adivinaba algo en la cara se iba en seguida o me abrazaba para pedirme caramelos o permiso para ir a la esquina con Juanita y Mario Panzani. A mi hermana no le pedía nada, era muy atento con ella que en el fondo seguía bastante delicada de salud y no se preocupaba demasiado de atenderlo porque yo llegaba siempre primero y Bobby me aceptaba cualquier cosa, hasta lo más desagradable cuando era necesario, de manera que mi hermana no alcanzaba a darse cuenta de eso que yo había visto en seguida, esa manera de mirarla así por momentos, de quedarse en la puerta antes de entrar mirándola hasta que yo me daba cuenta y él bajaba rápido la vista o se ponía a correr o a hacer una cabriola. Lo del cuchillo fue casualidad, yo estaba cambiando el papel en la alacena de la antecocina y había sacado todos los cubiertos; no me di cuenta de que Bobby había entrado hasta que me di vuelta para cortar otra tira de papel y lo vi mirando el cuchillo más largo. Se distrajo en seguida o quiso que no me diera cuenta, pero yo esa manera de mirar ya se la conocía y no sé, es estúpido pensar cosas pero me vino como un frío, casi un viento helado en esa antecocina tan recalentada. No fui capaz de decirle nada pero por la noche pensé que Bobby había dejado de preguntarle a mi

hermana por qué era mala con él, solamente a veces la miraba como había mirado el cuchillo largo, esa mirada diferente. Sería causalidad, claro, pero no me gustó cuando a la semana le volví a ver la misma cara mientras yo estaba justamente cortando pan con el cuchillo largo y mi hermana le explicaba a Bobby que ya era tiempo que aprendiera a lustrarse solo los zapatos. «Sí, mamá», dijo Bobby, solamente atento a lo que yo le estaba haciendo al pan, acompañando con los ojos cada movimiento del cuchillo y balanceándose un poco en la silla casi como si él mismo estuviera cortando el pan; a lo mejor pensaba en los zapatos y se movía como si los lustrara, seguro que mi hermana se imaginó eso porque Bobby era tan obediente y tan bueno.

Por la noche se me ocurrió si no tendría que hablarle a mi hermana, por qué le iba a decir si no pasaba nada y Bobby sacaba las mejores notas del grado y esas cosas, solamente que no me podía dormir porque de golpe todo se juntaba de nuevo, era como una masa que se iba espesando y entonces el miedo, imposible saber de qué porque Bobby y mi hermana ya estaban durmiendo y de a ratos se los oía moverse o suspirar, dormían tan bien, mucho mejor que yo ahí pensando toda la noche. Y claro, al final busqué a Bobby en el jardín después que lo vi mirar otra vez así a mi hermana, le pedí que me ayudara a transplantar un almácigo y hablamos de un montón de cosas y él me confió que Juanita tenía una hermana que estaba de novia.

– Naturalmente, ya es grande – le dije –. Mirá, andá tráeme el cuchillo largo de la cocina para cortar estas rafias.

Salió corriendo como siempre, porque nadie le ganaba en servicial conmigo, y me quedé mirando hacia la casa para verlo volver, pensando que en realidad tendría que haberle preguntado por los sueños antes de pedirle el cuchillo, para estar segura. Cuando volvió caminando muy despacio, como frotándose en el aire de la siesta para tardar más, vi que había elegido uno de los cuchillos cortos aunque yo había dejado el más largo bien a la vista porque quería estar segura de que lo iba a ver apenas abriera el cajón de la alacena.

– Éste no sirve – le dije. Me costaba hablar, era estúpido con alguien tan chiquito e inocente como Bobby, pero ni siquiera alcanzaba a mirarlo en los ojos. Solamente sentí el envión cuando se me tiró en los brazos soltando el cuchillo y se apretó contra mí, se apretó tanto contra mí sollozando. Creo que en ese momento vi algo que debía ser su última pesadilla, no podría preguntárselo pero pienso que vi lo que él había soñado la última vez antes de dejar de tener las pesadillas y en cambio mirar así a mi hermana, mirar así el cuchillo largo.

5.1. Traducción del texto literario al croata: *Priče, 1 RITUALI*

Julio Cortázar, „Priče, 1 RITUALI“

Nakon ručka

Volio bih da sam nakon ručka mogao ostati u sobi i čitati, ali tata i mama gotovo odmah su mi došli reći da ga to popodne moram izvesti u šetnju.

Prvo što sam rekao bilo je ne, neka ga izvede netko drugi, molio sam da mi dopuste da učim u svojoj sobi. Htio sam im reći još nešto, objasniti zašto ne volim izlaziti s njim, ali tata je zakoračio prema meni i počeo me gledati na način koji ne mogu izdržati: zuri u mene i ja osjećam kako mi njegov pogled prodire sve dublje u lice, sve dok me ne dovede do ruba da viknem i moram se okrenuti i odgovoriti da, naravno, odmah. Mama u tim situacijama ne kaže ništa niti me gleda, nego ostaje iza sa skupljenim rukama, a ja joj vidim sijedu kosu koja joj pada na čelo i moram se okrenuti, odgovoriti da, naravno, odmah. Potom su otišli bez dodatnih riječi, a ja sam se počeo oblačiti, s jedinom utjehom da ću po prvi puta obuti žute cipele koje su blistale i blistale.

Kada sam izišao iz sobe, bila su dva sata, a teta Encarnación rekla mi je da ga mogu potražiti u sobi u dnu hodnika, gdje voli boraviti svako popodne. Teta Encarnación vjerojatno je shvatila da sam očajan što moram izaći s njim jer me pogladila rukom po glavi, zatim se sagnula i poljubila me u čelo. Osjetio sam da mi nešto stavlja u džep.

– Da si nešto kupiš – šapnula mi je na uho. – I nemoj mu zaboraviti dati malo, bilo bi dobro.

Poljubio sam je u obraz, zadovoljniji, i prošao ispred vrata dnevnog boravka u kojem su tata i mama igrali dame. Mislim da sam im rekao vidimo se, nešto tako, a zatim izvadio novčanicu od pet pesosa da je dobro izravnam i spremim u novčanik, u kojem sam već imao novčanicu od jednog pesosa i kovanice.

Našao sam ga u kutu sobe, primio ga najbolje što sam mogao i izašli smo kroz dvorište do vrata koja su vodila u prednji vrt. Jednom ili dvaput bio sam u iskušenju da ga pustim, vratim se unutra i kažem tati i mami da nije htio ići sa mnom, ali bio sam siguran da bi ga naposljetku doveli i natjerali me da odem s njim do ulaznih vrata. Nikad me nisu tražili da ga vodim do

centra, bilo je nepravедno da su to tražili od mene jer su jako dobro znali da se jedini put kad su me natjerali da ga prošećem po pločniku dogodila ona strahota s mačkom obitelji Álvarez. Činilo mi se kao da još uvijek vidim lice čuvara koji razgovara s tatom na vratima dok on posluđuje dvije čašice rakije, a mama plače u svojoj sobi. Bilo je nepravедno što su me to tražili.

Ujutro je bilo kišilo, a pločnici Buenos Airesa sve su oštećeniji, jedva se može hodati, a da se ne stane u lokvu. Trudio sam se prolaziti najsušim dijelovima i ne smočiti nove cipele, ali odmah sam vidio da on voli hodati po vodi i morao sam vući svom snagom kako bih ga natjerao da ide uz mene. Unatoč tome, uspio se približiti mjestu na kojem je jedna pločica bila ulegnutija od drugih, no kada sam to shvatio, već je bio potpuno mokar i prekriven suhim lišćem. Morao sam se zaustaviti, očistiti ga i čitavo vrijeme osjećao sam da susjedi gledaju iz vrtova, bez riječi, ali gledaju. Ne želim lagati, zapravo mi nije smetalo što nas gledaju (što gledaju njega i mene koji ga vodim u šetnju); najgore je bilo stajati tamo, s maramicom koja je postajala sve mokrija, blatnija i punila se komadima suhog lišća i držati ga da se opet ne približi lokvi. Osim toga, ja sam navikao hodati po ulicama s rukama u džepovima, zviždati ili žvakati žvakaću gumu ili pak čitati stripove dok krajičkom oka pogledavam pločice nogostupa koje savršeno poznajem, od kuće do tramvaja, tako da znam kada prolazim pokraj Titine kuće i kada ću doći do ugla Ulice Caraboba. A sada nisam mogao raditi ništa od toga, maramica mi je počela namakati podstavu džepa i osjećao sam vlagu na nozi, toliko loše sreće odjednom za ne povjerovati.

U to vrijeme tramvaj je uglavnom dosta prazan i molio sam se da uspijemo sjesti na isto mjesto, da ga smjestim uz prozor kako bi manje smetao. Nije da se previše micao, ali ljudima svejedno smeta i ja to shvaćam. Zbog toga sam se uzrujao kad smo ušli jer tramvaj je bio gotovo pun i nije bilo slobodnih dvostrukih sjedala. Vožnja je bila preduga da bismo ostali stajati, konduker bi me bio poslao da sjednem i da ga negdje smjestim pa sam ga natjerao da odmah uđe i odveo ga do sjedala u sredini na kojem je neka gospođa sjedila uz prozor. Najbolje bi bilo da sam mogao sjesti iza njega kako bih ga pazio, ali tramvaj je bio pun i morao sam produžiti naprijed i sjesti podosta dalje. Putnici nas nisu puno promatrali, u to vrijeme ljudi probavljaju hranu napola uspavani drmanjem tramvaja. Na nesreću, konduker se zaustavio uz sjedalo na koje sam ga smjestio i udario po željeznom aparatu za kupnju karata, tako da sam se morao okrenuti i pokazati mu da dođe naplatiti meni, pokazujući mu novac kako bi shvatio da mi mora dati dvije karte, ali konduker je bio jedan od onih tupana koji nešto vide, ali ne žele razumjeti pa je nastavio udarati novčićem po aparatu za karte. Morao sam ustati (sada me dvoje ili troje putnika gledalo) i prići do drugog sjedala. „Dvije karte“, rekao sam mu. Otrgnuo je jednu, pogledao me na trenutak, dodao mi je i pogledao prema dolje, krajičkom oka. „Dvije, molim

vas“, ponovio sam, uvjeren kako je cijeli tramvaj čuo. Tupan je otrgnuo drugu kartu i dao mi ju je, htio mi je nešto reći, ali ja sam mu dao točan iznos i u dva koraka vratio sam se na svoje mjesto, ne pogledavši natrag. Najgore je bilo što sam se svako malo morao okretati da vidim je li i dalje miran na stražnjem sjedalu, čime sam privlačio pažnju nekih putnika. Prvo sam odlučio da ću se okretati samo kada prođemo svaki ugao, ali četvrti su mi se činile strašno dugačkima pa sam se cijelo vrijeme bojao da ću čuti neki uzvik ili viku, kao s mačkom obitelji Álvarez. Onda sam počeo brojiti do deset, isto kao u tučnjavama, i to je bilo manje-više na pola puta između dviju ulica. Kada bih došao do deset, pretvarajući bih se okrenuo, na primjer popravljao bih ovratnik košulje ili bih stavio ruku u džep jakne, bilo što što bi ostavljalo dojam nervoznog tika ili nečega sličnog.

Negdje oko osme ulice, ne znam zašto, učinilo mi se da će gospođa koja je sjedila uz prozor sići iz tramvaja. To bi bilo najgore jer bi mu rekla nešto da je pusti da prođe i kada on ne bi shvatio ili ne bi želio shvatiti, možda bi se gospođa naljutila i htjela bi proći na silu, ali ja sam znao što bi se dogodilo u tom slučaju i bio sam na rubu živaca, tako da sam počeo gledati unatrag prije svakog ugla, i u jednom od takvih trenutaka učinilo mi se da gospođa samo što nije ustala i zakleo bih se da mu je rekla nešto jer je gledala u njegovu smjeru i mislim da je pomicala usnama. Upravo u tom trenutku neka debela starica ustala je s jednog od sjedala pokraj mojega i počela hodati po prolazu, ja sam išao iza nje i htio sam je gurnuti, udariti je u noge da se požuri i pusti me da dođem do sjedala na kojem je gospođa primila košaru ili nešto što je imala na podu i već je ustajala kako bi izašla. Mislim da sam je na kraju gurnuo, čuo sam da se bunila, ne znam kako sam stigao do sjedala i uspio ga izvući na vrijeme da gospođa može izaći. Zatim sam ga smjestio uz prozor i sjeo kraj njega, jako sretan, iako me četiri ili pet idiota gledalo s prednjih sjedala i s dijela gdje im je tupan možda nešto rekao.

Već smo prolazili kroz četvrt Once, a vani je sjalo prekrasno sunce i ulice su bile suhe. Da sam tada putovao sam, sišao bih iz tramvaja i nastavio pješke do centra, meni nije ništa otići pješke od četvrti Once do trga Plaza de Mayo; jednom, kada sam si uzeo vremena za to, trebale su mi točno trideset i dvije minute, naravno na trenutke sam trčao, posebno pri kraju. No ovaj put sam, za promjenu, morao paziti na prozor jer je netko jednom rekao da je bio sposoban iznenada otvoriti prozor i baciti se van samo zato što mu se to sviđalo, kao što mu se sviđalo mnogo toga što si nitko nije mogao objasniti. Jednom ili dvaput učinilo mi se da je da je baš krenuo otvarati prozor pa sam morao provući ruku iza i pridržati prozorski okvir. Možda mi se to učinilo, ne mogu baš tvrditi da ga je htio otvoriti i iskočiti. Na primjer, kad se događalo ono s kontrolorom, potpuno sam zaboravio na to, a on se nije bacio. Kontrolor je bio visok i mršav

čovjek koji je došao s prednje strane i počeo poništavati karte s onom ljubaznošću koja karakterizira neke kontrolore. Kada je došao do moga mjesta, pružio sam mu dvije karte, poništio je jednu, pogledao prema dolje, zatim pogledao drugu kartu, htio je poništiti, ali mu je zapela u procijepu kondukterskih kliješta, a ja sam se cijelo vrijeme molio da je već jednom poništi i da mi je vrati, činilo mi se da nas ljudi u tramvaju gledaju sve više. Naposljetku ju je poništio sliježući ramenima, vratio mi dvije karte i onda sam čuo kako se netko iz stražnjeg dijela grohotom smije, no naravno da se nisam htio okrenuti, opet sam provukao ruku i primio se za prozor, praveći se kao da više ne vidim ni kontrolora ni ostale ljude. Na križanju ulica Sarmiento i Libertad ljudi su počeli silaziti, a kada smo stigli na stanicu Florida, više nije bilo skoro nikoga. Pričekao sam do stanice San Martín i odveo ga do izlaza u prednjem dijelu jer nisam htio proći kraj nekog pametnjakovića koji bi mi možda nešto rekao.

Stvarno jako volim Plazu de Mayo. Kada mi pričaju o centru, odmah pomislim na Plazu de Mayo. Volim je zbog golubova, zbog zgrade sjedišta Vlade i zbog toga što čuva mnogo uspomena na prošlost, na bombe koje su padale za vrijeme revolucije, na vođe koji su rekli da će privezati svoje konje za spomenik Pirámide. Tamo su prodavači kikirikija i koječega drugoga, odmah se nađe prazna klupa i ako netko želi, može produžiti i ubrzo stići do luke i vidjeti brodove i dizalice. Zato sam mislio da bi bilo najbolje odvesti ga na Plazu de Mayo, daleko od automobila i autobusa i tamo sjediti neko vrijeme dok ne dođe trenutak za povratak kući. No kada smo sišli iz tramvaja i počeli hodati ulicom San Martín, osjetio sam kao neku vrtoglavicu, odjednom sam shvatio da sam se strašno umorio, putovanje je trajalo skoro sat vremena i cijelo to vrijeme morao sam gledati unatrag, praviti se kao da ne vidim da nas gledaju, pa onda kondukter s kartama, gospođa koja je htjela sići i kontrolor. Volio bih da sam mogao ući u neku prodavaonicu mliječnih proizvoda i naručiti sladoled ili čašu mlijeka, ali bio sam siguran da neću moći, da ću požaliti ako ga natjeram da uđe u neki lokal gdje ljudi sjede i imaju više vremena da nas gledaju. Na ulici se ljudi mimoilaze i svatko ide svojim putem, osobito na ulici San Martín, koja je puna banaka i ureda i svi žure noseći aktovke pod rukom. Tako da smo nastavili do ugla s Ulicom Cangallo, a kada smo prolazili kraj izloga Peuser, punih tintarnica i predivnih stvari, osjetio sam da on ne želi nastaviti, postajao je sve teži i koliko god sam ga vukao (i pokušavao ne privući pozornost), gotovo nisam mogao hodati pa sam se na kraju morao zaustaviti ispred zadnjeg izloga, praveći se da gledam stolni pribor od gravirane kože. Možda je bio malo umoran, možda to nije bio samo hir. Sve u svemu, nije bilo ničeg lošeg u tome da tamo stojimo, ali svejedno mi se nije sviđalo jer su ljudi koji su prolazili imali više vremena promatrati nas, i primijetio sam dva ili tri puta da su međusobno nešto komentirali ili se trknuli

laktovima kako bi jedni drugima skrenuli pažnju. Na kraju nisam više mogao i opet sam ga primio, praveći se da hodam prirodno, ali svaki korak bio je težak kao u snovima u kojima imaš cipele teške tonu i jedva se možeš odvojiti od tla. Konačno sam ga uspio natjerati da se prestane inatiti i stajati tamo pa smo nastavili ulicom San Martín sve do ugla Plaze de Mayo. Sada je trebalo prijeći ulicu jer je ne voli prelaziti. Sposoban je otvoriti prozor tramvaja i baciti se, ali ne voli prelaziti ulicu. Loše je to što za dolazak do Plaze de Mayo uvijek treba prijeći neku jako prometnu ulicu, na ulicama Cangallo i Bartolomé Mitre nije bilo tako teško, ali sada sam bio na rubu da odustanem, bio mi je jako težak, a dva puta kada se promet zaustavio i kada su ljudi koji su bili na pločniku pored nas počeli prelaziti cestu, shvatio sam da nećemo uspjeti doći na drugu stranu jer bi se zaustavio točno na sredini, pa sam tada odlučio čekati dok se konačno ne odluči. I naravno, onaj s kioska na uglu sve je više zurio i govorio nešto nekom klincu mojih godina koji se kreveljio i odgovarao mu tko zna što, a automobili su i dalje prolazili i zaustavljali se i opet prolazili, a mi kao ukopani. U nekom trenutku mogao je doći stražar, to je bilo najgore što nam se moglo dogoditi jer su stražari jako dobri pa zato zeznu stvar, počnu postavljati pitanja, provjeravaju jeste li se izgubili, a on se odjednom može zainatiti i tko zna kako bi sve završilo. Što sam više razmišljao, to sam se više uzrujavao i na kraju sam se stvarno bojao, gotovo kao da mi se povraća, kunem se, i u jednom trenutku, kada se promet zaustavio, čvrsto sam ga primio, zatvorio oči i povukao prema naprijed sagnuvši se skoro do poda. Pustio sam ga kada smo bili na trgu, nastavio nekoliko koraka sam, a onda sam se vratio i želio sam da umre, da je već mrtav, ili da su tata i mama mrtvi, na kraju krajeva i ja, da su svi mrtvi i pokopani osim tete Encarnación.

No te stvari odmah prođu, ugledali smo jednu lijepu klupu, potpuno praznu, pa sam ga uhvatio tako da ga ne vučem i otišli smo sjesti na tu klupu i gledati golubove, koji se srećom ne daju uhvatiti poput mačaka. Kupio sam kikiriki i bombone, davao sam mu jedno i drugo i bilo nam je poprilično dobro na suncu koje popodne sija nad Plazom de Mayo i uz ljude koji idu svojim putem. Ne znam u kojem mi je trenutku pala na pamet ideja da ga tamo ostavim, jedino čega se sjećam jest da sam mu čistio kikiriki i u isto vrijeme mislio da bih, kad bih se pravio da idem baciti nešto golubovima koji su bili malo dalje, jako lako mogao obići spomenik Pirámide i izgubiti ga iz vida. Čini mi se da u tom trenutku nisam razmišljao o povratku kući ni o tatinom i maminom licu, jer da jesam, ne bih učinio takvu glupost. Sigurno je teško misliti na sve u isto vrijeme kao što to čine mudri ljudi i povjesničari, ja sam samo mislio na to da ga mogu tamo ostaviti i šetati se sam po centru s rukama u džepovima, kupiti si neki časopis ili otići negdje na sladoled prije povratka kući. Nastavio sam mu neko vrijeme davati kikiriki, ali već sam bio

odlučio, u jednom trenu pravio sam se da ustajem kako bih protegnuo noge i vidio sam da mu je svejedno jesam li i dalje kraj njega ili idem dati kikirikija golubovima. Počeo sam im bacati ono što mi je ostalo i golubovi su se ushodali svuda oko mene, sve dok mi nije ponestalo kikirikija pa su se umorili. S druge strane trga klupa jedva da se vidjela; učas sam prošao pored Case Rosade, gdje uvijek stoje dva stražara pa sam produžio bočno do avenije Paseo Colón, ulice za koju mama kaže da djeca tamo ne smiju ići sama. Već iz navike svako malo sam se okretao, ali nije bilo moguće da me slijedio, u najboljem se slučaju mogao valjati oko klupe sve dok mu ne priđe neka gospođa iz dobrotvorne udruge ili neki stražar.

Ne sjećam se dobro što se dogodilo u onom trenutku dok sam hodao po Paseu Colón, aveniji poput svih drugih. U jednom trenutku sjedio sam na rubu niskog izloga trgovine za uvoz i izvoz i tada me počeo boljeti trbuh, ne kao kad trebaš odmah na toalet, nego više gore, u pravom trbuhu, kao da me malo pomalo hvataju grčevi, ja sam želio disati, a bilo mi je teško pa sam morao ostati miran i čekati da prođu. Pred očima mi je bila nekakva zelena mrlja, i točkice koje su plesale i tatino lice, na kraju samo tatino lice, jer čini mi se da sam zatvorio oči i usred zelene mrlje bilo je tatino lice. Ubrzo sam lakše disao i neki su me dečki kratko gledali i jedan je drugome rekao da mi nije dobro, ali odmahnuo sam glavom i rekao da mi nije ništa, da uvijek imam grčeve, ali da brzo prođu. Jedan je rekao da će otići po čašu vode ako želim, a drugi mi je savjetovao da si obrišem čelo jer sam se znojio. Nasmiješio sam se i rekao da sam već dobro i krenuo kako bi otišli i ostavili me na miru. Istina je da sam se znojio jer su mi se kapljice cijedile po obrvama, a jedna slana mi je upala u oko pa sam izvadio maramicu, obrisao njome lice i osjetio ogrebotinu na usni, a kada sam pogledao, bio je to suh list zalijepljen za maramicu koji mi je ogrebao usta.

Ne znam koliko mi je trebalo da ponovno dođem na Plazu de Mayo. Pao sam usred uspona, ali sam ustao prije nego što je to itko primijetio i prešao cestu između svih automobila koji su prolazili ispred Ružičaste kuće. Izdaleka sam vidio da se nije pomaknuo od klupe, ali nastavio sam trčati i trčati sve dok nisam stigao do nje i bacio se kao mrtav dok su preplašeni golubovi poletjeli, a ljudi se okretali s onim izrazom lica kojime gledaju dječake koji trče kao da je to grijeh. Ubrzo sam ga malo očistio i rekao da se moramo vratiti kući. Rekao sam to tako da ja to čujem i da budem još zadovoljniji jer jedino što je s njim funkcioniralo bilo je čvrsto ga uhvatiti i odvesti, riječi nije čuo ili se pravio da ih ne čuje. Srećom, ovog puta nije se zainatio dok smo prelazili cestu, a tramvaj je na početku puta bio gotovo prazan pa sam ga smjestio na prednje sjedalo, sjeo pokraj njega i nisam se okrenuo nijednom tijekom cijelog puta, čak ni kada smo silazili. Pored posljednjeg bloka zgrada prošli smo vrlo polako, on se htio baciti u lokve, a

ja sam se borio da hoda po suhim pločama. No nije mi bilo bitno, ništa mi nije bilo bitno. Stalno sam mislio: „Napustio sam ga“, gledao sam ga i mislio: „Napustio sam ga“ i iako nisam zaboravio Paseo Colón, osjećao sam se tako dobro, gotovo ponosno. Možda drugi put... Nije bilo lako, ali možda... Tko zna kako bi me gledali tata i mama kad bi me vidjeli kako dolazim s njim, držeći ga za ruku. Naravno da bi bili zadovoljni što sam ga odveo u šetnju u centar, roditelji su uvijek zadovoljni zbog takvih stvari; ali ne znam zašto sam u tom trenutku pomislio da ponekad i tata i mama vade maramicu kako bi se obrisali i da na maramici također bude suh list koji im ogrebe lice.

U Bobbyjevo ime

Jučer je napunio osam godina, pripremili smo mu lijepu zabavu i Bobby je bio sretan zbog vlakića, nogometne lopte i torte sa svjećicama. Moja se sestra bojala da će baš tih dana doći iz škole s lošim ocjenama, ali bilo je upravo suprotno, popravio se u aritmetici i u lektiri i nije bilo razloga da mu se zabrane igračke, naprotiv. Rekli smo mu da pozove svoje prijatelje i doveo je Beta i Juanitu; došao je i Mario Panzani, ali ostao je kratko jer mu je otac bio bolestan. Moja ih je sestra pustila da se igraju u dvorištu do večeri i Bobby je prvi put isprobao novu loptu iako smo se obje bojale da će nam slomiti biljke od oduševljenja. Kada je došlo vrijeme za narančadu i tortu sa svjećicama, jednoglasno smo mu pjevali „hepi brzdej tu ju“ i jako smo se smijali jer su svi bili sretni, osobito Bobby i moja sestra; naravno, ja nisam puštala Bobbyja iz vida i činilo mi se da gubim vrijeme gledajući ga iako nisam imala što vidjeti; ali svejedno sam ga promatrala kad nije obraćao pažnju, tražeći onaj pogled koji moja sestra izgleda ne primjećuje i koji me toliko boli.

Tog ju je dana samo jednom tako pogledao, baš kada je moja sestra palila svjećice, tek sekundu prije negoli je spustio pogled i rekao kao dobro odgojen dječak kakav i jest: „torta je jako lijepa, mama“, Juanita se složila, a i Mario Panzani. Pripremila sam veliki nož kako bi Bobby narezao tortu i u tom sam ga trenutku posebno promatrala s druge strane stola, ali bio je tako sretan zbog torte da je jedva pogledao onako moju sestru, već se usredotočio na zadatak da nareže i podijeli jednake kriške. „Tebi prvoj, mama“, rekao je pružajući joj njezinu krišku, a potom Juaniti i meni jer dame imaju prednost. Zatim su se otišli u dvorište ponovo igrati, osim Marija Panzanija kojemu je otac bio bolestan, ali Bobby je prije toga ponovo rekao mojoj sestri da je torta bila vrlo ukusna, a do mene je dotrčao i skočio mi oko vrata da mi da jedan od svojih

mokrih poljubaca. „Kako je lijep vlakić, teta“, a navečer mi se popeo na koljena kako bi mi povjerio veliku tajnu: „Znaš, teto, sada imam osam godina“.

Legli smo dosta kasno, ali bila je subota i Bobby je, poput nas, mogao odgađati odlazak u krevet do kasnih sati. Ja sam zadnja išla u krevet, a prije sam pospremila blagovaonicu i stavila stolice na mjesto, djeca su se igrala potapanja brodova i ostalih igara nakon kojih je kuća uvijek okrenuta naopačke. Spremila sam veliki nož i prije nego što sam legla, vidjela sam da moja sestra već spava kao anđeo; otišla sam do Bobbyjeve sobice i pogledala ga, ležao je potrbuške kako je volio odmalena, već je bio bacio plahte na pod i jedna mu je noga bila izvan kreveta, ali spavao je dubokim snom s licem uronjenim u jastuk. Da sam ja imala dijete, također bih ga pustila da tako spava, ali zašto razmišljati o takvim stvarima. Legla sam i nisam htjela čitati, možda sam loše postupila jer mi san nije dolazio na oči i dogodilo se što i obično u to vrijeme kad se izgubi volja, a ideje dolaze sa svih strana i čine se istinitima, sve što se iznenada pomisli istinito je i gotovo uvijek užasno i ne postoji način da se otjera, čak ni molitvom. Popila sam vodu sa šećerom i čekala brojeći od tristo unatrag jer je tako teže i to natjera san na oči; baš kada sam umalo zaspala, počela sam se pitati jesam li spremila nož ili je još uvijek na stolu. Bilo je to glupo jer sve sam pospremila i sjećala sam se da sam ga stavila u donju ladicu kuhinjskog ormarića, ali svejedno. Ustala sam i naravno, bio je u ladici pomiješan s drugim priborom za rezanje. Ne znam zašto mi je došlo da ga spremim u svoju spavaću sobu, čak sam ga i izvadila na trenutak, ali to je ipak bilo previše, pogledala sam se u ogledalo i iskreveljila se samoj sebi. Ni to mi se nije baš svidjelo u to doba, pa sam si onda natočila čašu anisa iako to nije bilo pametno zbog moje jetre i pijuckala ga u krevetu ne bih li zaspala; povremeno se čulo kako moja sestra hrče, a Bobby je, kao i uvijek, govorio ili se žalio.

Baš kada sam već umalo zaspala, sve se iznenada vratilo, prvi put kada je Bobby pitao moju sestru zašto je zla prema njemu, a moja sestra, koja je svetica, što kažu svi, pogledala ga je kao da se šali i čak se nasmijala, ali ja, koja sam tamo pripremala mate, sjećam se da se Bobby nije smijao, naprotiv, bio je nekako tužan i htio je saznati, tada je zasigurno već imao sedam godina i uvijek je postavljao čudna pitanja kao i sva djeca; sjećam se dana kada me pitao zašto su stabla različita od nas, a ja sam ga odmah pitala zašto, a on je odgovorio: „Ali teto, ona se odijevaju ljeti i razodijevaju zimi“, i ja sam se zapanjila jer zaista, taj dječak; svi su takvi, ali ipak. Sada ga je moja sestra začuđeno gledala, ona nikada nije bila zla prema njemu, rekla mu je to, samo ponekad stroga kada je bio zločest ili bolestan i morala mu je činiti stvari koje nije volio, tako su i Juanitina mama ili mama Marija Panzanija bile stroge sa svojom djecom kad je to bilo potrebno, ali Bobby ju je i dalje tužno gledao i na kraju objasnio da nije po danu, da je

ona zla po noći kada on spava, a mi smo se skamenile. Mislim da sam mu ja počela objašnjavati da nitko nije kriv za ono što se događa u snovima, da je to bila noćna mora i to je to, ne treba se brinuti. Toga dana Bobby nije inzistirao, uvijek je prihvaćao naša objašnjenja i nije bio težak dječak, ali nekoliko dana kasnije probudio se u zoru glasno plačući i kad sam stigla do njegova kreveta, zagrlio me i nije htio govoriti, samo je plakao i plakao, sigurno je bila još jedna noćna mora, sve dok se nije iznenada u podne sjetio i ponovo pitao moju sestru zašto je tako zla prema njemu dok on spava. Ovaj je put moja sestra to uzela k srcu, rekla mu da je prevelik da ne bi znao razliku i da će, ako nastavi inzistirati na tome, nazvati doktora Kaplana jer možda ima gliste ili upalu slijepog crijeva i nešto treba poduzeti. Osjetila sam da će Bobby početi plakati i brzo sam mu počela iznova objašnjavati o noćnim morama, morao je shvatiti da ga nitko ne voli toliko koliko njegova mama, čak ni ja koja ga jako volim, a on je, jako ozbiljan, slušao brišući si suzu i rekao da je to jasno, da on to zna, sišao je sa stolice da poljubi moju sestru koja nije znala što da učini, a zatim se zamišljeno zagledao u prazno. Popodne sam ga otišla potražiti u dvorište i zamolila da ispriča meni, svojoj teti, meni je mogao povjeriti sve kao i svojoj mami, ali ako nije htio reći njoj, neka kaže meni. Vidjelo se da ne želi razgovarati, bilo mu je preteško, ali na kraju je rekao nešto kao da je po noći sve drugačije, govorio je o crnim krpama, da nije mogao osloboditi ruke ni noge. Svatko ima takve noćne more, ali šteta da je u Bobbyjevima bila upravo moja sestra, koja je toliko toga žrtvovala za njega, to sam mu rekla i ponovila, a on se, naravno, složio, naravno da jest.

Odmah nakon toga moja je sestra imala pleuritis i ja sam se morala brinuti o svemu, s Bobbyjem nisam imala posla jer unatoč tome što je bio toliko malen, gotovo se sam snalazio, sjećam se da je ulazio vidjeti je i ostajao pored kreveta bez riječi, čekajući da mu se ona nasmiješi ili da ga pomiluje po kosi, a zatim se išao tiho igrati u dvorištu ili čitati u dnevnoj sobi; tih mu dana nisam morala ni reći da ne svira klavir iako je to jako volio. Prvi put kada sam ga vidjela tužnog, objasnila sam mu da je njegova mama već bolje i da će sljedeći dan ustati da se malo osunča. Bobby je napravio čudan izraz lica i pogledao me ispod oka; ne znam, iznenada mi je sinula ta pomisao i pitala sam ga ima li ponovo noćne more. Počeo je plakati vrlo tiho, skrivajući lice, zatim je rekao da ima, pitao zašto je njegova mama takva prema njemu; tada sam shvatila čega se boji, kada sam mu spustila ruke da mu obrišem lice, vidjela sam strah i bilo mi je teško praviti se ravnodušnom i ponovo mu objasniti da su to samo snovi. „Nemoj joj ništa reći“, zamolila sam ga, „vidiš da je još slaba i to će je potresti“. Bobby je šutke kimnuo, imao je toliko povjerenja u mene, ali kasnije sam pomislila da je to shvatio doslovno jer joj nije ponovo govorio o tome čak ni dok se moja sestra oporavljala. Ja sam to naslućivala kad bih ga

viđala da ujutro izlazi iz svoje sobe izgubljena izraza lica, a i zbog toga što je cijelo vrijeme ostajao sa mnom, motajući se oko mene u kuhinji. Jednom ili dvaput nisam više mogla pa sam razgovarala s njim u dvorištu ili dok sam ga kupala i uvijek je bilo isto, trudio se da ne zaplače, gutao je riječi, zašto je njegova mama bila takva prema njemu po noći, ali više od toga nije mogao, previše je plakao. Nisam htjela da moja sestra sazna jer joj je i dalje bilo loše zbog pleuritisa i to ju je moglo previše pogoditi, objasnila sam to ponovo Bobbyju, koji je to dobro shvaćao. S druge strane, meni je mogao reći sve, vidjet će da će te noćne more prestati kad još malo poraste; bolje da ne jede toliko kruha navečer, pitat ću doktora Kaplana bi li mu kakav laksativ pomogao da spava bez ružnih snova. Nisam ga ništa pitala, naravno, bilo je teško razgovarati o tako nečemu s doktorom Kaplanom, koji je imao puno pacijenata i nije mogao gubiti vrijeme. Ne znam jesam li dobro napravila, ali Bobby me malo pomalo prestajao toliko brinuti, ponekad bih ga ujutro vidjela pomalo izgubljenog i govorila si da je možda ponovo imao noćnu moru, i onda bih čekala da mi se dođe povjeriti, ali Bobby bi crtao ili bi išao u školu, a da mi ništa ne bi rekao i vraćao bi se sretan i svakim danom jači i zdraviji i s najboljim ocjenama.

Posljednji put se dogodilo za vrijeme toplinskog vala u veljači, moja je sestra već bila izliječena i vratili smo se uobičajenom životu. Ne znam je li primijetila, a ja joj nisam željela ništa reći jer je poznajem i znam da je preosjetljiva, osobito kada je u pitanju Bobby. Dobro se sjećam kada je Bobby bio mali, a ona je još bila utučena od rastave i tih stvari, kako joj je bilo teško podnijeti kad bi plakao ili napravio neki nestašluk pa bih ga morala odvesti u dvorište i pričekati da se sve smiri, za to mi tete i služimo. Štoviše, mislim da moja sestra nije primjećivala da je Bobby ponekad ustajao kao da se vraća s dugog puta, s izgubljenim izrazom lica koji bi imao sve do bijele kave, a kada bismo ostajale nasamo, uvijek sam čekala da ona nešto kaže, ali nije. Meni se činilo loše podsjećati je na nešto zbog čega je patila, zapravo sam mislila da će je jednom Bobby ponovo pitati zašto je zla prema njemu, ali Bobby je također vjerojatno znao da na tako nešto nema pravo; moguće je da se sjećao moje molbe i mislio da više nikad ne bi trebao mojoj sestri govoriti o tome. Na trenutke sam mislila da sam ja ta koja izmišlja, sigurno Bobby više nije imao ružne snove o svojoj majci, meni bi odmah rekao da se utješi; ali onda bih opet ugledala izraz lica kao onih jutara i ponovo bih se brinula. Sva sreća da moja sestra nije ništa primjećivala, čak ni prvi put kada ju je Bobby tako pogledao, ja sam glačala, a on ju je s vrata prostorije ispred kuhinje pogledao i ne znam, ne znam kako se takvo što može objasniti, osim što glačalo samo što mi nije spalilo plavu spavaćicu, maknula sam je taman na vrijeme, a Bobby je i dalje onako gledao moju sestru koja je mijesila tijesto za empanade. Kada sam ga

upitala što traži, samo da mu nešto kažem, prenuo se i odgovorio da ništa, da je vani prevruće za loptanje. Ne znam kojim sam mu tonom postavila to pitanje, ali ponovio je objašnjenje kao da me želi uvjeriti i otišao crtati u dnevnu sobu. Moja je sestra rekla da je jako prljav i da će ga okupati toga popodneva, jer je uvijek zaboravljao oprati uši i noge iako je bio velik. Na kraju sam ga okupala ja jer ona se još uvijek umarala u popodnevnim satima. Dok sam ga u kadi sapunala, a on se igrao plastičnom patkom koje se nije želio odreći, odlučila sam ga pitati spavati li u posljednje vrijeme bolje.

– Manje-više – odgovorio mi je, nakon što se poigrao s patkom.

– Kako manje-više? Sanjaš li ružne stvari ili ne?

– Neku noć jesam – rekao je Bobby, potapajući patku i držeći je pod vodom.

– Jesi li ispričao mami?

– Ne, njoj nisam. Njoj...

Nisam stigla reagirati, takav nasapunan bacio se na mene i zagrlio me plačući, drhteći, stavivši me na sto muka dok sam ga pokušavala odmaknuti i dok mi je njegovo tijelo klizilo kroz prste, sve dok se nije pustio da padne i sjeo u kadu, pokrio lice rukama i jecao. Moja je sestra dotrčala i pomislila da se Bobby poskliznuo i da ga nešto boli, ali on je odmahnuo glavom, prestao je plakati uz napor zbog kojeg se namrštio i ustao u kadi kako bismo vidjele da mu se ništa nije dogodilo, odbijao je govoriti, gol i nasapunan, i tako sâm u svom suzdržanom plaču da ga ni ja ni moja sestra nismo mogle smiriti iako smo došle s ručnicima i pokušale ga smiriti milovanjima i obećanjima.

Nakon toga uvijek sam tražila priliku da Bobbyju pokažem da imam povjerenja u njega, a da ne shvati to kao da ga želim natjerati da mi počne pričati, ali tjedni su prolazili i nikad mi nije želio ništa reći, sada kada bi mi primjećivao nešto na licu, odmah bi odlazio ili bi me zagrlio i tražio bombone ili dopuštenje da ide van s Juanitom i Marijem Panzanim. Moju sestru nije tražio ništa, bio je vrlo pažljiv prema njoj, koja je još bila dosta krhka zdravlja i nije previše brinula o njemu jer bih ja uvijek stizala prva, a Bobby je od mene prihvaćao sve, čak i ono najneugodnije kada je to bilo potrebno; tako da ona nije uspijevala primijetiti ono što bih ja odmah vidjela, onaj način na koji ju je ponekad gledao, kako bi ostajao na vratima prije nego što bi ušao gledajući je sve dok ja to ne bih primijetila, a on bi brzo spuštao pogled ili bi počeo trčati ili izvoditi vratolomije. Ono s nožem bila je slučajnost, mijenjala sam papir u kuhinjskom ormaru u prostoriji ispred kuhinje i izvadila sav pribor; nisam primijetila da je Bobby ušao sve

dok se nisam okrenula kako bih odrezala još jednu traku papira i spazila sam ga kako gleda najveći nož. Odmah je odvratio pogled s njega ili nije htio da primijetim, ali već sam poznavala onaj pogled i ne znam, glupo je misliti takve stvari, ali skoro sam se smrznula, gotovo kao da sam osjetila leden vjetar u onoj pregrijanoj prostoriji ispred kuhinje. Nisam mu mogla reći ništa, no noću sam mislila da je prestao ispitivati moju sestru zašto je bila zla prema njemu, samo bi je ponekad gledao kao što je gledao veliki nož, onim drugačijim pogledom. Vjerojatno je to bila samo slučajnost, naravno, ali nije mi se svidjelo kada sam tjedan dana kasnije vidjela isti izraz njegova lica dok sam rezala kruh baš tim velikim nožem, a moja je sestra objašnjavala Bobbyju da bi već bilo vrijeme da sam nauči laštiti cipele. „Da, mama“, rekao je Bobby, usredotočen samo na ono što sam radila kruhu, prateći pogledom svaki pokret noža, lagano se njišući na stolici kao da on sam reže kruh; možda je mislio na cipele i kretao se kao da ih lašti, sigurno je moja sestra to mislila jer je Bobby bio tako poslušan i tako dobar.

Tijekom noći mi je palo na pamet ako neću razgovarati sa sestrom, zašto bih joj išta govorila ako se ništa nije događalo, a Bobby je imao najbolje ocjene u razredu i sve to, samo što nisam mogla zaspati jer bi se opet sve iznenada nakupilo, bilo je to poput neke mase koja je postajala sve gušća, a onda je dolazio strah, nemoguće je znati od čega jer su Bobby i moja sestra već spavali i na trenutke se čulo kako se pomiču ili uzdišu, tako su čvrsto spavali, puno bolje nego ja koja sam tamo razmišljala cijelu noć. Naravno, na kraju sam potražila Bobbyja u vrtu nakon što sam ga vidjela da je opet onako gleda, zamolila sam ga da mi pomogne presaditi tršlju i razgovarali smo o puno stvari i on mi je u povjerenju rekao da Juanita ima sestru koja je u imala dečka.

– Naravno, već je velika – rekla sam mu. – Čuj, daj mi donesi veliki nož iz kuhinje da odrežem ove rafije.

Otišao je trčeći kao uvijek jer nitko mi nije pomagao kao on, a ja sam ostala gledati prema kući da bih ga vidjela kako se vraća, razmišljajući da sam ga zapravo trebala pitati za snove prije negoli sam ga tražila nož, kako bih bila sigurna. Kad se vratio vrlo sporim korakom, kao da trlja oči još snen nakon popodnevnog drijemeža, vidjela sam da je odabrao jedan od manjih noževa iako sam najduži ostavila na vidljivom mjestu jer sam htjela biti sigurna da će ga vidjeti čim otvori ladicu ormarića.

– Ovaj nije dobar – rekla sam mu. Bilo mi je teško govoriti, bilo je glupo s nekim tako malenim i nevinim kao što je Bobby, ali nisam ga uspjela pogledati u oči. Samo sam osjetila udarac kada mi se bacio u zagrljaj, pustio nož i stisnuo se uz mene, čvrsto se stisnuo uz mene

jecajući. Mislim da sam u tom trenutku vidjela ono što je vjerojatno bila njegova posljednja noćna mora, nisam ga mogla pitati, ali mislim da sam vidjela ono što je sanjao posljednji put prije nego što je prestao imati noćne more i zbog čega je onako gledao moju sestru i veliki nož.

5.2. Análisis de la traducción del subjuntivo en el texto literario

En los siguientes diez ejemplos se analizarán posibles traducciones del subjuntivo usado en el texto literario español al croata. Los representantes de la teoría del polisistema, Itamar Even-Zohar y Gideon Toury, afirman que no hay una traducción correcta, sino que hay varias posibilidades de cada traducción y que la intercambiabilidad entre el texto original y el texto traducido nunca puede ser total. Ellos se orientan hacia el texto meta y no cuestionan si el texto original y el texto traducido son equivalentes, sino qué tipo y grado de equivalencia traslatoria hay entre ellos (Even-Zohar y Toury, 1981).

Los ejemplos del siguiente análisis contienen la frase original, su traducción al croata y el análisis. Asimismo, se mostrarán algunas especificidades de textos literarios, ya que la traducción de dichos textos no tiene las mismas características que la traducción de textos científicos.

Ejemplo 1

Después del almuerzo yo hubiera querido quedarme en mi cuarto leyendo, pero papá y mamá vinieron casi en seguida a decirme que esa tarde tenía que llevarlo de paseo.

Volio bih da sam nakon ručka mogao ostati u sobi i čitati, ali tata i mama gotovo odmah su mi došli reći da ga to popodne moram izvesti u šetnju.

El tiempo verbal que aparece en la frase original es el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo. En este ejemplo el hablante deja constancia de una ocasión desaprovechada, es decir, el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo se refiere a una acción que el protagonista se arrepiente de no haberla realizado. La realización del deseo de quedarse en el cuarto leyendo

no fue posible para el protagonista, puesto que fue obligado por sus padres a llevar de paseo a alguien, que se interpreta como su hermano.¹ En la traducción al croata se ha optado por el modo verbal llamado *kondicional I* que puede indicar un deseo, como en este ejemplo, o una posibilidad cuando se trata del uso absoluto. Sin embargo, al tratarse del uso relativo, este modo verbal indica una condición o una acción que se repite en el pasado (Silić y Pranjković, 2007).

En teoría, también se podría usar el tiempo verbal *pluskvamperfekt*, que define las acciones pasadas y acabadas anteriormente a otras acciones acabadas en el pasado; *bio sam želio ostati* (= había querido quedarme). Sin embargo, como la concordancia de tiempos en croata no existe, no es necesario traducir el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo con lo que sería el pretérito pluscuamperfecto en croata; además la traducción resultaría muy rara y artificial. El croata es una lengua que no muestra la obligación de usar la correlación verbal, mientras que el español la emplea obligatoriamente.²

Nida, un lingüista estadounidense, aboga en su teoría de la traducción por la posibilidad de varias traducciones correctas. En este ejemplo se nota que hay varias posibilidades para la traducción de una misma frase. Lo que es importante es que el lector, a quien es destinada la traducción, sea capaz de entender el texto traducido correctamente (Nida y Taber, 1986).

Ejemplo 2

Lo primero que contesté fue que no, que lo llevara otro, que por favor me dejaran estudiar en mi cuarto.

Prvo što sam rekao bilo je ne, neka ga izvede netko drugi, molio sam da mi dopuste da učim u svojoj sobi.

En este ejemplo se ha usado el pretérito imperfecto de subjuntivo, puesto que se trata de una oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo de comunicación,

¹ *Lecturas hispanoamericanas contemporáneas*. Disponible en <https://lecturashispanoamericanas.wordpress.com/2013/05/31/despues-del-almuerzo-julio-cortazar/> [fecha de consulta: 9 de noviembre de 2018]

² *Hrvatska enciklopedija*. Disponible en <http://www.enciklopedija.hr/natuknica.aspx?id=56554> [fecha de consulta: 9 de noviembre de 2018]

contestar, en la oración principal. En este caso, la oración subordinada equivale a un deseo. Por la fórmula de cortesía *por favor* también se puede concluir que se expresa un deseo, o más bien, una petición. En croata se ha elegido el aspecto progresivo del verbo *moliti* (= pedir). Según el aspecto, los verbos croatas pueden ser progresivos, también llamados duraderos, es decir *nesvršeni*, o perfectivos, *svršeni* (Težak y Babić, 2005). Otra opción para la traducción sería *zamolio sam* (= pedí), que sería el aspecto perfectivo del verbo *moliti*.

El mensaje de esta oración se ha transmitido en estilo indirecto, que consiste en repetir las palabras que alguien, en este ejemplo el protagonista mismo, ha dicho. En el estilo directo el discurso se estructura en torno al narrador, es decir, al emisor de las palabras que se transmiten, mientras que en el indirecto se estructura en torno al hablante. Esta diferencia causa los cambios si el narrador y el hablante no comparten el mismo espacio y el mismo tiempo. Uno de los cambios que puede causar es la alteración de los tiempos verbales, ya que la concordancia de tiempos está estrechamente ligada con la traslación del estilo directo al indirecto, como ya se ha observado (Real Academia Española, 2010). Por este motivo, en la frase española se ha usado el pretérito imperfecto de subjuntivo. En croata no existe la concordancia de tiempos, así que se ha usado el imperativo, dado que con este modo verbal en el estilo indirecto se expresa lo que en español se indica con el pretérito imperfecto de subjuntivo. En croata la tercera persona de singular del imperativo se forma de la partícula *neka* y el presente del verbo conjugado. En la forma del estilo indirecto los verbos que indican petición, orden, sugerencia son precedidos por la partícula *neka* o la conjunción *da*. En la lengua croata, cuando se usa el estilo indirecto, la oración en la que se explica quién habla se convierte en la oración principal y la oración en la que se transmiten las palabras de alguien se convierte en la oración subordinada, por ello hay que introducir una conjunción o partícula (Težak y Babić, 2005).

Ejemplo 3

– *Para que te compres alguna cosa – me dijo al oído -. Y no te olvides de darle un poco, es preferible.*

– *Da si nešto kupiš – šapnula mi je na uho. – I nemoj mu zaboraviti dati malo, bilo bi dobro.*

En las oraciones subordinadas finales unos de los nexos que se construyen con subjuntivo cuando los sujetos de la oración principal y la subordinada no coinciden son *para que* o de *a fin de que*, lo que se puede ver en este ejemplo (Real Academia Española, 2010). Expresan el fin, el propósito, el objetivo de una acción. En este caso, tía Encarnación tiene como objetivo que el protagonista se compre alguna cosa, por ello le da el dinero. Igual que en español, en croata existen las oraciones subordinadas finales, llamadas *namjerne rečenice*. Se pueden reconocer por el uso de las conjunciones *da, kako, li, neka*, y responden a las preguntas *¿Por qué? ¿Para qué? ¿Con qué objetivo?*. En croata en este tipo de las oraciones se usa el presente o el condicional, puesto que el propósito o la intención son, por su naturaleza, hipotéticos y se expresan con aquellas formas verbales que expresan incertidumbre, suposición, y estas son justamente el presente, especialmente el presente de los verbos perfectivos (= *svršeni glagoli*), y el condicional (Silić y Pranjković, 2007). En la traducción al croata de este ejemplo se ha usado el presente con la conjunción *da, da si nešto kupiš*. También se ha podido usar el *kondicional I, kako bi si nešto kupio*. Es importante mencionar que hay una gran diferencia entre el condicional español y el croata: es que en croata *kondicional I* y *kondicional II*, son modos verbales, mientras que en español el condicional simple y el condicional compuesto son tiempos verbales.

Ejemplo 4

Por eso pensé que lo mejor era llevarlo a la Plaza de Mayo, lejos de los autos y los colectivos, y sentarnos un rato ahí hasta que fuera hora de ir volviendo a casa.

Zato sam mislio da bi bilo najbolje odvesti ga na Plazu de Mayo, daleko od automobila i autobusa i tamo sjediti neko vrijeme dok ne dođe trenutak za povratak kući.

En la frase expuesta se nota el uso del pretérito imperfecto de subjuntivo. Se puede deducir que se trata de una oración subordinada adverbial de tiempo por la locución conjuntiva *hasta que*. Con esta oración subordinada se indica un tiempo futuro impreciso, desconocido por el hablante en el momento en que se estaba hablando. En croata se ha elegido el presente, *dođe*,

puesto que, en unos casos, como en este, puede indicar el futuro. Para poder concluir que el presente puede tener el valor de futuro en esta traducción, hay que tener en cuenta el contexto. Por lo tanto, los teóricos de la teoría interpretativa ponen de relieve la distinción entre la significación y el sentido. La significación pertenece a la lengua y no considera el contexto, mientras que el sentido corresponde al habla y consiste en lo que el autor de un texto quiere expresar en un contexto concreto (Brislin, 1980).

Ejemplo 5

Me parece que en ese momento no pensaba en volver a casa ni en la cara de papá y mamá, porque si lo hubiera pensado no habría hecho esa pavada.

Čini mi se da u tom trenutku nisam razmišljao o povratku kući ni o tatinom i maminom licu, jer da jesam, ne bih učinio takvu glupost.

Este ejemplo expresa una acción imposible de realizar en el pasado. El pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo, *hubiera pensado*, hace parte de la oración condicional hipotética irreal, junto con el condicional compuesto, *habría hecho*. En la traducción de *hubiera pensado* se ha optado por el pretérito perfecto croata, llamado *perfekt*, *razmišljao sam* (= pensé). Al igual que en español, en croata también existen las oraciones condicionales irreales, denominadas *nestvarne ili irealne pogodbene rečenice*. En este caso, en la oración principal se emplea el *kondicional I* y en la oración subordinada, encabezada por la conjunción *da*, se usa el pretérito perfecto croata (*perfekt*). Otra posibilidad de traducir la oración principal es con el *kondicional II*, el tiempo verbal que, en la mayoría de los casos, se usa en las oraciones hipotéticas irreales y marca un hecho pasado que no pudo ser realizado por otro hecho pasado; *ne bih bio učinio takvu glupost*. Sin embargo, el *kondicional II* se puede reemplazar por el *kondicional I*, lo que se ha hecho en este ejemplo (Silić y Pranjković, 2007).

Lo interesante es que, aunque el tiempo verbal *perfekt* en croata se forma del presente del verbo auxiliar *biti* y participio pasado activo del verbo, en la oración condicional hipotética irreal de este ejemplo ha sido traducido solamente el verbo auxiliar *biti*, se ha omitido el participio pasado activo del verbo *razmišljati*. Se ha optado por la omisión del participio pasado activo del verbo *razmišljati*, ya que en la anterior oración subordinada se emplea el verbo *nisam*

razmišljao (= no pensaba) y no es necesario repetirlo. Esta traducción se puede asociar con las observaciones de Nida, ya que él ha mencionado que la traducción literal se centra en el texto original, mientras que la traducción libre procura transmitir el mensaje de acuerdo con las estructuras propias de la lengua receptora (Nida, 1964).

Ejemplo 6

Mi hermana había tenido miedo de que justamente en esos días viniera con malas notas de la escuela pero fue al revés, mejoró en aritmética y en lectura y no había motivo para suprimirle los juguetes, al contrario.

Moja se sestra bojala da će baš tih dana doći iz škole s lošim ocjenama, ali bilo je upravo suprotno, popravio se u aritmetici i u lektiri i nije bilo razloga da mu se zabrane igračke, naprotiv.

En esta frase se ha usado el pretérito imperfecto de subjuntivo porque se trata de una oración subordinada complemento preposicional del nombre *miedo* y precedida por la secuencia *de que*. Asimismo, el pretérito imperfecto de subjuntivo ha sido empleado por la concordancia de tiempos, puesto que el verbo de la oración principal se ha usado en el pretérito pluscuamperfecto de indicativo. En el momento del habla, no se sabía con seguridad si Bobby vendría con malas notas o no, de ahí que se hiciera referencia a un futuro incierto en el pasado. En la traducción se ha usado el futuro croata, *futur I*, para marcar un futuro próximo. No se podría usar un tiempo verbal pasado o presente, ya que no expresarían el futuro. El uso del presente para expresar una acción en el futuro en croata está limitado y no tan frecuente como en español. Por lo tanto, por las razones semánticas y para obtener una traducción de acuerdo con la índole de la lengua, se ha optado por el futuro.

Ejemplo 7

Yo sentí que Bobby se iba a poner a llorar y me apuré a explicarle de nuevo lo de las pesadillas, tenía que darse cuenta de que nadie lo quería tanto como su mamá, ni siquiera yo que lo quería tanto, y Bobby escuchaba muy serio, secándose una lágrima, y dijo que claro, que él sabía, se bajó de la silla para ir a besar a mi hermana que no sabía qué hacer, y después se quedó pensativo mirando al aire, y por la tarde lo fui a buscar al patio y le pedí que me contara a mí que era su tía, a mí podía confiarme todo como a su mamá, y si no quería decírselo a ella que me lo dijera a mí.

Osjetila sam da će Bobby početi plakati i brzo sam mu počela iznova objašnjavati o noćnim morama, morao je shvatiti da ga nitko ne voli toliko koliko njegova mama, čak ni ja koja ga jako volim, a on je, jako ozbiljan, slušao brišući si suzu i rekao da je to jasno, da on to zna, sišao je sa stolice da poljubi moju sestru koja nije znala što da učini, a zatim se zamišljeno zagledao u prazno. Popodne sam ga otišla potražiti u dvorište i zamolila da ispriča meni, svojoj teti, meni je mogao povjeriti sve kao i svojoj mami, ali ako nije htio reći njoj, neka kaze meni.

Esta oración contiene dos verbos en el pretérito imperfecto de subjuntivo. El primer verbo, *contara*, forma parte de una oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo de voluntad, el verbo *pedir*, usado en el pretérito perfecto simple de indicativo. Ya que se trata del estilo indirecto, en croata se ha optado por la forma del presente del verbo *ispričati* precedida por la conjunción *da*. En este ejemplo se aplica lo anteriormente expuesto en el ejemplo 2 con respecto al uso del estilo indirecto. En la frase española se ha usado el pretérito imperfecto de subjuntivo debido a la concordancia de tiempos y el hecho de que con este tiempo verbal en el estilo indirecto español se indica lo que en croata se expresa con el imperativo.

Para traducir el verbo *contar*, también se podría emplear el verbo *ispripovijedati* (= contar, narrar). El verbo *dijera* forma parte de la misma condición que el verbo *contara*, es decir, de la misma petición. Para la traducción del verbo *dijera*, en vez de usar el verbo *kazati* (= decir), podría usarse el verbo *ispričati* (= contar), ya que en croata se pueden encontrar diferentes variedades para el verbo *decir*, pero en este ejemplo se ha querido evitar la repetición del verbo *ispričati* y se ha optado por el verbo *kazati*.

Ejemplo 8

Mi hermana vino corriendo y creyó que Bobby se había resbalado y que le dolía algo, pero él dijo que no con la cabeza, dejó de llorar con un esfuerzo que le arrugaba la cara, y se levantó en la bañera para que viéramos que no le había pasado nada, negándose a hablar, desnudo y enjabonado y tan solo en su llanto contenido que ni mi hermana ni yo podíamos calmarlo aunque viniéramos con toallas y caricias y promesas.

Moja je sestra dotrčala i pomislila da se Bobby poskliznuo i da ga nešto boli, ali on je odmahnuo glavom, prestao je plakati uz napor zbog kojeg se namrštio i ustao u kadi kako bismo vidjele da mu se ništa nije dogodilo, odbijao je govoriti, gol i nasapunan, i tako sâm u svom suzdržanom plaču da ga ni ja ni moja sestra nismo mogle smiriti iako smo došle s ručnicima i pokušale ga smiriti milovanjima i obećanjima.

En la oración expuesta, se nota el uso del pretérito imperfecto de subjuntivo dos veces, pero al croata ha sido traducido con dos tiempos verbales diferentes. El primer caso muestra que se trata de la oración subordinada final, precedida por la conjunción final *para que* que se ha usado porque los sujetos de la oración principal y de la oración subordinada son diferentes (Real Academia Española, 2010). La conjunción *para que* exige el uso del modo subjuntivo y el pretérito imperfecto de subjuntivo ha sido usado por la concordancia de tiempos, puesto que el verbo de la oración principal se ha utilizado en el pretérito perfecto simple; *se levantó*. Al croata se ha traducido con el *kondicional I*, *bismo vidjele*, y se ha marcado el propósito.

El segundo verbo, *viniéramos*, se ha usado a causa de la regla de utilizar el subjuntivo en las oraciones subordinadas concesivas si la concesión es hipotética, y en este caso sí lo es; *aunque viniéramos con toallas y caricias y promesas* (Real Academia Española, 2010). El tiempo verbal que se ha usado es el pretérito imperfecto de subjuntivo, puesto que se trata de la concordancia de tiempos y de una acción hipotética en el pasado. En la traducción al croata se ha optado por el *perfekt*, ya que no existe un tiempo verbal que indique la concesión hipotética. Cabe destacar que en la traducción se ha añadido un elemento para poder transmitir el mensaje con éxito. En el texto original se indica que las protagonistas vinieron con toallas y caricias y promesas, pero en croata decir que alguien vino con caricias o promesas, marcaría una

traducción literal que no transmite el sentido, por ello se ha optado por la opción de *pokušale ga smiriti milovanjima i obećanjima* (= intentaron calmarlo con caricias y promesas). Este procedimiento se llama ampliación lingüística y señala la adición de los elementos lingüísticos (Vinay y Darbelnet, 1995).

Ejemplo 9

Se distrajo en seguida o quiso que no me diera cuenta, pero yo esa manera de mirar ya se la conocía y no sé, es estúpido pensar cosas pero me vino como un frío, casi un viento helado en esa antecocina tan recalentada.

Odmah je odvratio pogled s njega ili nije htio da primijetim, ali već sam poznavala onaj pogled i ne znam, glupo je misliti takve stvari, ali skoro sam se smrznula, gotovo kao da sam osjetila leden vjetar u onoj pregrijanoj prostoriji ispred kuhinje.

En el ejemplo expuesto se utiliza el pretérito imperfecto de subjuntivo en la oración en la lengua de origen y el presente en la oración de la lengua meta. En la lengua de origen, se ha empleado este tiempo verbal porque se trata de la oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo de voluntad, el verbo *querer*, que viene en el pretérito perfecto simple de indicativo. Otra vez en la frase española se ve la concordancia de tiempos, es decir, los dos tiempos usados en esta frase indican el pasado, aunque la acción de *darse cuenta* se refiera al presente. En las oraciones con el nexa *que* dependientes de otra de expresión o de pensamiento, pese a que la acción de la oración adjunta haga referencia al presente, si el verbo de la principal marca el pasado, retrae a su tiempo al de la adjunta como si las dos acciones fueran simultáneas, y se usa para el verbo de la oración adjunta el pretérito imperfecto de subjuntivo, que es el tiempo que indica simultaneidad, lo que se observa en este ejemplo (Moliner, 2007). Al contrario, en croata, por la índole de la lengua, se ha usado un verbo en el tiempo pasado y el otro en el presente, porque en esta lengua la concordancia de tiempos no existe. Asimismo, en la traducción se nota el cambio del aspecto. En la oración original se ha usado *o quiso que no me diera cuenta*, pero se ha traducido con *ili nije htio da primijetim* (= o no quiso que me diera cuenta). Este proceso es denominado la modulación, es el procedimiento de traducción que

indica un cambio de punto de vista, es decir, consiste en transmitir el mismo mensaje, pero expresado de un modo diferente. La modulación es justificada siempre y cuando la traducción literal choque contra la índole de la lengua (Vinay y Darbelnet, 1995).

Ejemplo 10

Cuando volvió caminando muy despacio, como frotándose en el aire de la siesta para tardar más, vi que había elegido uno de los cuchillos cortos aunque yo había dejado el más largo bien a la vista porque quería estar segura de que lo iba a ver apenas abriera el cajón de la alacena.

Kad se vratio vrlo sporim korakom, kao da trlja oči još snen nakon popodnevnog drijemeža, vidjela sam da je odabrao jedan od manjih noževa iako sam najduži ostavila na vidljivom mjestu jer sam htjela biti sigurna da će ga vidjeti čim otvori ladicu ormarića.

En esta oración se ha usado el pretérito imperfecto de subjuntivo, *abriera*, ya que es una oración subordinada adverbial de tiempo. En croata se ha optado por el presente, *otvori*, aunque se trata de una frase que marca el pasado. Como ya ha sido explicado, en croata se puede usar el presente para marcar una acción en el pasado porque no existe la concordancia de tiempos. Sin embargo, se ha podido traducir con el *futur II*, *bude otvorio*. Este tiempo verbal enuncia una acción futura y acabada anteriormente a otra acción futura. La anterioridad se indica, principalmente, con el *futur II* de los verbos perfectivos. Sin embargo, este tiempo verbal es poco común en la lengua croata estándar y a menudo se sustituye por el presente, lo que se ve en este ejemplo (Silić y Pranjković, 2007).

6. Texto científico: *Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias* de María Teresa Veiga Díaz

ENSEÑAR A COMPRENDER TEXTOS CIENTÍFICOS: RETOS Y ESTRATEGIAS

María Teresa VEIGA DÍAZ

Universidade de Vigo

1.- INTRODUCCIÓN

En épocas pasadas, la traducción de textos literarios constituía el principal sector de desarrollo de la actividad traductora profesional. Actualmente, el avance de la ciencia y la técnica y su expansión internacional han logrado que la traducción de textos científicos y técnicos ocupe el primer lugar en cuanto a volumen de encargos profesionales de traducción. Durante los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI, la actividad investigadora en España ha experimentado un proceso de internacionalización que ha tenido como consecuencia un aumento de la cantidad de información científica y técnica. A este proceso de internacionalización han contribuido de modo especial factores como el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación y la consolidación del inglés como lengua vehicular de la ciencia y la técnica en la comunidad internacional (Veiga 2009), una consolidación debida no solo a las necesidades epistemológicas de comunicación internacional sino al papel de EE UU en la construcción tecnológica y científica, un proceso que se produjo con mayor intensidad a partir de la guerra fría (Ruiz Zúñiga 2001). Este escenario ha provocado que la presencia del español en las publicaciones científicas haya sido mínima en los últimos años, con valores inferiores a los del alemán y el francés, y ligeramente superiores a los del italiano (Plaza et al. 1999). Además, la producción científica española se sitúa en una posición muy baja en cuanto a su calidad, representada mediante el factor de impacto de las publicaciones, entendido como la aproximación cuantitativa de la importancia científica de las publicaciones. De hecho, España ocupaba al comienzo de este siglo la sexta posición en el porcentaje de la producción científica global, pero se retrasaba a la undécima posición en cuanto al factor de impacto. Como señala Martín Municio (2001), en ese momento el nivel cuantitativo

de la producción científica española no guardaba relación directa con la medida de su calidad. Quizás fue esta situación la que llevó a que el gobierno de España decidiese impulsar a través de la Ley Orgánica de Universidades la publicación en revistas internacionales con altos factores de impacto (LOU 2001), una medida que tuvo su reflejo en la producción científica de las universidades. Así, el número de publicaciones en revistas de este tipo en algunos departamentos universitarios en los últimos 10 años ha pasado del 0% al 67% (Veiga 2009), introduciendo así el uso del inglés en áreas donde no se había empleado de manera tradicional. Tal preponderancia del inglés ha representado una situación de desventaja para los investigadores de lengua materna no anglosajona, que necesitan realizar esfuerzos adicionales para comunicar trabajos en inglés, pero ha provocado un incremento considerable del número de traducciones científicas.

La preeminencia de la traducción de textos científicos motiva la necesidad de una formación específica para los futuros profesionales de la traducción que les permita desenvolverse en un mercado caracterizado por una profesionalización creciente. Tal formación debe encajar dentro del plan de estudios que cursan y debe permitirles adquirir las competencias necesarias para enfrentarse a textos científicos de diversa índole de un modo organizado y sistemático.

Mediante la asignatura *Traducción de textos científicos y técnicos B-A-B: inglés-español-inglés* se pretende preparar a los futuros profesionales de la traducción para que sean capaces de traducir correctamente del inglés al español y del español al inglés textos de distintos ámbitos del saber científico y de la técnica. Sin embargo, en el desarrollo de nuestra actividad docente nos hemos encontrado con ciertos obstáculos relacionados con la comprensión de textos científicos que, dada su recurrencia, se han convertido en retos.

La comprensión del texto origen se ha señalado en numerosas ocasiones como una de las fases fundamentales del proceso de traducción, asociada a las de lectura y análisis previo del texto. No obstante, algunos autores han considerado la comprensión del texto como una fase totalmente independiente dentro del proceso de traducción. Para Gallardo (1999), la fase de comprensión del texto es independiente de las fases de preparación y análisis. La autora propone como estrategia para traducir un texto científico asignarle una importancia primordial a la comprensión del texto en primer lugar, para continuar con la forma en la que está redactado ese texto. Semejante a la de Gallardo es la propuesta de Gutiérrez Rodilla (1998), quien afirma que

existe una fase de lectura y comprensión del texto en el proceso de traducción, seguida de una fase en la que se le asigna significado al texto, algo que parece extraordinario, dado que para comprender un texto es absolutamente necesario atribuirle significado.

Más próximo al enfoque pedagógico que aquí presentamos, Montalt i Resurrecció (2005) se centra en la comprensión lectora, aunque también apunta la influencia que pueden tener ciertas actitudes y estados mentales de los estudiantes en la comprensión de textos científicos. El autor asume como válidas las cinco fases de lectura propuestas por Konstant (2000): preparación, lectura completa, lectura activa, lectura pasiva y lectura selectiva, unas fases que, de aplicarlas, retrasarían considerablemente el proceso, haciéndolo poco eficiente. También centrada en la comprensión lectora, Elena García (2007: 138) define la *competencia lectora* como la capacidad que permite al individuo, a través de la lectura o análisis de un texto, construir una representación mental del mismo y extraer su sentido mediante una operación compleja en la que coteja y relaciona los datos textuales extraídos y los conocimientos previos que posee. Para Elena García (2007), los datos textuales obtenidos en la fase interpretativa del texto de partida conforman el andamiaje sobre el que se estructura y ordena el sentido global del texto. La autora realiza una excelente revisión de los aspectos textuales de la comprensión de textos científicos y señala acertadamente, por una parte, algunas causas de la mala comprensión de los textos, entre las que destacamos la incapacidad para reconocer el esquema organizativo del texto, la falta de esquemas de conocimientos previos y la falta de autoevaluación durante el proceso de lectura, un problema detectado con demasiada frecuencia en el aula y, por otra parte, las estrategias que podrían resolver los problemas de comprensión, entre las cuales figuran la planificación de la lectura, la activación de los conocimientos lingüísticos, enciclopédicos y específicos de un dominio, la evocación de los datos conocidos sobre modelos textuales y la autoevaluación de la lectura en función de los objetivos.

Los análisis presentados hasta aquí se centran en los factores textuales de la comprensión de textos científicos. Si bien es cierto que estos aspectos no se pueden despreciar en el proceso de traducción y que, de hecho, están integrados en el proceso de comprensión y traducción del texto, también hemos de tener en cuenta que nos proporcionan un enfoque incompleto para la traducción de textos científicos, puesto que se centran en uno de los ingredientes de la actividad, la traducción, pero descuidan el ingrediente básico de nuestra receta: la ciencia.

En este sentido, resulta especialmente ilustrativo el artículo de López Ciruelos (2007: 149), quien afirma lo siguiente:

Entre los problemas sobre los que todavía se opina en el campo de la traducción, hay uno especialmente interesante por las repercusiones prácticas que su investigación tendría en áreas tan importantes como los planes de estudio o la selección de traductores, por poner sólo dos ejemplos. Lo voy a plantear en forma de pregunta: ¿Puede un traductor no especialista traducir correctamente un texto científico y técnico (TCT)? (...)

El debate en torno a la cuestión planteada se produce, a grandes rasgos, entre quienes defienden la necesidad de que los TCT sean traducidos por un técnico especialista, porque sólo él es capaz de entenderlos, y quienes defienden que ese trabajo lo puede realizar con buenos resultados un traductor no especialista siempre que recurra a las fuentes de información adecuadas.

Llevaba tiempo abordando el tema desde diferentes perspectivas sin obtener resultados satisfactorios, y, aunque revisé mi esquema de trabajo una y otra vez, todos los intentos me llevaban a conclusiones ambiguas, pese a trabajar con elementos que cumplían los requisitos formales exigibles, es decir, todos pertenecían al TCT y eran definibles, observables y cuantificables. Fue la lectura de un artículo sobre los agujeros negros lo que me puso sobre la pista de mi error. En efecto, había estado manejando sólo elementos ¡observables! Me pregunté entonces si no habría en el TCT también elementos no visibles, agujeros negros capaces de explicar los fenómenos, así que me puse a trabajar con lo que no se ve.

No queremos entrar en el debate de quién es la persona más adecuada para traducir textos científicos, pues, en nuestra opinión, la cuestión está fuera de debate: todo traductor ha de ser capaz de traducir un texto científico adecuadamente, a pesar de que López Ciruelos (2007) venga a afirmar que los traductores no son capaces de ver más allá de los elementos textuales y que, al carecer de formación temática, no pueden reconocer en el texto elementos que no se expresan de manera explícita. No obstante, esta cita nos proporciona la clave de ese agujero negro que tantas veces se descuida en la enseñanza de la traducción científica y en la investigación en materia de enseñanza de la traducción: la mentalidad del traductor de textos científicos, algo a lo que ya hacía referencia Bédard (1986), quien destacaba la importancia de la apertura mental de los traductores y su disposición a salir de su concha y tomar contacto con el mundo para el que traducen, así como la necesidad de adquirir conocimientos especializados y de aplicar el razonamiento lógico para comprender y hacer comprender el texto, algo que también señalaban Gamero (2001) y Gamero y Montalt i Resurrecció (2001).

En efecto, una formación centrada en los aspectos meramente textuales no garantizará que los futuros traductores sean capaces de traducir correctamente un texto científico. Es en este punto donde nos encontramos con el principal reto de la enseñanza de traducción de textos

científicos y técnicos: conseguir que se produzca un cambio de mentalidad en los alumnos que los lleve a acercarse a los textos científicos de un modo radicalmente distinto al habitual. Los objetivos principales de este trabajo consisten en: 1) identificar los factores extratextuales de mayor peso en la comprensión de un texto científico basándonos en nuestra experiencia como docentes de la materia y 2) proponer estrategias concretas encaminadas a mejorar la comprensión del texto y evaluarlas a partir de los resultados de una encuesta realizada a los alumnos de la asignatura *Traducción de textos científico-técnicos B-A-B: inglés-español-inglés*, impartida en quinto curso de la Licenciatura en Traducción e Interpretación de la Universidad de Vigo durante el curso 2009-2010.

2.- RETOS DE LA COMPRENSIÓN DE TEXTOS CIENTÍFICOS

Una vez que hemos apuntado dónde se encuentra el reto principal de la enseñanza de la traducción de textos científicos, queremos presentar los problemas concretos con los que nos hemos encontrado recurrentemente durante los últimos años de docencia. Algunos de ellos están directamente relacionados con el reto principal ya señalado, mientras que otros problemas tienen que ver con cuestiones de carácter más general:

1. Actitud negativa de los alumnos, procedentes en su mayoría del ámbito humanístico. En principio, los alumnos matriculados en la asignatura reconocen el valor que esta pueda tener, pero la materia tratada les parece poco atractiva e interesante porque les resulta muy lejana.
2. Resignación o miedo a no comprender correctamente los textos, dada la falta de conocimientos científicos básicos. Esta actitud de resignación puede conducir al alumno a un bloqueo mental que le impida aplicar sus estrategias de comprensión lectora habituales de manera satisfactoria. De hecho, en muchos casos, no es capaz de cotejar y relacionar los datos textuales extraídos y los conocimientos previos que posee por su convicción de que carece totalmente de conocimientos de base que le permitan construir conocimiento especializado. Tal convicción, a nuestro juicio errada, puede llevarlo a perder el interés por adquirir este tipo de conocimientos.
3. Desconocimiento de las características textuales específicas de los textos científicos, como los requisitos que han de cumplir para satisfacer las metas del lenguaje científico, la importancia de las ilustraciones y tablas, o la necesidad e atribuirle significado a la notación científica.
4. Empleo de estrategias heredadas de la traducción general que no son válidas para la traducción especializada, como el uso de sinónimos, hiperónimos, construcciones pronominales u omisiones deliberadas, entre otras.
5. Formación demasiado centrada en la traducción de palabras y no de conceptos. La formación recibida hasta los últimos cursos por los alumnos es generalista, por lo que no se centra en la importancia del término como reflejo de un concepto específico que

se diferencia de todos los demás conceptos. Por este motivo, los alumnos comienzan la asignatura entendiendo los términos especializados como equivalentes al léxico del lenguaje general, lo que deriva en un mal uso de los recursos terminológicos y documentales.

6. Uso inadecuado de las herramientas de traducción y documentación básicas. Como señalábamos en el punto anterior, una de las causas del uso inadecuado de los recursos terminológicos y documentales reside en la equiparación del término especializado con una palabra del lenguaje general, lo que lleva a realizar una selección errónea de las fuentes adecuadas. Además, se ha observado que los alumnos no planifican sus búsquedas, por lo que suelen llevar a cabo procesos poco eficientes basados en el uso exclusivo del motor de búsqueda *Google*, con predilección por la selección de glosarios ya elaborados y materiales de dudosa fiabilidad. Por otra parte, desconocen la mayor parte de los recursos de interrogación, lo que también contribuye a hacer el proceso poco eficiente.

Como apuntábamos en la introducción, la recurrencia de estos problemas en el aula de traducción de textos científicos los ha convertido en retos de la enseñanza de este tipo de traducción, algo que nos ha llevado a buscar estrategias que contribuyan a superar estos obstáculos.

3.- ESTRATEGIAS PARA ENSEÑAR A COMPRENDER TEXTOS CIENTÍFICOS

Con estos retos en mente, se han diseñado algunas actividades de enseñanza y aprendizaje específicas orientadas a mejorar la comprensión de los textos científicos. Estas actividades se llevarán a cabo antes de comenzar a traducir textos completos:

1. *Exposición teórica de las nociones más importantes necesarias para comprender las características del conocimiento especializado y de los textos científicos.* Mediante estas exposiciones teóricas se pretende que el alumno adquiriera los conocimientos pertinentes sobre las características específicas de los textos científicos y sepa asignar a cada una de ellas el peso que les corresponde. Se combinarán las presentaciones en el aula con la lectura comentada de textos teóricos.
2. Las exposiciones teóricas han de complementarse durante los primeros compases del curso con *actividades de sensibilización a la adquisición de conocimientos extra-lingüísticos sobre diferentes temas científicos* orientadas a la promoción de la curiosidad intelectual del alumno acerca de estos temas, cualidad imprescindible en el traductor especializado:
 - a) *Ejercicios puramente conceptuales*, en los que se trabaja con nociones que los alumnos deberían haber adquirido en etapas previas, como la educación primaria y secundaria. Estos ejercicios están orientados a la evocación de conocimientos previos que puedan resultar de utilidad para la traducción. Contrariamente al objetivo que proponían Gamero y Hurtado (1999) para este tipo de ejercicio, que consistía en concienciar al alumno de su falta de conocimientos científicos, en

nuestro enfoque pedagógico pretendemos, mediante estos ejercicios, que el alumno perciba la ciencia como algo alcanzable que se puede comprender si se aplica la capacidad de razonamiento lógico. Para ilustrar este tipo de ejercicio presentamos como ejemplo un test sobre cuestiones científicas básicas que los alumnos deben contestar individualmente al principio de curso y que se corrige de manera colectiva en clase. Este test se propone como sondeo de la actitud con la que los alumnos se enfrentan a los contenidos científicos:

6.1. Traducción del texto científico al croata: *Podučavanje razumijevanja znanstvenih tekstova: izazovi i strategije*

PODUČAVANJE RAZUMIJEVANJA ZNANSTVENIH TEKSTOVA: IZAZOVI I STRATEGIJE

María Teresa VEIGA DÍAZ

Sveučilište u Vigu

1. UVOD

U prošlosti su prijevodi književnih tekstova bili glavno područje za razvoj profesionalnog prevođenja. Napredak znanosti i tehnike te njihova proširenost u svijetu doveli su do toga da je prevođenje znanstvenih i stručnih tekstova s obzirom na količinu profesionalnih prevoditeljskih zadataka danas na prvom mjestu. Tijekom posljednjih godina XX. i početkom XXI. stoljeća, znanstveno-istraživačka djelatnost se u Španjolskoj internacionaliziralo, što je rezultiralo porastom količine znanstvenih i stručnih podataka. Procesu internacionalizacije osobito su pridonijeli čimbenici poput razvoja informacijskih i komunikacijskih tehnologija te konsolidacije engleskog kao radnog jezika znanosti i tehnike u međunarodnoj zajednici (Veiga 2009); konsolidacija ne samo uslijed epistemoloških potreba međunarodne komunikacije, već i zbog uloge SAD-a u tehnološkom i znanstvenom razvoju, procesu koji je postao intenzivniji nakon hladnog rata (Ruiz Zuñiga 2001). Ove okolnosti dovele su do toga da je španjolski jezik u znanstvenim publikacijama posljednjih godina bio minimalno zastupljen, manje od onih na njemačkom i francuskom jeziku te tek nešto više od onih na talijanskome (Plaza et al. 1999). Osim toga, španjolski znanstveni radovi nalaze se na vrlo niskoj poziciji u pogledu kvalitete koja se izražava čimbenikom utjecaja objavljenih radova, a koji podrazumijeva kvantitativnu procjenu znanstvene važnosti tih publikacija. Zapravo, Španjolska je na početku ovoga stoljeća zauzimala šesto mjesto po postotku znanstvenih radova u svijetu, ali se po čimbeniku utjecaja spustila na jedanaesto mjesto. Kako ističe Martín Municio (2001), u to vrijeme kvantitativna razina španjolskih znanstvenih radova nije bila izravno povezana s njezinom kvalitetom. Možda je baš ta situacija dovela do toga da španjolska vlada Organskim zakonom o sveučilištima (*Ley Orgánica de Universidades*) odluči potaknuti objavljivanje radova u međunarodnim časopisima s visokim čimbenikom utjecaja (LOU 2001), mjera koja se odrazila na sveučilišnim znanstvenim radovima. Tako je broj objavljenih radova u časopisima te vrste na nekim

sveučilišnim odsjecima u posljednjih 10 godina narastao s 0 % na 67 % (Veiga 2009), čime je uvedena upotreba engleskog jezika u područjima u kojima se ranije nije tradicionalno upotrebljavao. Takva prevlast engleskog jezika rezultirala je nepovoljnim položajem za istraživače čiji materinji jezik ne pripada anglosaksonskoj skupini i koji moraju uložiti dodatne napore da bi objavili radove na engleskom, no uzrokovala je znatno povećanje broja znanstvenih prijevoda.

Prevaga prijevoda znanstvenih tekstova pobuđuje potrebu za specifičnim usavršavanjem budućih prevoditelja, koje bi im omogućilo da napreduju na tržištu obilježenom rastućom profesionalizacijom. Takvo usavršavanje treba uključiti u plan i program nastave koju pohađaju te im omogućiti stjecanje znanja potrebnih kako bi se organizirano i sistematično suočili sa znanstvenim tekstovima različitih vrsta.

Kolegijem *Prevođenje znanstvenih i stručnih tekstova B-A-B: engleski-španjolski-ingleski* nastoji se pripremiti buduće prevoditelje da budu sposobni ispravno prevesti tekstove iz različitih znanstvenih i stručnih područja s engleskog na španjolski te sa španjolskog na engleski jezik. Ipak, u tijeku naših nastavnih aktivnosti naišli smo na određene prepreke povezane s razumijevanjem znanstvenih tekstova koje su, s obzirom na njihovu učestalost, postale izazovi.

Na razumijevanje izvornog teksta u brojnim se prigodama ukazalo kao na jednu od osnovnih faza procesa prevođenja, zajedno s čitanjem i prethodnom analizom teksta. Međutim, neki autori smatraju razumijevanje teksta potpuno neovisnom fazom u procesu prevođenja. Gallardo (1999) navodi da faza razumijevanja teksta ne ovisi o fazama pripreme i analize. Kao strategiju prevođenja znanstvenog teksta autorica predlaže, prije svega, da se najveća važnost prida razumijevanju teksta, a zatim da se nastavi s formom u kojoj je tekst uređen. Slično kao Gallardo, Gutiérrez Rodilla (1998) tvrdi da u postupku prevođenja postoji faza čitanja i razumijevanja teksta, nakon koje slijedi faza u kojoj se tekstu dodjeljuje značenje, što se čini neobičnim s obzirom na to da je za razumijevanje teksta neophodno odrediti njegovo značenje.

Montalt i Resurrecció (2005), čija su stajališta bliskija ovdje prikazanom pedagoškom pristupu, usredotočuje se na čitanje s razumijevanjem iako ukazuje i na utjecaj koji određeni stavovi i mentalna stanja studenata mogu imati na razumijevanje znanstvenih tekstova. Autor smatra ispravnima Konstantovih (2000) pet faza čitanja: priprema, čitanje cijelog teksta, aktivno čitanje, pasivno čitanje i selektivno čitanje, faze koje bi, kad bi ih se primijenilo, znatno usporile proces i učinile ga neučinkovitim. Elena García (2007: 138), također se usredotočuje

na čitanje s razumijevanjem i definira *čitateljsku kompetenciju* kao sposobnost koja pojedincu omogućuje da čitanjem ili analizom teksta stvori o njemu mentalnu predodžbu te da otkrije njegov smisao pomoću složene radnje kojom uspoređuje i povezuje dobivene tekstualne podatke i ranije stečena znanja. Za Elenu Garciju (2007), tekstualni podaci dobiveni u interpretativnoj fazi izvornog teksta čine kostur na kojemu je strukturiran i uređen općenit smisao teksta. Autorica daje izvrstan pregled tekstualnih aspekata za razumijevanje znanstvenih tekstova i ispravno ističe, s jedne strane, neke uzroke lošeg razumijevanja tekstova, među kojima izdvajamo nesposobnost prepoznavanja strukture teksta, nedostatak ranije stečenih znanja, kao i samoprocjene tijekom čitanja, što je problem koji se pretjerano često uočava u učionicama, a s druge pak strane strategije koje bi mogle riješiti probleme u razumijevanju, među kojima su planiranje čitanja, aktiviranje lingvističkih i enciklopedijskih znanja te onih specifičnih za određeno područje, evociranje poznatih podataka o vrstama tekstova i samoprocjena čitanja u vezi s ciljevima.

Dosad prikazane analize usredotočuju se na tekstualne čimbenike razumijevanja znanstvenih tekstova. Iako je točno da se ovi aspekti ne mogu podcijeniti u prevođenju i da su, zapravo, uključeni u razumijevanje i prevođenje teksta, moramo imati na umu i da daju nepotpun pristup prijevodu znanstvenih tekstova jer se usredotočuju samo na jedan od sastojaka te aktivnosti, na prijevod, a zanemaruju osnovni sastojak našeg recepta: znanost.

U tom je smislu osobito ilustrativan članak Lópeza Ciruelosa (2007: 149), koji navodi sljedeće:

Među problemima koje se još razmatra u području prevođenja postoji jedan posebno zanimljiv zbog praktičnih posljedica koje bi njegovo istraživanje imalo na važna područja poput programa studija ili selekcije prevoditelja, da navedemo samo dva primjera. Predstaviti ću ga kao sljedeće pitanje: može li prevoditelj koji nije stručnjak ispravno prevesti znanstveni i stručni tekst (ZST)? (...)

Rasprava o postavljenom pitanju vodi se, ugrubo, između onih koji zagovaraju potrebu da ZST prevodi stručnjak jer ih samo on može razumjeti, i onih koji zagovaraju ideju da taj posao može s dobrim rezultatima obaviti i prevoditelj koji nije stručnjak, dokle god se služi odgovarajućim izvorima informacijama.

Neko sam vrijeme obrađivao tu temu iz različitih perspektiva i nisam dobio zadovoljavajuće rezultate i, iako sam nekoliko puta revidirao svoj način rada, svi su me pokušaji dovodili do dvosmislenih zaključaka unatoč tomu što sam radio s elementima koji su ispunjavali postavljene formalne zahtjeve, odnosno, svi su pripadali ZST-u i mogli su se definirati, proučavati i kvantificirati. Nakon što sam pročitao jedan članak o crnim rupama, shvatio sam svoju pogrešku. Uistinu, bavio sam se samo vidljivim elementima! Pitao sam se ima li i u ZST-u i nevidljivih elemenata, crnih rupa koje mogu objasniti pojave, pa sam počeo raditi s onime što se ne vidi.

Ne želimo ulaziti u raspravu o tome tko je najprikladnija osoba za prevođenje znanstvenih tekstova, po našem mišljenju to pitanje nije tema rasprave: svaki prevoditelj mora biti sposoban primjereno prevesti znanstveni tekst, unatoč tomu što López Ciruelos (2007) tvrdi da prevoditelji nisu sposobni vidjeti dalje od tekstualnih elemenata i da, zbog nedostatka stručnog obrazovanja, ne mogu u tekstu prepoznati elemente koji nisu eksplicitno izraženi. Međutim, ovaj citat pruža nam ključ za tu crnu rupu, toliko često zanemarivanu u podučavanju znanstvenog prevođenja i u istraživanju nastave prevođenja: mentalitet prevoditelja znanstvenih tekstova, na što se već osvrnuo Bédard (1986), koji je isticao važnost otvorena uma prevoditelja i njihove spremnosti da razmišljaju izvan okvira te da uspostave kontakt s čitateljima za koje prevode, kao i potrebu za stjecanjem stručnih znanja i za primjenjivanjem logičnog razmišljanja kako bi tekst razumjeli i učinili ga razumljivim, što su također isticali Gamero (2001) i Gamero i Montalt i Resurrecció (2001).

Obrazovanje usredotočeno na isključivo tekstualne aspekte doista neće jamčiti da će budući prevoditelji biti sposobni ispravno prevesti znanstveni tekst. Upravo ovdje nailazimo na glavni izazov u podučavanju prevođenja znanstvenih i stručnih tekstova: postizanje promjene mentaliteta studenata, koja bi im približila znanstvene tekstove na radikalno drugačiji način od uobičajenog. Glavni ciljevi toga posla su: 1) prepoznati najbitnije izvantekstualne čimbenike za razumijevanje znanstvenog teksta na temelju našeg nastavničkog iskustva u tom području i 2) ponuditi konkretne strategije usmjerene ka poboljšanju razumijevanja teksta i procijeniti ih na temelju rezultata ankete provedene na studentima kolegija *Prevođenje znanstveno-stručnih tekstova B-A-B: engleski-španjolski-engleski*, održanog u petom semestru studija Prevođenja i Tumačenja na Sveučilištu u Vigu tijekom akademske godine 2009-2010.

2. IZAZOVI U RAZUMIJEVANJU ZNANSTVENIH TEKSTOVA

Nakon što smo istaknuli koji je glavni izazov u podučavanju prevođenja znanstvenih tekstova, želimo izložiti konkretne probleme s kojima smo se učestalo susretali tijekom posljednjih godina nastave. Neki od njih izravno su povezani s već navedenim glavnim izazovom, dok su drugi problemi vezani uz pitanja općeg karaktera:

1. Negativan stav studenata, koji se većinom bave humanističkim područjem. Studenti koji se upišu na ovaj kolegij u načelu prepoznaju vrijednost koju bi on mogao imati, ali gradivo koje se obrađuje nije im zabavno ni zanimljivo jer im je prilično nepoznato.

2. Ravnodušnost ili strah od pogrešnog razumijevanja tekstova zbog nedostatka osnovnih znanja o znanostima. Ovakav ravnodušan stav može dovesti studenta do mentalne blokade koja mu onemogućava da na zadovoljavajuć način upotrijebi uobičajene strategije čitanja s razumijevanjem. Zapravo, u mnogim slučajevima nije sposoban usporediti i povezati dobivene tekstualne podatke i ranije stečeno znanje zato što je uvjeren da mu u potpunosti nedostaje osnovno znanje koje bi mu omogućilo da usvoji stručno znanje. To uvjerenje, koje smatramo pogrešnim, može dovesti do toga da student izgubi interes za stjecanje takvog znanja.
3. Nepoznavanje specifičnih tekstualnih obilježja znanstvenih tekstova, kao što su uvjeti koje trebaju ispuniti kako bi ostvarili ciljeve jezika znanosti, važnost ilustracija i tablica ili potreba da se znanstvenim bilješkama prida značenje.
4. Primjena strategija koje su naslijedili iz prijevoda općih tekstova koje ne vrijede za stručno prevođenje, kao što su, među ostalima, upotreba sinonima, hiperonima, zamjeničkih konstrukcija ili namjernih izostavljanja.
5. Obrazovanje koje je pretjerano usredotočeno na prijevod riječi, a ne pojmova. Obrazovanje koje studenti steknu do posljednjih godina studija je općenito, zbog čega se ne usredotočuje na važnost termina kao odraza određenog pojma koji se razlikuje od svih ostalih pojmova. Zbog toga studenti na početku kolegija shvaćaju stručne termine kao ekvivalente leksika općeg jezika, iz čega proizlazi neprimjerena uporaba terminoloških i dokumentarnih resursa.
6. Neprimjerena upotreba osnovnih prevoditeljskih alata i dokumentacije. Kao što smo istaknuli u prethodnoj točki, jedan od uzroka neprimjerene uporabe terminoloških i dokumentarnih resursa nalazi se u uspoređivanju stručnog pojma s riječju iz općeg jezika, što dovodi do pogrešnog odabira odgovarajućih izvora. Osim toga, primjećuje se da studenti ne planiraju svoja pretraživanja, zbog čega obično vrše neučinkovite pretrage koristeći isključivo pretraživač Google, te da su skloni odabiru već izrađenih glosara i materijala upitne pouzdanosti. S druge strane, ne poznaju većinu resursa za ispitivanje, što također doprinosi neučinkovitosti tog procesa.

Kao što smo naveli u uvodu, čestao pojavljivanje ovih problema u nastavi prevođenja znanstvenih tekstova pretvorilo ih je u izazove u podučavanju ove vrste prijevoda, što nas je ponukalo da pronađemo strategije koje bi pridonijele prevladavanju ovih prepreka.

3. STRATEGIJE U PODUČAVANJU RAZUMIJEVANJA ZNANSTVENIH TEKSTOVA

Imajući na umu ovo izazove, osmišljene su neke specifične nastavne aktivnosti te aktivnosti učenja koje za cilj imaju poboljšanje razumijevanja znanstvenih tekstova. Ove će se aktivnosti provoditi prije nego što se počnu prevoditi cjeloviti tekstovi:

1. *Teorijsko izlaganje o najvažnijim pojmovima potrebnima za razumijevanje obilježja stručnog znanja i znanstvenih tekstova.* Ova teorijska izlaganja osmišljena su kako bi student stekao znanja o specifičnim obilježjima znanstvenih tekstova i umio

svakom od njih dodijeliti pripadajuću važnost. Na nastavi će se kombinirati prezentacije s komentarima na pročitane teorijske tekstove.

2. U ranim fazama programa teorijska se izlaganja trebaju dopunjavati s *aktivnostima za senzibilizaciju na stjecanje izvanlingvističkih znanja o različitim znanstvenim temama* usmjerenih na poticanje intelektualne znatiželje studenata o tim temama, što je neophodna karakteristika prevoditelja stručnih tekstova:
 - a) *Striktno konceptualni zadaci*, u kojima se radi s pojmovima koje su studenti trebali usvojiti u prethodnim fazama, kao što su osnovnoškolsko i srednjoškolsko obrazovanje. Ovi zadaci imaju za cilj prizvati ranije stečeno znanje koje može biti korisno za prevođenje. Suprotno cilju koji su za ovu vrstu zadataka predložile Gamero i Hurtado (1999), a koji se sastojao od podizanja svijesti studenata o tome da ne posjeduju znanstvene spoznaje, u našem pedagoškom pristupu nastojimo postići da uz pomoć ovih zadataka student pojmi znanost kao nešto dostižno, što se može razumjeti ako se primijeni sposobnost logičkog razmišljanja. Kako bismo ilustrirali ovu vrstu vježbe, kao primjer navodimo test o osnovnim znanstvenim temama koji studenti moraju zasebno riješiti na početku akademske godine, a koji se ispravlja zajednički u učionici. Ovaj se test predlaže za istraživanje stavova s kojima se studenti suočavaju sa znanstvenim sadržajem:

6.2. Análisis de la traducción del subjuntivo en el texto científico

En este capítulo se analizará la posible traducción del subjuntivo usado en el texto científico “Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias”. Al igual que en el análisis del texto literario, los ejemplos contienen la frase original y la traducción correspondiente, seguidos por el análisis. Se destacarán algunas características del texto científico que causan problemas para los traductores.

Ejemplo 1

Actualmente, el avance de la ciencia y la técnica y su expansión internacional han logrado que la traducción de textos científicos y técnicos ocupe el primer lugar en cuanto a volumen de encargos profesionales de traducción.

Napredak znanosti i tehnike te njihova proširenost u svijetu doveli su do toga da je prevođenje znanstvenih i stručnih tekstova s obzirom na količinu profesionalnih prevoditeljskih zadataka danas na prvom mjestu.

En este ejemplo se puede ver el uso del presente de subjuntivo a causa de la oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo de voluntad. El verbo de voluntad usado en la oración principal, que causa el uso del modo subjuntivo, es *lograr* (Real Academia Española, 2010). En la oración croata el verbo *lograr* ha sido traducido como *dovesti* (= traer), pero se podría usar uno de sus equivalentes, *postići* o *uspjeti*. El verbo *ocupar* ha sido traducido por el verbo *biti* (= estar) en el presente, pero no sería un error traducirlo por el verbo *zauzimati* (= ocupar), puesto que *biti na prvom mjestu* (= estar en el primer lugar) equivale a *zauzimati prvo mjesto* (= ocupar el primer lugar).

Ejemplo 2

Este escenario ha provocado que la presencia del español en las publicaciones científicas haya sido mínima en los últimos años, con valores inferiores a los del alemán y el francés, y ligeramente superiores a los del italiano (Plaza et al. 1999).

Ove okolnosti dovele su do toga da je španjolski jezik u znanstvenim publikacijama posljednjih godina bio minimalno zastupljen, manje od onih na njemačkom i francuskom jeziku te tek nešto više od onih na talijanskome (Plaza et al. 1999).

En el ejemplo expuesto se nota el uso del mismo tipo de oración subordinada sustantiva como en el ejemplo 1, solamente que el verbo de voluntad usado en este caso es *provocar*. El tiempo verbal empleado en la oración subordinada es el pretérito perfecto compuesto de subjuntivo que marca una acción como acabada y anterior a otra acción presente o pre-presente; *haya sido* (Real Academia Española, 2010), porque depende del verbo principal en el pretérito perfecto compuesto de indicativo, *ha provocado*. En la traducción, se ha optado por el tiempo verbal *perfekt, dovele su*. En la lengua receptora, se ve el uso del procedimiento de la traducción que se denomina la transposición, es decir, un cambio en la estructura gramatical de un idioma a otro, pese a que el mensaje y el vocabulario básico no cambian (Vinay y Darbelnet, 1995). Entre varios cambios de transposición pueden mencionarse el cambio de singular a plural, cambio en el tipo de grupo, cambio en la estructura del grupo de la lengua de origen a la lengua meta, cambio en la función sintáctica del grupo de la lengua de origen a la lengua meta, cambio en el orden de los elementos, cambio en la conexión lógica entre grupos y otros (Duque García, Trinidad González y Catrain González, 1993). En este ejemplo se nota el uso del cambio de número. En la oración española se usa el sustantivo *escenario* en singular, mientras que en la traducción al croata no se emplea el equivalente formal para el sustantivo usado en la oración original, que sería *scenarij*, sino que se ha usado el plural del sustantivo *okolnost* (= circunstancia).

Ejemplo 3

Quizás fue esta situación la que llevó a que el gobierno de España decidiese impulsar a través de la Ley Orgánica de Universidades la publicación en revistas internacionales con altos factores de impacto (LOU 2001), una medida que tuvo su reflejo en la producción científica de las universidades.

Možda je baš ta situacija dovela do toga da španjolska vlada Organskim zakonom o sveučilištima (Ley Orgánica de Universidades) odluči potaknuti objavljivanje radova u međunarodnim časopisima s visokim čimbenikom utjecaja (LOU 2001), mjera koja se odrazila na sveučilišnim znanstvenim radovima.

En la oración expuesta se usa el pretérito imperfecto de subjuntivo por el verbo precedente de influencia, *llevar a*, expresado en el pretérito perfecto simple de indicativo. En este caso, la lengua de llegada admite el uso del verbo *decidir* en el presente, aunque se trate de una situación en el pasado, porque en croata no existe la concordancia de tiempos. Para la traducción de *llevar a* se ha empleado el verbo croata *dovesti* (= traer, llevar a), pero se podría usar otra opción que es *navesti na* (= inducir, hacer que alguien realice cierta acción) y con ella no cambiaría el sentido de la frase; *možda je baš ta situacija navela španjolsku vladu na to da Organskim zakonom o sveučilištima (Ley Orgánica de Universidades) odluči potaknuti objavljivanje radova*. En este contexto, los dos verbos expresan la misma idea, así que se ha optado por el primer verbo. Otra vez se observa la posibilidad de varias soluciones correctas.

Ejemplo 4

La preeminencia de la traducción de textos científicos motiva la necesidad de una formación específica para los futuros profesionales de la traducción que les permita desenvolverse en un mercado caracterizado por una profesionalización creciente.

Prevaga prijevoda znanstvenih tekstova pobuđuje potrebu za specifičnim usavršavanjem budućih prevoditelja, koje bi im omogućilo da napreduju na tržištu obilježenom rastućom profesionalizacijom.

El modo de subjuntivo se usa en las oraciones subordinadas adjetivas, también llamadas oraciones de relativo, y en este caso vemos un ejemplo de este tipo de oración. La oración subordinada funciona como un adjetivo que se refiere a un sustantivo u otro elemento equivalente al que añade información. Este sustantivo se denomina antecedente y cuando no es conocido ni concreto en la oración subordinada se usa el subjuntivo (Real Academia Española, 2010). La oración original expresa la posibilidad, y no la certeza, de que la acción en cuestión se vaya a cumplir. En la lengua meta se ha elegido el tiempo verbal *kondicional I*, ya que con el uso del presente en este contexto se señalaría una certeza, y con el *kondicional I* se expresa la duda sobre el futuro cumplimiento de la acción. En vez de traducir el verbo *permitir* como *omogućiti*, se podría usar el verbo *dopustiti* (= permitir, conceder), pero este tiene un matiz diferente. El verbo *dopustiti* significa adjudicar, otorgar, conferir, asignar, dar, proporcionar. Por otro lado, el verbo *omogućiti* significa facilitar y hacer posible algo³, lo que se expresa en la lengua de origen. Esta traducción, igual que la traducción de todas las oraciones del presente trabajo, se puede asociar con lo que Nida llama *equivalencia dinámica*. Tal como observa Nida (1986: 44): “se da equivalencia dinámica cuando los receptores del mensaje en la lengua receptora reaccionan ante él prácticamente del mismo modo que quienes lo recibieron en la lengua original”.

³ Hrvatski jezični portal. Disponible en <http://hjp.znanje.hr/index.php?show=search> [fecha de consulta: 23 de enero de 2019]

Ejemplo 5

El debate en torno a la cuestión planteada se produce, a grandes rasgos, entre quienes defienden la necesidad de que los TCT sean traducidos por un técnico especialista, porque sólo él es capaz de entenderlos, y quienes defienden que ese trabajo lo puede realizar con buenos resultados un traductor no especialista siempre que recurra a las fuentes de información adecuadas.

Rasprava o postavljenom pitanju vodi se, ugrubo, između onih koji zagovaraju potrebu da ZST prevodi stručnjak jer ih samo on može razumjeti, i onih koji zagovaraju ideju da taj posao može s dobrim rezultatima obaviti i prevoditelj koji nije stručnjak, dokle god se služi odgovarajućim izvorima informacijama.

En este ejemplo se ve el uso de dos verbos en el modo subjuntivo, ambos en el presente. El primer verbo, *sean*, forma parte de la oración subordinada complemento preposicional del nombre, antecedida por la secuencia *de que*. En la frase española se usa la construcción de la oración pasiva refleja, *que los TCT sean traducidos por un técnico especialista*, mientras que en la traducción croata se ha optado por la voz activa, *da ZST prevodi stručnjak* (= que un técnico especialista traduzca los TCT). Otra vez se nota la presencia del procedimiento traductor llamado la transposición, en este caso se trata del cambio en la función sintáctica del grupo de la lengua de origen y la lengua meta (Duque García, Trinidad González y Catrain González, 1993). En la lengua de origen *un técnico especialista* es un complemento agente, que en realidad hace parte del sintagma preposicional introducido por la preposición *por*. Por otro lado, en la lengua receptora, *un técnico especialista* es un sintagma nominal con la función del sujeto.

El segundo verbo, *recurra*, forma parte de la oración subordinada adverbial de tiempo, que expresa un tiempo indeterminado, desconocido por el hablante en el momento del habla y viene introducido por el adverbio *siempre*. En croata se ha optado por el presente precedido por el sintagma *dokle god* que marca que las oraciones principal y subordinada se ejecutan durante un mismo período de tiempo.

Ejemplo 6

En efecto, una formación centrada en los aspectos meramente textuales no garantizará que los futuros traductores sean capaces de traducir correctamente un texto científico.

Obrazovanje usredotočeno na isključivo tekstualne aspekte doista neće jamčiti da će budući prevoditelji biti sposobni ispravno prevesti znanstveni tekst.

En la oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo, *garantizar*, se usa el presente de subjuntivo para marcar un hecho futuro, *sean*. Dado que los tiempos verbales futuros de subjuntivo prácticamente no se emplean en la lengua actual, se pueden sustituir por el presente de subjuntivo, como se ve en este ejemplo. Del contexto se puede inferir que el autor habla de una acción hipotética y futura. En croata, el uso del presente para indicar un hecho en el futuro es restringido, así que, para obtener una traducción de acuerdo con el genio de la lengua meta, se ha usado el futuro croata, *futur I, će biti*. Hay que tener presente que cada idioma es diferente y que el objetivo de un traductor no es traducir palabra por palabra, sino que un texto debe provocar en sus lectores el mismo efecto cognitivo, estético y afectivo que causa el original en sus propios lectores (Brislin, 1980).

Ejemplo 7

Es en este punto donde nos encontramos con el principal reto de la enseñanza de traducción de textos científicos y técnicos: conseguir que se produzca un cambio de mentalidad en los alumnos que los lleve a acercarse a los textos científicos de un modo radicalmente distinto al habitual.

Upravo ovdje nailazimo na glavni izazov u podučavanju prevodenja znanstvenih i stručnih tekstova: postizanje promjene mentaliteta studenata, koja bi im približila znanstvene tekstove na radikalno drugačiji način od uobičajenog.

En este ejemplo se ve el uso del presente de subjuntivo a causa de la oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo de influencia, el verbo *conseguir* (Real Academia Española, 2010). En la traducción al croata se ha elegido el sintagma nominal, *postizanje promjene* (= el logro de cambio), en vez de infinitivo + conjunción *da* + presente; *postići da se promijeni* (= conseguir que se produzca). Se ha optado por esta traducción, dado que se sigue la forma usada en la oración anterior, en la que también aparece el sintagma nominal *glavni izazov* (= el principal reto). Se precisa cuál es el principal reto, por ello en croata se ha elegido el sustantivo y no el infinitivo. Hay que tener en cuenta la oración completa y respetar las reglas de la lengua meta, que en este caso prefiere la concordancia de sustantivos y no una combinación del sustantivo en una frase y el infinitivo en otra. Otra vez se ve el uso de la transposición que esta vez marca el cambio de la clase de palabra; el término traducido en la lengua meta pertenece a la clase de sustantivos y no de verbos, como en la lengua de origen (Duque García, Trinidad González y Catrain González, 1993).

Ejemplo 8

En principio, los alumnos matriculados en la asignatura reconocen el valor que esta pueda tener, pero la materia tratada les parece poco atractiva e interesante porque les resulta muy lejana.

Studenti koji se upišu na ovaj kolegij u načelu prepoznaju vrijednost koju bi on mogao imati, ali gradivo koje se obrađuje nije im zabavno ni zanimljivo jer im je prilično nepoznato.

En el presente ejemplo se ve el uso del presente de subjuntivo, *pueda*, en la oración subordinada adjetiva o de relativo con el antecedente del sustantivo *valor*. El valor es impreciso, incierto e irreal en el momento en el que se habla, de ahí que sea necesario usar el modo que indica la irrealidad. En croata se usa el tiempo verbal *kondicional I*, que manifiesta la incerteza de una acción. El presente en la lengua meta marcaría la certeza de la acción en cuestión; *koju on ima* (= que esta tiene), pero en esta oración se deduce que la acción es dudable y se elige el *kondicional I*; *koju bi on mogao imati* (= que esta pueda tener).

Ejemplo 9

De hecho, en muchos casos, no es capaz de cotejar y relacionar los datos textuales extraídos y los conocimientos previos que posee por su convicción de que carece totalmente de conocimientos de base que le permitan construir conocimiento especializado.

Zapravo, u mnogim slučajevima nije sposoban usporediti i povezati dobivene tekstualne podatke i ranije stečeno znanje zato što je uvjeren da mu u potpunosti nedostaje osnovno znanje koje bi mu omogućilo da usvoji stručno znanje.

Al igual que en el ejemplo anterior, en este ejemplo se ve el uso del presente de subjuntivo, *permitan*, por el sintagma nominal que lo antecede, *conocimientos de base*, y que no es definido con precisión. En croata se opta por el tiempo verbal *kondicional I* para poder enfatizar la incerteza del hecho en cuestión, *bi omogućilo*. Asimismo, otra vez se encuentra la presencia de la transposición, esta vez el cambio de plural a singular. En croata es mejor usar el sustantivo *conocimiento* en el singular cuando se trata del saber general de una persona, más bien, cuando se quiere resaltar la suma de todos los conocimientos que uno posee, *osnovno znanje*. El traductor dinámico tiene que ser hábil para lograr hacer todos los cambios formales que sean necesarios para verter el mensaje correcto a la lengua meta (Nida, 1964).

Ejemplo 10

Mediante estas exposiciones teóricas se pretende que el alumno adquiera los conocimientos pertinentes sobre las características específicas de los textos científicos y sepa asignar a cada una de ellas el peso que les corresponde.

Ova teorijska izlaganja osmišljena su kako bi student stekao znanja o specifičnim obilježjima znanstvenih tekstova i umio svakom od njih dodijeliti pripadajuću važnost.

En este ejemplo se nota el uso del presente de subjuntivo en la oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo de voluntad, el verbo *pretender*. Una vez más, el presente de subjuntivo se ha traducido con el *kondicional I*, que expresa la incerteza de una acción. Para el verbo *saber*, en croata se ha decidido usar el verbo *umjeti* (= estar instruido en algo, tener habilidad para hacer algo) y no el verbo *znati* (= saber), no porque tengan significados diferentes, sino porque se quiere evitar la repetición de palabras con la misma raíz; *znanje* (= conocimiento) y *znati* (= saber).

7. Texto literario: *Vladimir i Matilda* de Milana Vuković Runjić

4.

VLADIMIR, MATILDA I ROBERT ZAJEDNO OBILAZE DJECU

Čim se o ponoći probudio, Robert je s Vladimirom i Matildom krenuo u obilazak uspavane djece.

Kod malog Vedrana, koji je slatko spavao, Robert se jednostavno nije mogao suzdržati. Počeo se voziti Vedranovim autićima po cijeloj sobi i vikati: “Kako je ovo fan-tas-tič-no!”

Bio je izvrstan vozač, ali kad se u sobu navirila Vedranova mama, vidjela je da su njegovi autići “oživjeli”.

Naglo je upalila svjetlo i pravo je čudo da se Vladimir s Matildom i Robertom stigao skloniti iza vrata. Vidjevši da je sve u redu, majka je ugasila svjetlo, a njih troje skočilo je kroz prozor na travu.

“Ti si jedan nemoguć mali patuljak”, Vladimir je ljutito šaptao Robertu.

“Pa, nitko mi nije rekao da se ne smijem služiti igračkama usnule djece!” mirno je odgovorio Robert. “Uostalom, koja korist od tih noćnih obilazaka ako se ne smijem igrati?”

“Noćni obilasci služe tome da vidimo spavaju li djeca mirno i da ih zaštitimo od vještice Vesne, da im ne pošalje noćne more!”

“To ti je inače moja mama”, rekla je Matilda Vladimiru. Robert se u čudu zagledao u Matildu i Vladimira.

“Morat ćete mi to objasniti jednog dana”, rekao je i rastreseno krenuo prema platani.

“Čekaj, idemo obići malu Antoniju!” rekao je Vladimir. “Ona ide jako kasno spavati pa nju posjećujemo zadnju.”

Prislonio je lagane, jedva vidljive ljestvice uz prozor Antonijine sobe te su se on i Matilda s Robertom u džepu haljinice popeli. Unutra je Antonija spavala na velikom krevetu, zagrljena s mamom. Oko njih bilo je mnogo knjiga s pričama, kao i bojanke, ali Vladimir je znao da Antonija više od napisanih priča voli onu o njemu i Matildi.

Kako je njezina mama znala tu priču? Bilo je to neobjašnjivo. Robert se oduševio Antonijinom velikom, bijelom plišanom macom Kitty.

“Oh, pa ovo je brdo pod snijegom!” povikao je. “Ovo su Alpe!” rekao je i počeo se na stražnjici spuštati niz macina leđa. “Hojlariiiii”, zajodlao je od sreće.

U taj čas, mala se Antonija probudila i rekla da joj se piški.

Vladimir, Matilda i Robert sklonili su se brže-bolje u ormar. “Mama, ti si genije!” rekla je Antonija, nakon što su do kupaonice stigle tako da je stajala na maminim stopalima.

“Što je to – genije?!” tiho je pitala Matilda u ormaru. “Genije je... Ma pusti sad genija”, rekao je Vladimir. “Čim se vrate u krevet i zaspu, bježimo kroz prozor. Ne trebaju im lijepi snovi. Imaju ih.”

Djevojčica i mama vratile su se u krevet.

“Ispričaj mi još jednu priču o Vladimiru i Matildi i otpjevaj mi dvije uspavanke, može?” rekla je sanjivim glasićem Antonija.

“Može”, rekla je mama i ispričala priču o tome kako se Robert napokon probudio i kako su Vladimir, Matilda i patuljčić upravo došli provjeriti spava li Antonija.

“Oni su sada u ormaru?” pitala je Antonija, gotovo zaplašena. “Jesu, ali ne moraš se plašiti. Jer da se oni ne plaše nas, ne bi se skrivali!”

“Onda dobro”, rekla je Antonija, sklopila ruke ispod obraza i zaspala.

Zajedno s njom i mama.

Mjesec je odskočio kada su Vladimir, Matilda i Robert napokon šmugnuli kroz prozor paučinastim ljestvama.

Dok su žurili u platanu, Vladimir je raskrilio svoj zeleni plašt iz kojeg je ispala tek jedna ljubica.

Bližilo se proljeće. Trebalo bi ojačati.

U GRADU NA KAVI

Nakon što su cijele noći mijaukale mačke, svanula je sunčana subota i Matilda je, još kuštrava od spavanja, dobro protresla Vladimira koji je još spavao u svom krevetu i rekla: “Zašto danas ne bismo u grad na kavu? Sjećaš se kako smo početkom proljeća bili u kafiću pokraj one knjižare u kojoj prodaju slikovnice?”

“Nije to bilo početkom proljeća, nego početkom jeseni”, ispravi je Vladimir. “Dobro, ako baš želiš, idemo”, dodao je.

“Roberta bi to sigurno veselilo”, rekla je Matilda.

“Grad? Kava? Meni te riječi ništa ne znače”, mrmljao je Robert. Netom je izišao pred svoju sićušnu kućicu na stolu u Vladimirovoj sobi.

“Vidjet ćeš, to ti je baš zabavno”, objasni mu Matilda. “Samo, kako ćemo do grada?” pitao se Vladimir.

“To je bar jednostavno, pozvat ćemo taksi”, odgovorila je Matilda. “Matilda! Znaš da se mrzim koristiti čarobnim štapićem!” bunio se Vladimir.

“Ali, stvori nam sad jedan lijep taksi. I po mogućnosti da ne izgleda kao bundeva”, rekla je Matilda.

“No, dobro”, pokunjeno će Vladimir, stavi šešir, pospe bradu pepelom, Matildinu kosu nagura u kapu, a Roberta strpa u džep. Takvi su se iskrali iz platane na cestu. Bilo je plavičasto jutro puno ptičjeg pjeva. Da, došlo je proljeće.

Vladimir zamahne čarobnim štapićem i stvori jedan potpuno običan taksi, tako da se ne ističu na cesti. Taksist je bio pomalo neraspoložen, kao da je sunčano jutro poželio prespavati.

“Upadajte”, rekao je, ne baš nježno. Vladimir sjedne sprijeda, Matilda straga.

Robert se u džepu počeo meškoljiti pa mu je Vladimir cijelim putem do grada šaptao neka se smiri.

“Gospodine, vi razgovarate sa svojim džepom”, rekao je taksist. “Mora da je to neki poseban džep.”

Vozio je prebrzo, na trenutke bi se čak odvojio od ceste i preletio pokoji metar, ali drugim se vozačima činilo da je samo malo nervozniji i brži od ostalih. Matildi je bilo pomalo mučno straga i bila je sretna što nije popila svoj jutarnji kakao i što se čuvala za dječju kavicu.

Nakon što mu je Vladimir platio zlatnikom vožnju – bio je to čarobni taksi i taksist je držao do starih zlatnika kakvi se mogu naći samo u ćupovima na kraju duge – iskočili su u osunčani centar velikoga grada u kojem je sve vrvjelo od šetača.

“Želim van, želim van!” vikao je Robert u džepu, tako da ga je Vladimir pustio da mu sjedne na rame, nadajući se da će ljudi misliti da je to ukras na kaputu.

Pred kafićem koji se zvao “Charlie” gotovo su svi stolovi bili puni.

Samo je jedan čekao njih troje.

Vladimir je naručio kapučino, Matilda *bebicino* (pjenicu od mlijeka), a Robert je dobio veliku vreću šećera: barem se njemu takva činila...

Konobar, neki plavokosi mladić, u čudu je pogledavao sićušnog čovjeka na stolu, ali sinoć se dosta popilo na nekoj zabavi pa je zaključio da su priviđenja posljedica neobične rakije od rogača s kojom je pretjerao.

Gosti za susjednim stolovima, gospođe što su se vraćale s tržnice, pokoji političar koji je glasno pretresao najnoviji skandal u Vladi, svi su se divili prvim mimozama i mica-macama, a visoki muškarac sa šešikom na glavi i živahna djevojčica uspjeli su proći nezamijećeni. Nitko nije primijetio čak ni to da njemu iz tamnozelenog ogrtača ispadaju ljubice...

“A sad po slikovnicu!” povikala je Matilda.

I što je mogao Vladimir nego strpati Roberta u džep, uzeti Matildu za ruku i kupiti joj, ovaj put za dosadni, stvarni novac, nekoliko slikovnica o princezama koje se preodijevaju, žabama koje govore i kraljevićima koji su se izgubili u šumi. “Hvala ti . . . tata”, rekla je Matilda i nježno ga poljubila u obraz.

I sve bi bilo divno da zli čarobnjak Mor, praćen cijelim oblakom vrana, crne brade i brkova, u tamnoj pelerini također nije doletio do grada na kavu (brzom čarobnjačkom metlom, koju je sakrio iza platane na Zrinjevcu) te uočio na cesti zelenobradog čarobnjaka, njegovu kćerkicu i

posve novoga homunkula, naime Roberta, kojeg je odmah poželio ukrasti i držati u ptičjem kaveziću u svojoj groznoj Šupljoj kuli na litici iznad gradića Samobora.

“Ha-ha-ha-ha-ha!” smijao se zli Mor. “Mala obitelj izišla u subotnju šetnju! Jedva čekam da ih iznenadim! Već odavno nisam!”

6.

MATILDIN ROĐENDAN

Matilda je voljela reći da ima sedam godina, a zapravo je upravo navršavala petu. Prošlo je mjesec dana od prvoga nježnog cvijeća u vrtu i bio bi red da se pojave maslačci i ljubice. Ali, šareno je cvijeće kasnilo ove godine. Vladimira je to brinulo – jer on je, kao Zeleni Čarobnjak, bio zadužen za cvjetanje. Matildu baš i ne. Imala je nekoliko rođendanskih želja: da joj Vladimir kupi malu ružičastu gitaru u King Crossu, da joj organizira proslavu rođendana u platani s malom Antonijom, da joj patuljak Robert ispeče rođendanske keksiće i tortu.

I što je mogao Vladimir nego opet posuti kosu pepelom, staviti šešir na glavu, te znajući da nema mnogo vremena, rasklopiti čarobnjačku metlu i hitro poletjeti.

Ako tko pogleda u oblake, učinit će mu se da vidi jako veliku i brzu pticu. Nadao se da nikoga neće preplašiti.

Spustio se u grmlje pred parkiralištem šoping-centra i požurio unutra.

Nije bilo teško pronaći dućan s glazbenim instrumentima jer bio je na samom ulazu. Čudio se jedino tome kako je Matilda znala za njega i je li moguće da ga je vidjela u staklenoj kugli skrivenoj na samom dnu njihova stana, u sobici ispod njegove radne sobe i laboratorija.

Što se više trudio od Matilde sklanjati čarobnjačke i vještije stvari, to ih je ona s većom lakoćom pronalazila.

Otvorio je vrata i jasnim glasom zamolio ružičastu gitaricu. Pomalo začuđena prodavačica pružila mu je gitaru i račun. Na brzinu je platio i nestao. Nakon što je izišao iz dućana, prodavačica se zagledala za njim. Tko je to bio? Netko lud? Netko iz nekoga drugog vremena? Kada je posljednji put, osim na krabuljnom plesu, vidjela takvu pelerinu i takav šešir?

Razmišljala je koji trenutak o tome, a onda duboko uzdahnula i nastavila s poslom. A Vladimir je požurio prema grmlju, rasklopio čarobnjačku metlu i nestao u oblacima. Tako je brzo letio da mu je pao šešir, a kosa se rasula po leđima.

U platani je patuljak Robert s pregačicom oko struka već dovršavao rođendanske kekse i tortu.

Bili su sitni, poput slatkiša za lutke.

“Dragi Roberte, naša je Matilda velika djevojčica! Kako će jesti tako male kolače?” začudio se Vladimir čim je spremio metlu u kuhinjski ormar.

“Pa onda niste trebali naručiti slatkiše od najsitnijega patuljka”, ljutio se Robert. “Ne znam peći divovske kolače, pardon!”

“No, dobro, riješit ćemo to”, rekao je Vladimir, misleći kako će se opet morati poslužiti čarobnim štapićem za najljepšu tortu.

Bijela maca, smeđi zec i šareni psić već su čekali pred vratima platane da ih se pusti u kuhinju, na rođendansko slavlje.

Ali, Matilda nije htjela samo vrtne životinje.

Ovaj put, Vladimir joj mora pozvati djevojčicu koja živi prekoputa, o kojoj zna samo to da se zove Antonija.

“Moraš, moraš i moraš!” govorila je od jutra, još dok je ležala u kadi, u pjenu od bazgina cvata.

Kako je Vladimir bio neodlučan oko ispunjavanja te želje, Matilda je, kao toliko puta dosad, uzela stvar u svoje ruke.

Antonija se često igrala u sjeni platane. Ljeti je tu imala tobogan koji je, doduše, već prerasla, kao i dječji šator s igračkama i slikovnicama.

Mama joj je svake noći pričala o čarobnjaku i djevojčici iz platane, tako da joj je najdraža zabava bila tražiti maleno zvono za koje je znala da postoji na deblu i čija će zvonjava natjerati stanare da joj otvore vratašca.

Prstićem bi pritisnula nevidljivo zvono, povikala “driiiiiin” i pobjegla. Baš tu je igru igrala Antonija, kada su se na dodir njezina prsta doista pojavila malena vrata i bešumno otvorila.

Na vratima je stajala djevojčica. Bila je možda Antonijine visine ili malo viša, njezine dobi ili možda malo starija.

“Ja sam Matilda”, rekla je.

“Znam”, rekla je Antonija, gledajući zelene uvojke koji su joj plesali oko glave. Antonijina kosa bila je glatka i smeđa, oči sive i okrugle poput dva malena klupka vune.

“Hoćeš li ući ili te je strah?” pitala je Matilda.

“Nije me strah”, izgovorila je Antonija svoju omiljenu rečenicu. “Znaš, ja ti se ne bojim tebe i Vladimira.”

“O-ho-ho, pa ti znaš za mene ”, rekao je visok, mršav muškarac duge zelene brade i prodornih smaragdnozelenih očiju. “Eto ruka, mlada damo.”

Uz Antoniju, u platanu su uskočili smeđi zec, šareni psić i bijela maca, stanari vrta za koje je i Antonija znala.

Odmah su se našli u ugodnoj, drvenoj kuhinji s velikim stolom na kojem su stajali sićušni keksi i još manja torta, nedovoljno za sve uzvanike, kao što je primijetila Matilda.

“Roberte, kakvi su ti to kolači-buhice?” povikala je.

Odnekud se stvorio patuljak jedva veći od palca, tako ljutit da mu je zelena brada na grudima podrhtavala.

“Kako da ja, molim te, napravim veće kolače?! Pa vidiš me koliki sam!” vikao je, tako da ga se sasvim dobro čulo i vidjelo. “I to mi je neka zahvalnost!”

“Dobro, nećete se sada pred gostima svađati”, rekao je čarobnjak Vladimir i zamahnuo čarobnim štapićem. Istog trena na stolu se stvorila velika torta sva obložena listićima zelene čokolade i s pet zapaljenih svjećica na vrhu.

“O, kakva lijepa torta!” zadivila se Antonija.

“Da, ali ja ću staviti svoje svjećice”, rekla je Matilda i iz džepića na svojoj pomalo starinskoj suknji izvadila nešto zbilja “bljakavo”, kako bi rekla Antonija: pet malih crva koji su se od panike ukočili, a koje je još jutros ulovila u vrtu.

“Eto mojih rođendanskih svjećica!” rekla je slavodobitno i zabola prvog crvića u tortu. “Ha!”

“Matilda!” naljutio se Vladimir. “Gostima se neće sviđati tvoje svjećice! Dopusti da ostanu ove!” rekao je i opet mahnuo čarobnim štapićem. Crvići su se našli na vratima i šmugnuli iz platane. “Pa ti si potjerao moje svjećice!” zaplakala je Matilda.

“Nemoj plakati, probaj ovu divnu tortu”, rekao je Vladimir. “Molim naše goste da sjednu za stol. A dok jedete tortu, zabavljat će vas ova igračka”, rekao je i pokazao štapićem sasvim običnu kartonsku kutiju koja ničim nije privlačila pozornost.

No, iz nje je odjednom iskočio klaun na malenom biciklu s jednim kotačem i počeo izvoditi bravure po kuhinjskim ormarićima i stropu.

Baš kao što je Matilda željela.

Bio je njezin rođendan pa se Vladimir nije mogao tek tako lišiti čarobnog štapića.

Mačka, zec, psić i Antonija nisu mogli doći k sebi od čuđenja. Jeli su najfiniju zelenu tortu sa zelenih papirnatih tanjurića i pili sok od bazge.

Antonija je uzela i nekoliko minijturnih keksića jer bilo joj je žao sićušnog patuljka.

Među njima je bio prstenčić s privjeskom od zlatnoga žira, Robertov dar.

Matilda ga je sva sretna stavila na prst. “Znam, to je prsten s kojim mogu postati nevidljiva!” rekla je.

“Ne, taj prsten služi nečem sasvim drugom”, uvrijeđeno će patuljak. “Samo, ne znam zaslužuješ li da ti odam njegovu tajnu!”

“Pa i da mi je ne odaš, sviđa mi se prsten!” rekla je Matilda i kvrcnula Roberta po glavi od čega se ovaj zamalo onesvijestio.

Tada su začuli kako Antoniju netko doziva iz vrta. Bila je to njena mama, već zabrinuta. “Moram ići, mama me zove”, rekla je Antonija i ustala od stola.

“Idem ti otvoriti vrata”, rekao je Vladimir. “Uzmi malo torte za doma”, dodao je. “I nadam se da ćeš opet doći k Matildi, nisi ni vidjela njezine lutke koje piju čaj i jedu kolače! I svirati s njome na novoj ružičastoj gitarici!”

“Ja doma imam Orašara”, rekla je važno Antonija i izišla iz platane, ravno u mamin zagrljaj.

“Gdje si bila?!” upitala ju je mama.

“Nećeš vjerovati, mama, kod Vladimira i Matilde.”

“Pa, neću ti baš potpuno vjerovati jer oni su, kao što znaš, iz priče”, rekla je mama.

“Da, ali ti si uvijek govorila da žive u platani”, rekla je Antonija.

“To je istina”, rekla je mama i zamišljeno pogledala stablo. “Idemo kući na večeru”, rekla je i podigla Antoniju u naručje premda više nije bila tako lagana kao kad je bila beba.

U platani se nastavilo sa slavljem sve do ponoći, kada su otišle životinje.

Patuljak Robert već se odavno povukao u svoju malu kuću u Vladimirovoj radnoj sobi. Uvrijeđen, ležao je na sićušnom trosjedu u dnevnoj sobi i zurio u svoj televizorčić. Klaun je, sada ugašen, ležao u kutiji.

Matilda je bila žalosna. “Da, tužno je kad prođe rođendan”, rekao je Vladimir.

“Nisam zato tužna”, rekla je Matilda.

“Nego zašto?”

“Zato što ja nemam mamu koja bi me zvala da se vratim kući”, rekla je Matilda i potekle su joj suze. “Nemoj plakati, molim te, znaš da se onda i ja rasplačem”, rekao je i smjestio je na krilo. “Tvoja mama je...kao što znaš...u šumi.”

“Da! Hvata ljude i stavlja ih u kaveze! A za mene nikada ne pita!”

“Dok je zli čarobnjak Mor nije prokleo, tvoja mama je bila najnježnija na svijetu”, rekao je Vladimir. “A meni najbolja žena”, pomislio je u sebi.

“Ali, zašto je ne oslobodiš od te kletve?” ljutila se Matilda. “Imaš čarobni štapić, zeleni plašt, staklenu kuglu, sva čuda u radnoj sobi, imaš čizme za brzo hodanje, ti si moćan čarobnjak!”

“Sve te moje čarolije ne mogu pobijediti čarobnjaka Mora. Ne još. Moram ojačati kako bih se mogao s njime sukobiti”, rekao je Vladimir.

“Što bi bilo kada bih ja sada otišla k mami?” upitala je Matilda. “I ja imam cipelice za jako brzo hodanje! U njima mogu doći do čarobne šume u pet minuta!”

“U srcu tvoje mame ovog trena nema ljubavi, draga Matilda! Ona čak i ne izgleda kao tvoja mama! Izgleda kao neka naborana baka s golemim nosom! Siguran sam da je ne želiš vidjeti!”

“Ja baš nisam!” rekla je Matilda. “Ipak je to moja mama!”

“Matilda! Vještica Vesna i tebe bi mogla zatvoriti u kavez! Sada je to tako, ali jednog dana ona će opet biti dobra kao nekad. Ja ću je spasiti od prokletstva!” rekao je Vladimir i pogledao Matildu, koja je upravo slatko zaspala na njegovu krilu.

Sanjat će kako obuva svoje cipelice koje mogu činiti velike korake i kako u njima odlazi u začaranu šumu gdje je nestrpljivo čeka njezina mama.

7.1. Traducción del texto literario al español: *Vladimir y Matilda*

4.

VLADIMIR, MATILDA Y ROBERT JUNTOS VISITAN A LOS NIÑOS

Tan pronto como se despertó a la medianoche, Robert, junto con Vladimir y Matilda, empezó con la visita a los niños dormidos.

En la casa del pequeño Vedran, que dormía dulcemente, Robert simplemente no pudo contenerse. Empezó a conducir los cochecitos de Vedran por toda la habitación y a gritar: «¡Qué fan-tás-ti-co!»

Era un excelente conductor, pero cuando la madre de Vedran se asomó a la habitación, vio que sus cochecitos habían «cobrado vida».

Rápidamente encendió la luz, y fue un milagro que Vladimir, Matilda y Robert llegaran a esconderse detrás de la puerta. Al ver que todo estaba bien, la madre apagó la luz y los tres saltaron por la ventana sobre la hierba.

«Eres un pequeño enano imposible», le susurró furiosamente Vladimir a Robert.

«Bueno, ¡nadie me dijo que no debería usar los juguetes de los niños dormidos!» Robert respondió con calma. «De todos modos, ¿para qué sirven esas visitas nocturnas si no puedo jugar?»

«Las visitas nocturnas sirven para ver si los niños están durmiendo tranquilamente y para protegerlos de la bruja Vesna, ¡para que no les envíe pesadillas!»

«Por cierto, ella es mi madre», le dijo Matilda a Vladimir. Robert miró con asombro a Matilda y a Vladimir.

«Tendréis que explicármelo un día», dijo y se dirigió hacia el sicomoro americano.

«¡Espera, vamos a visitar a la pequeña Antonia!», dijo Vladimir, «va a dormir muy tarde, por ello la visitamos al final».

Arrimó una escalerita ligera, apenas visible, a la ventana de la habitación de Antonia. Él y Matilda, con Robert en el bolsillo de su vestido, subieron. Dentro de la habitación, Antonia dormía en una cama grande, abrazada a su madre. Alrededor de ellos había muchos libros de

cuentos, además de cuadernos para colorear, pero Vladimir sabía que a Antonia le gustaba más el cuento sobre él y Matilda que los cuentos para niños.

¿Cómo sabía su madre ese cuento?, era inexplicable. A Robert le encantó la gatita de peluche Kitty, grande y blanca, de Antonia.

«¡Oh, esta es una colina cubierta de nieve!», gritó. «¡Estos son los Alpes!» dijo, y comenzó a bajar sentado por la espalda de la gatita. «Yohodraehóóóóóóóó», cantó de felicidad a la tirolesa.

En ese momento, la pequeña Antonia se despertó y dijo que se hacía pis.

Vladimir, Matilda y Robert se escondieron lo más rápido posible en el armario. «¡Mamá, tú eres un genio!», dijo Antonia, después de que llegaran al baño, subida sobre los pies de su madre.

«¿Qué es *genio*?!», Matilda preguntó en voz baja en el armario. «Genio es... Ya deja al genio», dijo Vladimir. «Tan pronto como vuelvan a la cama y se duerman, salimos corriendo por la ventana. No necesitan sueños bonitos. Ya los tienen».

La niña y la mamá volvieron a la cama.

«Cuéntame otro cuento sobre Vladimir y Matilda y cántame dos canciones de cuna, ¿vale?» dijo con voz adormecida Antonia.

«Vale», dijo su mamá y contó el cuento de cómo Robert al fin se despertó y cómo Vladimir, Matilda y el enano acababan de venir a ver si Antonia estaba durmiendo.

«¿Están ahora en el armario?», preguntó Antonia, casi asustada. «Sí, están, pero no te asustes, porque si no tuvieran miedo de nosotras, no se esconderían».

«Vale, entonces», dijo Antonia, juntó sus manos bajo una de sus mejillas y se quedó dormida, junto con ella su mamá.

La luna salió cuando al final Vladimir, Matilda y Robert escaparon rápidamente por la ventana por las escaleras telarañosas.

Mientras se apuraban hacia el sicomoro americano, Vladimir rasgó su capa verde de la que cayó solo una violeta.

La primavera se acercaba. Hay que fortalecerse.

TOMANDO CAFÉ EN EL CENTRO

Después de que los gatos maullaron toda la noche, amaneció el sábado soleado, y Matilda, todavía despeinada por haber dormido, sacudió bien a Vladimir, quien aún dormía en su cama, y dijo: «¿Por qué no vamos hoy al centro a tomar un café? ¿Recuerdas que a principios de la primavera estuvimos en el café al lado de aquella librería que vendía cuadernos para colorear?»

«No fue a principios de la primavera, sino a principios del otoño», la corrigió Vladimir. «Bueno, si en verdad quieres, vamos», añadió.

«Seguro que eso haría feliz a Robert», dijo Matilda.

«¿Centro? ¿Café? Para mí esas palabras no significan nada», murmuró Robert. Acababa de salir delante de su pequeña casita que está en la mesa de la habitación de Vladimir.

«Ya verás, es divertido», le explicó Matilda. «Pero, ¿cómo vamos al centro?», se preguntó Vladimir.

«Eso es fácil, vamos a llamar un taxi», respondió Matilda. «¡Matilda! ¿Sabes que odio usar la varita mágica!», protestó Vladimir.

«Pero créanos ahora un taxi bonito. Y que, si es posible, no se vea como una calabaza», dijo Matilda.

«Pues, vale», Vladimir bajó la cabeza, se puso un sombrero, encenizó su barba, introdujo el pelo de Matilda en la gorra y metió a Robert en su bolsillo. Así se escabulleron del sicomoro americano a la calle. Era una mañana azul llena de canto de pájaros. Sí, había llegado la primavera.

Vladimir agitó la varita mágica y creó un taxi completamente común para que no los notaran en la carretera. El taxista estaba algo descontento, como si quisiera dormir toda la mañana soleada.

«Entren», dijo, de una manera no muy suave. Vladimir se sentó en el asiento de adelante, Matilda atrás.

Robert empezó a agitarse en el bolsillo, por ello Vladimir le susurraba durante todo el camino hasta el centro para que se calme.

«Señor, usted está hablando con su bolsillo», dijo el taxista. «Debe ser un bolsillo especial».

Conducía demasiado rápido, por momentos incluso se separaba de la carretera y volaba unos pocos metros, pero a los otros conductores les pareció solamente un poco más nervioso y más rápido que los demás. Matilda sentía un poco de náuseas en el asiento trasero y estaba feliz de no haber tomado el cacao de la mañana y de estar esperando el cafecito para los niños.

Después de que Vladimir le pagó el viaje con una moneda de oro – era un taxi mágico y al taxista le encantaban las monedas de oro antiguas que solo se podían encontrar en la olla al final del arco iris – saltaron al centro soleado de la gran ciudad que hervía de caminantes.

«¡Quiero salir, quiero salir!» Robert gritaba en el bolsillo, así que Vladimir lo dejó que se sentara en su hombro, esperando que la gente pensara que era una decoración de su abrigo.

Delante del café llamado «Charlie» casi todas las mesas estaban ocupadas.

Solo una les estaba esperando a los tres.

Vladimir pidió un capuchino; Matilda, un *bebichino* (espuma de leche), y Robert recibió una gran bolsa de azúcar: al menos a él le pareció así...

El camarero, un joven rubio, miró con asombro al hombre pequeñito sobre la mesa, pero había tomado de más en una fiesta la noche anterior, por lo que concluyó que las alucinaciones eran el resultado de un aguardiente de algarrobo poco común con el que había exagerado.

Los clientes de las mesas cercanas, señoras que regresaban del mercado, uno que otro político que estaba escudriñando en voz alta el último escándalo en el gobierno, todos estaban admirando las primeras mimosas y las flores del sauce cabruno, por lo que el hombre alto con el sombrero en la cabeza y la niña vivaz lograron pasar desapercibidos. Nadie se dio cuenta siquiera de que de su capa verde oscura estaban cayendo violetas...

«¡Ahora por el cuaderno para colorear!», exclamó Matilda.

¿Y qué otra cosa habría podido hacer Vladimir que meter a Robert en su bolsillo, tomar a Matilda de la mano y comprarle, esta vez con dinero aburrido y real, algunos cuadernos para colorear de princesas que se cambiaban de vestido, ranas que hablaban y príncipes que se habían perdido en el bosque? «Gracias...papá», dijo Matilda besándolo suavemente en su mejilla.

Y todo habría sido maravilloso, si el malvado mago Mor, de barbas negras y bigotes, con una capa oscura, seguido por una nube llena de cuervos, no hubiera llegado volando al centro para tomar un café (en una escoba mágica rápida que había escondido detrás de un sicomoro americano en Zrinjevac), y divisó en el camino a un mago de barba verde, a su hijita y a un homúnculo completamente nuevo, es decir, a Robert, a quien inmediatamente quiso robar y mantener en una jaula para pájaros en su horrible Torre Hueca en un acantilado sobre la ciudad de Samobor.

«¡Ja-ja-ja-ja-ja!», se reía Mor. «¡Una pequeña familia salió a dar un paseo el sábado! ¡No puedo esperar para sorprenderlos! ¡Hace mucho tiempo que no lo hago!»

6.

EL CUMPLEAÑOS DE MATILDA

A Matilda le gustaba decir que tenía siete años y, en realidad, acababa de cumplir cinco años. Ha pasado un mes desde la primera tierna flor del jardín, y ya era tiempo de que aparecieran los narcisos y violetas, pero las flores de colores tardaron en llegar este año. Vladimir estaba preocupado, porque él, como el Mago Verde, estaba a cargo del florecimiento. Matilda no lo estaba tanto; tenía varios deseos para su cumpleaños: que Vladimir le comprara una pequeña guitarra rosa en King Cross, que le organizara una fiesta de cumpleaños en el sicomoro americano con la pequeña Antonia, que el enano Robert le preparara pastelitos y la tarta de cumpleaños.

Y qué podía hacer Vladimir que volver a encenizar su pelo, ponerse el sombrero en la cabeza y, sabiendo que no tenía mucho tiempo, ajustar la escoba mágica e irse volando rápidamente.

Si alguien mirara hacia las nubes, le parecería ver a un pájaro muy grande y rápido; esperaba que no fuera a asustar a nadie.

Bajó a los arbustos frente al aparcamiento del centro comercial y se apuró a entrar.

No fue difícil encontrar una tienda con instrumentos musicales porque había una justo en la entrada. Solo le parecía extraño cómo sabía Matilda de ella y si hubiera sido posible que lo hubiera visto en la bola de cristal escondida en el fondo de su piso, en una pequeña habitación debajo de su oficina y laboratorio.

Cuanto más intentaba esconder de Matilda la magia y la brujería, esta las encontraba con más facilidad.

Abrió la puerta y, con voz clara, pidió una guitarrita rosa. Una vendedora algo asombrada le dio la guitarra y la cuenta. Pagó rápidamente y desapareció. Después de salir de la tienda, la vendedora lo miró fijamente. ¿Quién era ese? ¿Alguien loco? ¿Alguien de otro tiempo? ¿Cuándo había visto, por última vez, excepto en un baile de máscaras, una capa y un sombrero así?

Pensó un momento en eso, luego suspiró profundamente y siguió con su trabajo. Y Vladimir se apuró hacia los arbustos, ajustó la escoba mágica y desapareció entre las nubes. Volaba tan rápido que su sombrero cayó, y el cabello se extendió por su espalda.

En el sicomoro americano, el enano Robert, con el delantalito alrededor de la cintura ya estaba terminando las galletas y la tarta de cumpleaños.

Eran diminutos, como los dulces para las muñecas.

«Querido Robert, ¡nuestra Matilda es una niña grande! ¿Cómo va a comer pasteles tan pequeños?», Vladimir se sorprendió tan pronto como guardó la escoba en el armario de la cocina.

«Pues, entonces no deberíais haber pedido los dulces al enano más pequeño», Robert se enfadó. «¡No sé cómo hacer pasteles gigantes, perdón!»

«Vale, lo vamos a resolver», dijo Vladimir, pensando que otra vez tendría que usar la varita mágica para la tarta más hermosa.

La gatita blanca, el conejo marrón y el cachorro de colores ya estaban esperando delante del sicomoro americano para que les dejaran entrar en la cocina para la celebración de cumpleaños.

Pero, Matilda no quería solamente a los animales del jardín.

Esta vez, Vladimir tenía que invitar a una niña que vivía al otro lado de la calle, de la que solo sabía que se llamaba Antonia.

«¡Tienes que, tienes que, tienes que invitarla!», decía desde la mañana, mientras todavía estaba acostada en la bañera, en un baño de espuma de saúco.

Como Vladimir estaba indeciso sobre si cumplir ese deseo, Matilda, como tantas veces hasta aquel entonces, tomó el asunto en sus propias manos.

Antonia jugaba a menudo a la sombra del sicomoro americano. Durante el verano, ahí tenía un tobogán para el cual en realidad ya estaba grande, así como una tienda para niños con los juguetes y los cuadernos para colorear.

Todas las noches su mamá le contaba sobre el mago y la niña del sicomoro americano, por lo que su diversión favorita era buscar el pequeño timbre, que sabía que existía en el tronco, y cuyo sonido haría que los inquilinos le abrieran la puerta.

Con su dedo presionaba el timbre invisible, gritaba «rin, rin» y huía. Antonia jugaba justamente a ese juego, cuando al tocar con su dedo, apareció una pequeña puerta y se abrió silenciosamente.

Había una niña en la puerta. Era tal vez de la altura de Antonia o un poco más alta, de su edad, o tal vez un poco mayor.

«Yo soy Matilda», dijo ella.

«Lo sé», dijo Antonia, mirando los rizos verdes que bailaban alrededor de su cabeza. El pelo de Antonia era liso y castaño, sus ojos grises y redondos como dos pequeños ovillos de lana.

«¿Vas a entrar o tienes miedo?», le preguntó Matilda.

«No tengo miedo», Antonia pronunció su frase favorita. «Sabes, yo no tengo miedo de ti ni de Vladimir».

«Oh-jo-jo, tú me conoces», dijo un hombre alto y delgado con una larga barba verde y ojos penetrantes de color esmeralda. «Aquí tiene mi mano, señorita».

Junto con Antonia entraron en el sicomoro americano el conejo marrón, el cachorro de colores y la gatita blanca, los habitantes del jardín, a los que Antonia también conocía.

De inmediato se encontraron en una agradable cocina de madera con una mesa grande en la que había galletas diminutas y una tarta aún más pequeña, lo que no era suficiente para todos los invitados, como Matilda notó.

«Robert, ¿qué son estos minipastelitos?» gritó.

Desde algún lugar, apareció el enano, apenas más grande que un pulgar, que estaba tan enojado que su barba verde le temblaba en el pecho.

«Perdóname, pero ¡¿cómo se supone que haga pasteles más grandes?! ¡Ves lo pequeño que soy!», gritaba, así que se lo podía oír y ver muy bien. «¡Y esa es la forma de darme las gracias!»

«Vale, no vais a pelear ahora delante de los invitados», dijo el mago Vladimir y agitó la varita mágica. De inmediato, en la mesa apareció una gran tarta, cubierta completamente de hojitas verdes de chocolate, y con cinco velitas encendidas en la parte superior.

«Oh, ¡qué tarta tan bonita!», Antonia se admiró.

«Sí, pero yo voy a poner mis velitas», dijo Matilda y sacó del bolsillito de su falda un poco antigua algo realmente «asqueroso», como diría Antonia: cinco pequeños gusanos paralizados por el pánico, a los que había atrapado aquella mañana en el jardín.

«¡Aquí están mis velitas de cumpleaños!», dijo triunfalmente y fijó el primer gusano en la tarta. «¡Ja!»

«¡Matilda!», Vladimir se enojó. «¡A los invitados no les van a gustar tus velitas! ¡Deja que estas se queden!», dijo y volvió a agitar la varita mágica. Los gusanos se vieron en la puerta y escaparon del sicomoro americano. «¡Has echado mis velitas!», Matilda se puso a llorar.

«No llores, prueba esta maravillosa tarta», dijo Vladimir. «Pediría a nuestros invitados que se sentaran a la mesa. Mientras están comiendo la tarta, este juguete los va a entretener», dijo señalando con la varita una caja de cartón simple que no llamaba la atención.

Pero de repente saltó un payaso en una pequeña bicicleta en una sola rueda, y empezó a realizar trucos en los armarios y el techo de la cocina.

Justo lo que quería Matilda.

Era su cumpleaños, así que Vladimir no podía deshacerse de la varita mágica.

La gata, el conejo, el cachorro y Antonia no lo podían creer. Comieron la más deliciosa tarta verde en platitos verdes de papel, y bebieron zumo de saúco.

Antonia también tomó varias galletitas diminutas porque sentía pena por el pequeño enano.

Entre ellas había un anillo con un colgante de bellota de oro, el regalo de Robert.

Matilda, muy contenta, lo puso en su dedo. «Lo sé, ¡este es el anillo con el que puedo hacerme invisible!», dijo.

«No, este anillo sirve para algo completamente diferente», se ofendió el enano. «Solamente que, ¡no sé si mereces que te confíe su secreto!»

«Incluso si no me lo confías, ¡me gusta el anillo!», dijo Matilda y golpeó levemente a Robert en la cabeza con lo que este casi se desmaya.

Entonces oyeron que alguien llamaba a Antonia desde el jardín. Era su mamá, ya preocupada. «Me tengo que ir, mamá me está llamando», dijo Antonia y se levantó de la mesa.

«Voy a abrirte la puerta», dijo Vladimir. «Toma un poco de tarta para la casa», añadió. «¡Espero que vengas a visitar a Matilda otra vez, ni siquiera has visto a sus muñecas que beben té y comen pasteles! ¡Y que toques con ella la nueva guitarra rosa!»

«Yo en mi casa tengo un cascanueces», dijo de forma importante Antonia y salió del sicomoro americano, directamente a los brazos de su mamá.

«¡¿Dónde estabas?!», le preguntó su mamá.

«No vas a creerlo, mamá, en la casa de Vladimir y Matilda».

«Pues, no te voy a creer en lo absoluto, porque ellos son, como ya lo sabes, de un cuento», dijo su mamá.

«Sí, pero tú siempre decías que vivían en el sicomoro americano», dijo Antonia.

«Es verdad», dijo su mamá y miró de manera pensativa el árbol. «Vamos a cenar a casa», dijo levantando a Antonia en sus brazos, aunque ya no era tan ligera como cuando era un bebé.

En el sicomoro americano la celebración continuó hasta la medianoche, cuando los animales se fueron.

Hacía tiempo que el enano Robert se había retirado a su pequeña casa en la oficina de Vladimir. Ofendido, se acostó en un pequeño sofá en la sala de estar, y miró su televisorcito. El payaso, ahora apagado, estaba acostado en la caja.

Matilda estaba triste. «Sí, es triste cuando pasa el cumpleaños», dijo Vladimir.

«No estoy triste por eso», dijo Matilda.

«¿Entonces, por qué?»

«Porque no tengo una mamá que me llame para regresar a casa», dijo Matilda y le salieron lágrimas. «No llores, por favor, sabes que entonces yo también me pongo a llorar», dijo, y la puso en su regazo. «Tu mamá está... como lo sabes... en el bosque».

«¡Sí, atrapa gente y la pone en jaulas! ¡Y nunca pregunta por mí!»

«Hasta que el malvado mago Mor no la maldijo, tu madre era la más cariñosa del mundo», dijo Vladimir. «Y para mí la mejor mujer», pensó para sí mismo.

«¿Pero por qué no la liberas de esa maldición?», Matilda se enojó. «Tienes una varita mágica, una capa verde, una bola de cristal, muchas cosas en la oficina, tienes botas para caminar rápidamente, ¡eres un mago poderoso!»

«Mis hechizos no pueden vencer al mago Mor. Todavía no. Tengo que hacerme más fuerte para poder luchar contra él», dijo Vladimir.

«¿Qué pasaría si yo fuera ahora con mamá?», preguntó Matilda. «¡Yo también tengo zapatitos para caminar rápidamente! ¡En ellos puedo llegar hasta el bosque mágico en cinco minutos!»

«¡En este momento, en el corazón de tu mamá no hay amor, querida Matilda! ¡Ella ni siquiera se ve como tu mamá! ¡Parece una abuela arrugada con una nariz enorme! ¡Estoy seguro de que no quieres verla!»

«¡Yo no estoy tan segura!», dijo Matilda. «¡A pesar de eso, ella es mi mamá!»

«¡Matilda! ¡La bruja Vesna podría encerrarte a ti también en la jaula! Ahora es así, pero algún día será buena como antes. ¡Yo la salvaré de la maldición!», dijo Vladimir y miró a Matilda, que acababa de quedarse dormida en su regazo.

Soñará con ponerse sus zapatitos que pueden dar pasos grandes y con los que irá al bosque hechizado donde su madre la espera impacientemente.

7.2. Análisis del subjuntivo en la traducción del croata al español en el texto literario

En esta parte se observará la posible traducción del texto literario croata *Vladimir i Matilda* al español, poniendo de relieve el uso del subjuntivo en el texto meta. Los ejemplos contienen la frase original en croata, la frase traducida al español y el análisis correspondiente. Se analizarán algunas dificultades de la traducción, ya que se trata de una traducción al español que no es el idioma materno de la autora de este trabajo.

Ejemplo 1

Naglo je upalila svjetlo i pravo je čudo da se Vladimir s Matildom i Robertom stigao skloniti iza vrata.

Rápidamente encendió la luz, y fue un milagro que Vladimir, Matilda y Robert llegaron a esconderse detrás de la puerta.

En este ejemplo se nota el pretérito imperfecto de subjuntivo usado en la oración subordinada sustantiva sujeto de un verbo *ser* + sustantivo. Al usar el verbo *ser* con un sustantivo que no expresa una certeza o seguridad, como, p. ej. *un milagro*, el verbo que sigue debe ir en el subjuntivo. Por el verbo *ser* que se utiliza en el pretérito perfecto simple de indicativo, el verbo *llegar* se ha usado en el pretérito imperfecto de subjuntivo, *llegaran*, puesto que expresa simultaneidad en el pasado. En la traducción se ha realizado un cambio de número, es decir, se ha usado el procedimiento de transposición. Se ha optado por esta solución para poner énfasis en el hecho de que los tres personajes mencionados llegaron a esconderse. Sin embargo, se podría haber traducido *fue un milagro que Vladimir, junto con Matilda y Robert, llegara a esconderse*, lo que también sería una opción correcta en la traducción de esta frase.

Ejemplo 2

“Noćni obilasci služe tome da vidimo spavaju li djeca mirno i da ih zaštitimo od vještice Vesne, da im ne pošalje noćne more!”

«Las visitas nocturnas sirven para ver si los niños están durmiendo tranquilamente y para protegerlos de la bruja Vesna, ¡para que no les envíe pesadillas!»

La oración croata usada en este ejemplo es una *namjerna rečenica* (= oración final). En esta oración se nota el uso del presente del verbo perfectivo *poslati* (= enviar). Se ha mencionado anteriormente que el propósito o la intención que se expresan en este tipo de oraciones son, por su naturaleza, hipotéticos y se expresan con aquellas formas verbales que expresan incertidumbre, suposición, y estas son justamente el presente y el condicional (Silić y Pranjković, 2007). En la traducción al español se ha usado el mismo tipo de oraciones, la oración subordinada final, precedida por la conjunción final *para que*. Esta conjunción se ha usado porque los sujetos de la oración principal y de la oración subordinada son diferentes (Real Academia Española, 2010). Por todo ello se ha usado el presente de subjuntivo y no el presente de indicativo o cualquier otro tiempo verbal.

Ejemplo 3

“Čim se vrate u krevet i zaspu, bježimo kroz prozor. Ne trebaju im lijepi snovi. Imaju ih.”

«Tan pronto como vuelvan a la cama y se duerman, salimos corriendo por la ventana. No necesitan sueños bonitos. Ya los tienen».

La frase croata es una *vremenska rečenica* (= oración temporal) en la que la oración subordinada marca el momento de realización de la acción expresada en la oración principal (Silić y Pranjković, 2007). La conjunción *čim* (= tan pronto como, en cuanto), usada en este

ejemplo, en croata sugiere que la acción de la oración principal ocurre inmediatamente después de la acción de la oración subordinada, por ello se ha vertido al español con la locución *tan pronto como*, que marca la simultaneidad. Para expresar el futuro, se ha usado el presente de subjuntivo, respetando la regla de utilizar este tiempo verbal en las oraciones subordinadas adverbiales de tiempo que indican un tiempo futuro indeterminado, desconocido por el hablante en el momento en que se habla (Real Academia Española, 2010).

Ejemplo 4

“*Oni su sada u ormaru?*” *pitata je Antonija, gotovo zaplašena. “Jesu, ali ne moraš se plašiti. Jer da se oni ne plaše nas, ne bi se skrivali!”*

«*¿Están ahora en el armario?*», *preguntó Antonia, casi asustada. «Sí, están, pero no te asustes, porque si no tuvieran miedo de nosotras, no se esconderían».*

Este ejemplo muestra que en la versión croata se usa *moguća pogodbena rečenica* (= oración condicional probable), que muestra una acción poco probable. En la oración expuesta en este ejemplo, se emplea el *kondicional I* en la oración principal, *bi se skrivali*, y el presente en la oración subordinada, *plaše se*, precedida por la conjunción *da* (= si). El *kondicional I* expresa una condición que es probable, pero no garantizada. Para traducir esta oración, en español se ha optado por la oración condicional del segundo tipo o la oración condicional potencial, que expresa la probabilidad de que algo ocurra. La estructura de este tipo de la oración siempre contiene el condicional simple en la oración principal y el pretérito imperfecto de subjuntivo en la oración subordinada, antecedida por la conjunción *si* (Real Academia Española, 2010). Para traducir el verbo *plašiti se* se ha elegido *tener miedo*, pero igual se podría usar *temer* o *estar asustado*, pero como expresan la misma idea, se ha optado por la primera opción. Otra vez se destaca la posibilidad de varias soluciones, con lo que los traductólogos como comparativistas Vinay y Darbelnet no estaban completamente de acuerdo. Repiten muchas veces que no creen en las soluciones únicas, pero en realidad dejan la impresión de que las privilegian porque cuando ofrecen una traducción, lo que hacen es acuñarla. Es decir, lo que sucede cuando se acuña una palabra, es que se apropia, en cierto modo, de una realidad

determinada y manda traducirla de esa manera en el futuro (Vinay y Darbelnet, 1995). A través de este trabajo también se puede deducir que no existen las soluciones únicas.

Ejemplo 5

Vladimir zamahne čarobnim štapićem i stvori jedan potpuno običan taksi, tako da se ne ističu na cesti. Taksist je bio pomalo neraspoložen, kao da je sunčano jutro poželio prespavati.

Vladimir agitó la varita mágica y creó un taxi completamente común para que no los notaran en la carretera. El taxista estaba algo descontento, como si quisiera dormir toda la mañana soleada.

La primera frase croata usada en este ejemplo es una *posljedična rečenica* (= oración consecutiva). En la oración subordinada de este tipo de las oraciones se indica una consecuencia de la acción de oración principal. Las conjunciones usadas en este tipo de las oraciones son *da, tako da, te* (Silić y Pranjković, 2007). Sin embargo, en este ejemplo se nota que la oración subordinada marca el propósito de la oración principal; *da se ne ističu na cesti* (= para que no los notaran en la carretera). Por ello en la traducción al español se ha usado la oración subordinada final, precedida por la conjunción final *para que*. Esta conjunción se ha usado a causa de que los sujetos de la oración principal y de la oración subordinada son diferentes (Real Academia Española, 2010). Asimismo, esta conjunción exige el uso del modo subjuntivo y el pretérito imperfecto de subjuntivo ha sido empleado por la concordancia de tiempos, ya que los verbos de la oración principal se han usado en el pretérito perfecto simple; *agitó* y *creó*.

En cuanto a la elección del verbo *notar* en la traducción, hay que tener en cuenta que se ha hecho un cambio de punto de vista, es decir, otra vez se ha usado el procedimiento de traducción que se llama modulación. La traducción literal de la parte *da se ne ističu na cesti* sería *para que no se destaquen en la carretera* y sería correcta, pero en esta traducción se ha optado por el cambio de punto de vista y se ha elegido *para que no los notaran en la carretera*, porque se enfatiza el hecho de que los personajes no quieren ser vistos. Se puede notar que hay varias posibilidades para traducir esta frase. De esta manera, los representantes de la teoría del *skopos*, Reiss y Vermeer (1996: 84) afirman que “no existe *la* (única forma de realizar una)

traducción de un texto; los textos meta varían dependiendo del escopo que se pretende alcanzar”. Tal como observan Nida y Taber (1986: 29): “la traducción debe intentar ante todo «reproducir el mensaje». Todo lo que no sea eso constituirá una traición a la tarea de traducir”.

Por otro lado, la segunda frase croata es una *komparativna rečenica* (= oración comparativa). Unas de las conjunciones que se pueden usar en este tipo de las oraciones son *kao što* y *kao da*. La conjunción *kao što* marca la certeza, mientras que *kao da* indica la hipótesis, lo que se ve en este ejemplo (Silić y Pranjković, 2007). En la traducción se ha optado por el uso del nexo *como si* que introduce la oración subordinada circunstancial comparativa. El contenido de la subordinada es aquí hipotético, por lo que el verbo de la subordinada se conjuga en subjuntivo; *quisiera* (Real Academia Española, 2010). Otra vez, el pretérito imperfecto de subjuntivo ha sido usado por la concordancia de tiempos.

Ejemplo 6

“Želim van, želim van!” vikao je Robert u džepu, tako da ga je Vladimir pustio da mu sjedne na rame, nadajući se da će ljudi misliti da je to ukras na kaputu.

«¡Quiero salir, quiero salir!» Robert gritaba en el bolsillo, así que Vladimir lo dejó que se sentara en su hombro, esperando que la gente pensara que era una decoración de su abrigo.

En la frase española se usa otra vez el pretérito imperfecto de subjuntivo. El verbo *sentarse* forma parte de la oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo de voluntad, el verbo *dejar*, así que hay que usar el modo subjuntivo (Real Academia Española, 2010). El pretérito imperfecto de subjuntivo se ha usado por la concordancia de tiempos, ya que el verbo de la oración principal se ha usado en el pretérito perfecto simple, *dejó*. En vez de usar *dejar que*, se podría haber utilizado *permitir que*, puesto que en este contexto tienen el mismo significado; darle permiso a alguien para hacer algo, consentir algo⁴.

⁴ *Diccionario de la lengua española*. Disponible en <https://dle.rae.es/?id=SfueKr8> [fecha de consulta: 14 de noviembre de 2018]

En la oración subordinada croata, *nadajući se da će ljudi misliti da je to ukras na kaputu*, se ha usado *glagolski prilog sadašnji* (= adverbio de presente), *nadajući se*, que expresa simultaneidad con la acción de la oración principal, *pustio je*. En la traducción al español de *glagolski prilog sadašnji* se ha elegido el gerundio, puesto que es la construcción que marca una acción que se encuentra en curso en el momento del habla, *esperando*. Se nota que los sujetos de la oración principal y la subordinada no coinciden, por ello hay que usar el modo subjuntivo. El verbo *pensar* se ha usado en el pretérito imperfecto de subjuntivo por la concordancia de tiempos y porque el verbo *esperar* en la oración principal expresa el deseo y tiene el valor del futuro, es decir, la situación que se designa; *la gente pensara*, es posterior al acto del habla, *esperando que* (Real Academia Española, 2010). Lo interesante es que el verbo *esperar* puede ir con el modo subjuntivo o indicativo, ya que tiene dos acepciones. Para saber qué modo debe usarse, es necesario tener en cuenta el contexto, es decir, la distinción entre la significación y el sentido. La significación pertenece a la lengua y no considera el contexto, mientras que el sentido corresponde al habla y considera lo que el autor de un texto quiere expresar en un contexto concreto (Brislin, 1980). Si el verbo *esperar* significa *creer que ha de suceder algo, especialmente si es favorable*, hay que emplear el indicativo, pero si significa *tener esperanza de conseguir lo que se desea*⁵, hay que usar el subjuntivo, lo que se ve en este ejemplo.

Ejemplo 7

I što je mogao Vladimir nego opet posuti kosu pepelom, staviti šešir na glavu, te znajući da nema mnogo vremena, rasklopiti čarobnjačku metlu i hitro poletjeti. Ako tko pogleda u oblake, učinit će mu se da vidi jako veliku i brzu pticu. Nadao se da nikoga neće preplašiti.

Y qué podía hacer Vladimir que volver a encenizar su pelo, ponerse el sombrero en la cabeza y, sabiendo que no tenía mucho tiempo, ajustar la escoba mágica e irse volando rápidamente. Si alguien mirara hacia las nubes, le parecería ver a un pájaro muy grande y rápido; esperaba que no fuera a asustar a nadie.

⁵ *Diccionario de la lengua española*. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=GYqGDs8> [fecha de consulta: 14 de noviembre de 2018]

En la primera frase en croata de este ejemplo, se usa *stvarna pogodbena rečenica* (= oración condicional real), la cual indica que, si se cumple la condición de la oración subordinada, se realizará la acción de la oración principal. En español, la estructura de la oración condicional real consiste en la oración subordinada en el presente o en el pasado de indicativo y en la oración principal en el presente, pasado o futuro de indicativo. Sin embargo, en este ejemplo se observa el uso del modo subjuntivo. El motivo de esto es la concordancia de tiempos. En croata se puede usar el presente o el *futur I* para indicar una acción que ocurrió en el pasado, ya que no existe la concordancia de tiempos, como se nota en este ejemplo, *učinit će mu se*. Sin embargo, en la frase croata no se ve que se trata de una acción que se ha realizado en el pasado, por ello hay que tener en cuenta la frase que la antecede, es decir, el contexto, del que se puede concluir que el momento de habla es el pasado. Otra vez se nota la importancia de lo que el autor de un texto quiere expresar en un contexto concreto (Brislin, 1980). Por contraste, en español debe haber concordancia de tiempos verbales. Por lo tanto, para marcar la oración subordinada real en el pasado, se han aplicado el pretérito imperfecto de subjuntivo y el condicional simple. El verbo *mirar* se podría usar tanto en su forma acabada en *-ra*, *mirara*, como en su forma acabada en *-se*, *mirase*, puesto que en el español europeo la alternancia de estas dos formas es hoy prácticamente libre (Real Academia Española, 2010). Según Pedro Gomis y Laura Segura (1998: 84) “en las oraciones condicionales hay que tener en cuenta que en la prótasis, que es el período en que se indica la condición, podemos encontrar indistintamente la forma *-ra* y la forma en *-se*”. Al igual que en el ejemplo anterior, el verbo *ser* se ha expresado en el pretérito imperfecto de subjuntivo porque tiene el valor de futuro, es decir, por la concordancia de tiempos, ya que el verbo *esperar* se ha usado en el pretérito imperfecto de indicativo y indica la esperanza de conseguir lo que se desea, así que hay que aplicar el verbo que lo sigue en el subjuntivo.

Ejemplo 8

Mama joj je svake noći pričala o čarobnjaku i djevojčici iz platane, tako da joj je najdraža zabava bila tražiti maleno zvono za koje je znala da postoji na debelu i čija će zvonjava natjerati stanare da joj otvore vratašca.

Todas las noches su mamá le contaba sobre el mago y la niña del sicomoro americano, por lo que su diversión favorita era buscar el pequeño timbre, que sabía que existía en el tronco, y cuyo sonido haría que los inquilinos le abrieran la puerta.

En la oración en croata con el verbo *natjerati* se expresa una acción de mando u obligación. La definición de este verbo sería *hacer que alguien realice algo usando para ello la fuerza o la autoridad o haciendo que no tenga otro remedio*⁶, por ello en la traducción al español se ha elegido *hacer que*. El verbo *natjerati* se utiliza en el tiempo verbal *futur I*, que indica una acción futura, pero el contexto señala que se trata de un futuro expresado en el pasado. En croata no existe la concordancia de tiempos, pero en español sí que existe. Por este motivo, se ha empleado el condicional simple que expresa posteridad de una acción hipotética y futura con respecto a un tiempo pasado que le sirve de punto de referencia, puesto que por sí mismo no precisa tiempo. Cuando el verbo de la oración principal se emplea en el condicional simple, el verbo de la subordinada va en el pretérito imperfecto de subjuntivo, en la forma en -*ra*, lo que se ve en esta traducción (Real Academia Española, 2010).

Ejemplo 9

“Nemoj plakati, probaj ovu divnu tortu”, rekao je Vladimir. “Molim naše goste da sjednu za stol. A dok jedete tortu, zabavljat će vas ova igračka”, rekao je i pokazao štapićem sasvim običnu kartonsku kutiju koja ničim nije privlačila pozornost.

⁶ Hrvatski jezični portal. Disponible en <http://hjp.znanje.hr/index.php?show=search> [fecha de consulta: 22 de enero de 2019]

«No llores, prueba esta maravillosa tarta», dijo Vladimir. «Pediría a nuestros invitados que se sentaran a la mesa. Mientras están comiendo la tarta, este juguete los va a entretener», dijo señalando con la varita una caja de cartón simple que no llamaba la atención.

En esta frase se ha optado por una traducción utilizando el pretérito imperfecto de subjuntivo que forma parte de la oración subordinada sustantiva complemento directo de un verbo, el verbo *pedir*. Dicho verbo se ha empleado en la forma de condicional simple, puesto que se quiere enfatizar la pregunta o el deseo expresado con cortesía. Cuando el significado del primer verbo de la oración subordinada sustantiva expresa la intención de influir en el comportamiento de otra persona indicando petición, como en este caso, el segundo verbo se usa en el modo subjuntivo. La traducción literal para *molim naše goste*, sería *pido a nuestros invitados*, pero en la traducción se ha querido indicar que se trata de una pregunta cortés, por ello se ha optado por una forma más formal de expresarla, que es el condicional simple.

Ejemplo 10

“Zato što ja nemam mamu koja bi me zvala da se vratim kući”, rekla je Matilda i potekle su joj suze.

«Porque no tengo una mamá que me llame para regresar a casa», dijo Matilda y le salieron lágrimas.

En la oración croata de este ejemplo se ha usado el *kondicional I* porque este modo verbal señala una posibilidad, pero no la certidumbre, ya que Matilda está describiendo a una persona, una mamá, cuya identidad no es conocida ni concreta. En español se percibe el uso del antecedente que es expresado por el sustantivo *una mamá*. Al sustantivo le sigue el pronombre *que* que introduce la oración subordinada de relativo, también denominada oración adjetiva. Dado que el antecedente no es conocido, es decir, no se trata de una mamá específica, hay que emplear el modo subjuntivo en la oración subordinada (Real Academia Española, 2010). La oración expresa una acción presente, por ello se ha optado por el presente de subjuntivo.

8. Conclusión

En el presente trabajo se han analizado traducciones de tres textos diferentes: dos cuentos del libro *Los relatos, 1 RITOS*, escrito por Julio Cortázar; una parte del texto científico “Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias”, escrito por María Teresa Veiga Díaz; y unos párrafos del libro en croata *Vladimir i Matilda*, escrito por Milana Vuković Runjić. De cada texto se han extraído diez ejemplos que utilizan el modo subjuntivo, y se ha explicado su uso y su traducción.

En la parte del análisis, se han presentado ejemplos de traducción de oraciones en las que se utiliza el subjuntivo y sus estructuras. En varias oraciones se ha advertido que la lengua croata no obliga a usar la correlación verbal, mientras que el español la emplea obligatoriamente. De este modo, en algunos casos se ha observado que no es necesario traducir el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo con lo que sería el pretérito pluscuamperfecto del croata, sino que se puede traducir con el *kondicional I*. Tampoco es necesario traducir el pretérito imperfecto de subjuntivo con lo que sería el imperfecto en croata, sino que se puede traducir al croata con el presente, *perfekt, kondicional I* o incluso *futur I*. Lo imprescindible en este caso es tomar en cuenta varios factores que influyen en la traducción, como, por ejemplo, el valor que un tiempo verbal pueda tener, el contexto y la índole de la lengua meta. De ahí que en la traducción de algunas oraciones al croata se haya visto que es posible usar el presente para marcar una acción futura o pasada.

También, se ha observado que en español la concordancia de tiempos está estrechamente ligada con la traslación del estilo directo al indirecto. En uno de los ejemplos expuestos, el mensaje se ha transmitido con el pretérito imperfecto de subjuntivo en estilo indirecto. Puesto que en croata la concordancia de tiempos no existe, se ha usado el imperativo, es decir, el modo verbal que en el estilo indirecto expresa lo que en español se indica con el pretérito imperfecto de subjuntivo. En otro ejemplo se ha advertido que, para obtener una traducción acorde a la lengua croata, se ha optado por la voz activa, mientras que en la lengua española se usa la construcción de la oración pasiva refleja.

Asimismo, en la traducción de unas oraciones se ha observado que existen varias posibilidades, es decir, varias soluciones, ya que no existe una única traducción correcta, como afirman Nida, Taber, los defensores de la teoría de skopos y los representantes de la teoría del polisistema. Al mismo tiempo, se han incluido observaciones de traductólogos que a lo largo

de la historia han tratado de revelar las dificultades del proceso traductor, y han intentado ofrecer reglas o instrucciones para una traducción correcta. Reiss y Vermeer han observado que son posibles varias traducciones correctas y que lo imprescindible es que el lector sea capaz de entender el texto traducido correctamente. Por otro lado, los comparativistas canadienses Vinay y Darbelnet, no están completamente de acuerdo con la posibilidad de varias soluciones, más bien creen en las soluciones únicas, ya que cuando traducen una palabra, se apropian de una realidad determinada que manda traducirla de esa manera en el futuro. También, Vinay y Darbelnet han ofrecido varios procedimientos de traducción, de los que algunos han sido usados en el presente trabajo, por ejemplo, transposición, modulación y ampliación lingüística. Se ha mencionado varias veces que la traducción depende del contexto y que no se puede traducir una palabra o una frase sin pensar, sino que hay que reflexionar sobre el autor, sus ideas, su entorno, su época, y sobre lo que quería expresar. Asimismo, se debe pensar sobre la obra, los personajes, las relaciones entre estos, el ambiente en el que todo ocurre, el lenguaje, los lectores, etc. Los traductólogos de la teoría interpretativa, igual que Nida, afirman que la traducción debe provocar en sus lectores el mismo efecto que despertó el original en sus destinatarios.

Este trabajo se ha centrado en el modo verbal que para los traductores croatas puede representar mayores obstáculos, puesto que en croata el modo subjuntivo como tal no existe en el lenguaje estándar. Se ha notado que unas frases pueden parecer imposibles de traducir, pero con mucha investigación y reflexión, siempre es posible traducirlas y lograr que sean comprensibles para los lectores de la lengua meta, solamente que hay que tener en cuenta que se trata de un procedimiento largo y complejo.

Se podría decir que la traducción es fácil de realizar, que no es un proceso que requiere mucho esfuerzo y que cada persona que sepa hablar varios idiomas podría ser traductor. Sin embargo, la traducción es una habilidad que hay que desarrollar día a día, se debe tener mucha paciencia para poder encontrar la solución correcta, y hay que estar informado sobre los cambios en la lengua de origen y la lengua meta, así como sobre los acontecimientos relacionados con las culturas y naciones. De ahí que se pueda deducir que la traducción es un proceso complicado, pero no imposible. Lo importante es no tener miedo de cometer errores, ya que uno aprende con la experiencia y práctica, convirtiéndose con el tiempo en un traductor profesional.

9. Bibliografía

- Brislin, R. W. (edt) (1980), *Translation: applications and research*. New York: Gardner Press.
- Cortázar, J. (1999), *Los relatos, I: Ritos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Duque García, M. M., Trinidad González, M. y Catrain González, M. (1993), “Transposición y modulación en la traducción técnica”. Raders, M. y Sevilla Muñoz, J. (coords.), *III Encuentros Complutenses en torno a la traducción: 2-6 de abril de 1990*. Madrid. Editorial Complutense, 137-149.
- Even-Zohar, I. y Toury, G. (1981), *Translation theory and intercultural relations*. Tel Aviv: The Porter Institute for Poetics and Semiotics.
- García Yebra, V. (1984), *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Editorial Gredos.
- Gomis, P. y Segura, L. (1998), *Vademécum del verbo español*. Madrid: Alcobendas.
- Hurtado Albir, A. (2016), *Traducción y traductología: Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- Knezović, A. (2010), *Morfosintaxis de la lengua española (teoría y práctica)*. Zagreb: FF-press.
- Matasović, R. (2008), *Poredbenopovijesna gramatika hrvatskoga jezika*. Zagreb: Matica hrvatska.
- Moliner, M. (2007), *Diccionario de uso del español María Moliner (3ª ed.)*. Madrid: Editorial Gredos.
- Moya, V. (2004), *La selva de la traducción. Teorías traductológicas contemporáneas*. Madrid: Cátedra.
- Nida, E. (1964), *Toward a science of translating: with special reference to principles and procedures involved in Bible translating*. Leiden: E. J. Brill.
- Nida, E. (1975), *Language structure and translation: essays*. Stanford: Stanford University Press.
- Nida, E. (1996), “El desarrollo de una teoría de la traducción”, *Revista Hieronymus Complutensis*, 4-5: 55-63.

- Nida, E. (2001), *Contexts in translating*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Nida, E. y Taber, C. R. (1986), *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Nida, E. y Taber, C. R. (2003), *The Theory and Practice of Translation*. Leiden, Boston: Brill.
- Real Academia Española (Comisión de gramática) (1998), *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española: morfología, sintaxis I*. Barcelona: Espasa.
- Real Academia Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española: sintaxis II*. Barcelona: Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010), *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.
- Reiss, K. y Vermeer, H. J. (1996), *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Santoyo, J.-C. (1987), *Teoría y crítica de la traducción: antología*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Silić, J. y Pranjković, I. (2007), *Gramatika hrvatskoga jezika: za gimnazije i visoka učilišta*. Zagreb: Školska knjiga.
- Težak, S. y Babić, S. (2005), *Gramatika hrvatskoga jezika, priručnik za osnovno jezično obrazovanje*. Zagreb: Školska knjiga.
- Tur, J. (1974), “Sobre la teoría de la traducción”, *Revista Thesaurus*, 2: 297-315.
- Veiga Díaz, M. T. (2011), “Enseñar a comprender textos científicos: retos y estrategias”, *Hermeneus: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria*, 13: 233-257.
- Vinay, J. P. y Darbelnet, J. (1995), *Comparative Stylistics of French and English: a methodology for translation*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Vuković Runjić, M. (2016), *Vladimir i Matilda*. Zagreb: Vuković & Runjić Umjetnička Organizacija.

Fuentes de internet:

Diccionario de la lengua española. Disponible en <http://dle.rae.es/?w=diccionario> [fecha de consulta: 18 de noviembre de 2018]

Hrvatska enciklopedija. Disponible en <http://www.enciklopedija.hr/natuknica.aspx?id=56554> [fecha de consulta: 9 de noviembre de 2018]

Hrvatski jezični portal. Disponible en <http://hjp.znanje.hr/index.php?show=main> [fecha de consulta: 12 de noviembre de 2018]

Hrvatska školska gramatika. Disponible en <http://gramatika.hr/pravilo/pogodbene-recenice/102/> [fecha de consulta: 14 de noviembre de 2018]

Lecturas hispanoamericanas contemporáneas. Disponible en <https://lecturashispanoamericanas.wordpress.com/2013/05/31/despues-del-almuerzo-julio-cortazar/> [fecha de consulta: 9 de noviembre de 2018]

LEKTIRE.HR. Disponible en <https://www.lektire.hr/konjunktiv/> [fecha de consulta: 7 de noviembre de 2018]